Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaverian4019unse_1

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON
JAN 29 1988
THEOLOGICAL SEMINARY
LAP

SUMARIO

Orientaciones

Tres universos . . . . . *D. Restrepo*

Hombres que influyen

Federico Ozanam, universitario y apóstol . . . . . *Andrés Sanín Echeverri*

Problemas sociales

¿Por qué algunas Compañías no tienen problemas sociales? *Julio Samper*

Hallazgos bíblicos

Manuscritos hebraicos del Mar Muerto . . *Julio Aristizábal*

Del campo lingüístico

Notas sobre la lengua china . . . . . *Bernardo Acevedo*

Figuras de Hispano-América

Dos apóstoles de los Ejercicios Espirituales . . *Antonio Aznar*

Historia

El P. Medrano y su «Descripción del Nuevo Reino de Granada». *Juan Manuel Pacheco*

Glosas

A propósito de un congreso . . . . . *Diego Pacheco*

Revista de libros

Literatura, Arte, Biografía, Ciencias, Sociología.
Libros colombianos.

El mes

Vida nacional, internacional, administrativa, política, religiosa y social, cultural, económica.

REVISTA CATOLICA DE CULTURA GENERAL

LIBROS LITURGICOS

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 18 (15½ × 10½) Nº 54-620. Cuero negro, corte dorado, oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra pequeña 140.00

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 18 (15½ × 10½) Nº 54-640. Chagrin negro, corte dorado sobre rojo, oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra pequeña ... 160.00

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 18 (15½ × 10½) Nº 54-840. Marroqui colores, corte dorado sobre rojo, oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra pequeña ... 180.00

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 12 (17½ × 11½) Nº 88-620. Cuero negro, corte dorado, oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra grande 190.00

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 12 (17½ × 11½) Nº 88-640. Chagrin negro, corte dorado sobre rojo, oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra grande 210.00

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 12 (17½ × 11½) Nº 88-840. Marroqui colores, corte dorado sobre rojo. oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra grande ... 280.00

MISAL ROMANO, Edición Litúrgicia Española. Nº 4B. Cuero rojo, corte amarillo, con broches dorados, 28½ × 20,5 ..... 55.00

MISAL ROMANO, Edición Litúrgica Española. Nº 4C. Cuero rojo, corte dorado, con broches dorados, 28½ × 20,5 ..... 67.00

MISAL ROMANO, Edición Litúrgica Española. Nº 4D. Chagrin rojo, corte dorado, con broches dorados, 28½ × 20,5 ..... 83.00

MISAL ROMANO. Edición Maison Mame. Nº 16-330. Tela colores, corte dorado, 28½ × 20½ 80.00

MISAL ROMANO, Edición Maison Mame. Nº 16-340. Cuero colores, corte dorado, 28½ × 20½ 95.00

MISAL ROMANO, Edición Maison Mame. Nº 16-635. Chagrin colores, corte dorado, 28½ × 20½ 115.00

MISAL DE DIFUNTOS, Edición Litúrgica Española. Tela negra, corte amarillo, 28½ × 20½ 5.50

MISAL DE DIFUNTOS, Edición Litúrgica Española. Tela negra, corte amarillo, cruz dorada, 28½ × 20½ 6.80

MISAL DE DIFUNTOS, Edición Maison Mame. Nº 51-330. Tela negra, corte dorado, 32½ × 24 ..... 18.00

PSALTERIUM, Edición Litúrgica Española. Tela negra, corte rojo, 15½ × 10½ 3.00

PSALTERIUM, Edición Litúrgica Española. Chagrin negro, corte dorado, con funda, 15½ × 10½ 8.00

RITUAL ROMANO. Edición Maison Mame. Nº 75-620. Cuero negro, corte dorado, con funda, 15½ × 10½ 22.00

Despacho contra-pago por correo nacional o por vía aérea a cualquier parte del país

LIBRERIA VOLUNTAD, S. A.

BOGOTA
Calle 13 N.º 6-45 y Cra. 7.ª N.º 12-54 a 12-60

CHAPINERO
Calle 61 N.º 11-50

MEDELLIN
Esquina de la Veracruz

Revista Javeriana

Directores:
ANGEL VALTIERRA, S. J.
JUAN M. PACHECO, S. J.

Cuerpo de colaboradores:
Félix Restrepo, S. J. - Eduardo Ospina, S. J.
Daniel Restrepo, S. J. - Hipólito Jerez, S. J.
Carlos Ortiz, S. J. - Guillermo González, S. J.
Fernando Velásquez, S. J.

Carrera 23 Nº 39-69. Apart. Nac. 1943
Teléfono 55389. — Bogotá, Colombia.

Gerencia y Administración:
CARLOS GONZALEZ, S. J.
EDITORIAL PAX
Carrera 5ª Número 9-76
Teléfonos 15375 - 23336. Apartado 127
Telégrafo: REVISTA JAVERIANA
Bogotá, Colombia.

Impresa y editada por
EDITORIAL PAX — Bogotá
Director de imprenta:
PABLO EMILIO NIÑO H.

TOMO XL *SEPTIEMBRE 1953* *NUMERO 198*

LIBRARY OF THE
JAN 29 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

Sumario:

Orientaciones: Tres universos ... ... *D. Restrepo* 129

Hombres que influyen: Federico Ozanam, universitario apóstol ... ... *Andrés Sanín Echeverri* 134

Problemas sociales: ¿Por qué algunas compañías no tienen problemas sociales? ... ... *Julio Samper* 136

Hallazgos bíblicos: Manuscritos hebraicos del Mar Muerto ... ... *Julio Aristizábal* 141

Del campo lingüístico: Notas sobre la lengua china. *Bernardo Acevedo* 148

Figuras de Hispano-América: Dos apóstoles de los Ejercicios Espirituales. ... ... *Antonio Aznar* 162

Historia: El P. Alonso Medrano y su «Descripción del Nuevo Reino de Granada» ... ... *Juan Manuel Pacheco* 174

Glosas: A propósito de un congreso. ... ... *Diego Pacheco* 184

Revista de libros: Arte, biografía, ciencias, sociología, Libros colombianos 189

El mes: Vida nacional, internacional, administrativa y política, religiosa y social cultural, económica ... ... (58)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscripción anual para Colombia ... ... $ 8,00
Suscripción anual para el Exterior ... $ U. S. 5,00

Vida Nacional

(Del 16 de julio al 15 de agosto de 1953)

SUMARIO

I—Internacional—Declaraciones del canciller. El caso de Haya de la Torre sin solución. Venezuela se retira de la Flota Grancolombiana. El ministro venezolano Otáñez en Bogotá. Visita del vicepresidente del Banco internacional de reconstrucción y fomento.

II—Política y administrativa—Alocución presidencial del 20 de julio. El presidente en el Valle, Boyacá y Antioquia. Manifiesto de Laureano Gómez y la respuesta del presidente Rojas Pinilla. Declaraciones de Urdaneta Arbeláez. El receso de los partidos.

III—Económica—Cuota de rehabilitación y fomento. Los precios del café. Ensanche del instituto de fomento algodonero. La convención de ingenieros.

IV—Religiosa y social—Llegada del nuevo Nuncio. Mons. Rubio Díaz. Congreso Eucarístico de Sincelejo. Social: Instituto de colonización, comisión de seguridad campesina. Muerte de Serrano Blanco.

V—Cultural—Radio Sutatenza. Premio Vergara y Vergara. Arte.

I - POLITICA INTERNACIONAL

Declaraciones del canciller Sourdís

En un reportaje concedido a *Semana* (VIII, 1) expuso el ministro de relaciones exteriores, Evaristo Sourdís, algunos aspectos de la política internacional de Colombia.

Preguntado por los puntos básicos, históricamente, de la política internacional colombiana, respondió:

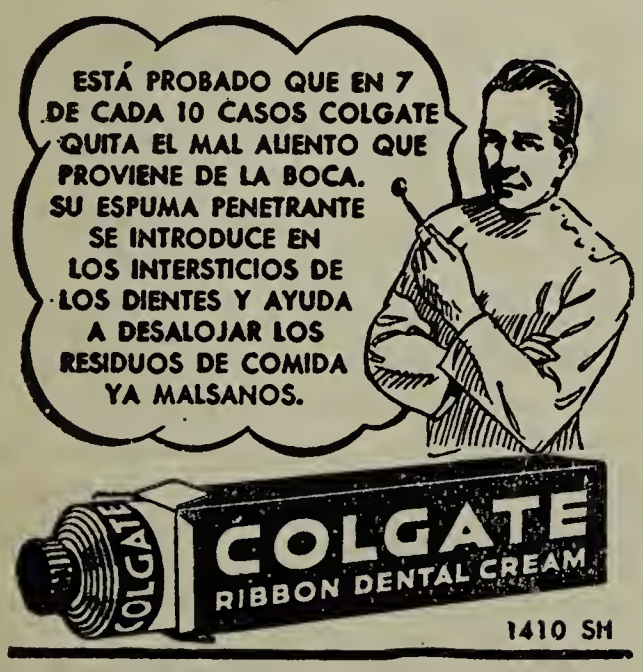
Puedo decir que sus aspectos peculiares más importantes son la solidaridad continental, que tiene su origen precisamente en el congreso de Panamá, la decisión colombiana de no reconocer las conquistas territoriales realizadas por medio de la fuerza; el pensamiento expresado a lo largo de todas las conferencias interamericanas para que el principio de la no intervención en los negocios internos de los otros países se consagrara como norma esencial de derecho americano; la no revisión de los tratados internacionales, que nuestra cancillería ha considerado como indispensable para mantener la estabilidad jurídica del continente. En el desenvolvimiento de las relaciones internacionales de la postguerra ha sido muy valiosa nuestra contribución a la defensa del sistema regional que se vio inicialmente amenazado, y así fue como nuestra delegación luchó en Chapultepec para que quedara incluído en el proyecto de la Carta de las Naciones Unidas que se iba a discutir en San Francisco, como en efecto quedó. Una de las batallas que mayor trascendencia han tenido para la paz universal fue la librada por nuestra delegación en San Francisco para que quedara consignado el sistema de la legítima defensa colectiva, contra el cual se oponían particularmente los países europeos, y que hoy ha permitido la firma de pactos de tanta importancia como el del Atlántico Norte, que de otra manera no hubiera podido funcionar por haber operado indiscutiblemente el veto de la Unión Soviética. La contribución colombiana al Pacto de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro fue decisiva para que en torno de él se llegara a un entendimiento entre los países de América. Es dicho pacto instrumento preciso que ha alejado de América toda posibilidad de conflicto, bien sea él de origen extracontinental o entre países signatarios. Sin embargo, considero indispensable que por medio de los organismos autorizados del sistema continental se llegue a una interpretación definitiva del artículo sexto de dicho pacto, en el sentido de que el órgano de consulta se debe reunir en cualquier caso en que exista «un hecho o situación que pueda poner en peligro la paz de América» con el objeto de evitar la interpretación artificiosa de que tal órgano sólo opera en caso de agresión que ponga en peligro la inviolabilidad o la integridad o la soberanía de un Estado americano.

Sobre el acuerdo comercial con los Estados Unidos, manifestó el canciller que no había sido ratificado por ningu-

Si lo deja a la intemperie...

Recuerde que—

La Crema Dental Colgate al mal aliento combate



Para su tranquilidad y seguridad permanentes

guarde sus haberes en una

Caja Mosler

para

caudales

Pida una demostración a

J. V. MOGOLLON & Co.

REPRESENTANTES

na de las dos partes, por temor de que la reforma constitucional, que se planeaba en Colombia, invalidara en alguna forma su contenido o creara conflictos entre su texto y la nueva constitución.

Después de la guerra, dijo más adelante, se han firmado convenios comerciales con Alemania, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Italia y Suecia. Estos países han garantizado la compra de café colombiano por valor de US. $ 58.450.000.

—¿Hay nuevos pactos internacionales en preparación?

—Actualmente están pendientes de estudio en la cancillería muchos convenios importantes. Entre ellos le menciono las convenciones sobre extranjería y sobre asistencia judicial, con Francia; el convenio consular, también con Francia; el convenio de aviación con el Brasil; el convenio de aviación con los Estados Unidos de América, demorado a causa de su complejidad; tratados de amistad, comercio y navegación con España, Alemania, Uruguay y Francia; convenios sobre intercambios de mercancías con Bélgica, los Países Bajos, Austria y Uruguay. Se estudia la prórroga del convenio sobre intercambio de mercancías con Francia. Se ha anunciado igualmente la próxima visita a Bogotá de una misión comercial argentina, de una misión de Birmania y de una nueva misión japonesa.

Comisión asesora del ministerio de relaciones exteriores

Por decreto del presidente de la república, fechado el 26 de junio, fue creada la comisión asesora del ministerio de relaciones exteriores. Son sus funciones: *1)* estudiar los asuntos de política exterior que le consulte el ministerio. *2)* colaborar en la gestión de tratados y acuerdos internacionales, *3)* actuar como comisión nacional para la codificación del derecho internacional y *4)* estudiar los estatutos y reglamentos sobre cuestiones internacionales y servicio exterior y los programas y temarios de conferencias y congresos internacionales (E. VII, 30).

Fueron nombrados miembros de esta comisión los doctores Carlos Arango Vélez, Eliseo Arango, José Gabriel de la Vega, Luis López de Mesa, Antonio Rocha y Alberto Zuleta Angel.

El caso Haya de la Torre

En nuestra crónica anterior (n. 197, págs. (36)-(37)) dimos cuenta de la nota enviada por el canciller colombiano al ministro de relaciones exteriores y culto del Perú, Ricardo Rivera Schreiber, sobre el asilo dado, hace cerca de un lustro, al líder aprista Víctor Raúl Haya de la Torre, por la embajada colombiana de Lima.

En su respuesta el canciller peruano se muestra en desacuerdo con la nota de Colombia. El asunto, dice, debe contemplarse a la luz de las sentencias dadas por la Corte internacional de justicia el 20 de diciembre de 1950 y 13 de junio de 1951. No existe ninguna decisión de la Corte que obligue a concluír la cuestión dentro del marco exclusivo que pretende el gobierno colombiano, ni de las sentencias se deriva obligación alguna para el Perú. «En cambio las decisiones de la Corte imponen claramente a Colombia la obligación de poner fin al asilo ilegalmente otorgado, que debió cesar una vez pronunciada la primera sentencia, según lo declarado por la Corte en la segunda sentencia de 1951. Cabe imaginar que el gobierno del Perú, dando muestras de amistad y deferencia a Colombia, y siguiendo su invariable política de que el incidente y el desacuerdo producidos por el asilo, no afectan en modo alguno las buenas relaciones que existen y han existido entre ambos países, dejó a Colombia enteramente la elección de los medios que ella considere conducentes al cumplimiento de la obligación que a ella solo incumbe» (C. T., VII, 20).

Estos conceptos fueron ratificados por el presidente del Perú, general Manuel Odría, en su mensaje al congreso peruano (S. VII, 30; T. VII, 39).

JARABE DE GUALANDAY (Producto J. G. B.).

PONY
CONTENIDO 1/2 Lto
Malta
SIN ALCO
BAVARIA
PONY
PONY
BAVARIA

Desde un ANDEN hasta un EDIFICIO.
Use siempre CONCRETO de RESISTENCIA y CALIDAD garantizadas
CENTRAL de MEZCLAS LTDA.
Calle 13 · Nº 8-38

Preguntado el canciller Sourdís sobre este conflicto, respondió:

—Una reciente nota suscrita por mí y dirigida al canciller peruano resume el pensamiento oficial de Colombia sobre el asilo del señor Haya de la Torre en nuestra embajada en Lima. No puedo contestar su pregunta en lo que se relaciona con eventuales iniciativas que, de surgir, pertenecerían a la categoría de los asuntos sometidos a la reserva diplomática. Desde luego, el gobierno nacional dará todos los pasos que sean necesarios, agotará todos los recursos encaminados a buscar en este asunto una solución satisfactoria para las dos partes. Por lo demás, como lo ha dicho el señor presidente de la república, este problema del asilo no es de Colombia sino de América. Es América la que tiene que definir si deja perecer o burlar esta humanitaria conquista, tan entrañablemente vinculada a la evolución histórica de su derecho y a la práctica de sus costumbres cristianas. Colombia sólo ha hecho con el señor Haya de la Torre lo que tenía que hacer y lo que seguirá haciendo, esto es, dar asilo a un perseguido político, sin reparar en su ideología, y más aún, sin detenerse a examinar siquiera si sus convicciones coinciden con la inclinación política del gobierno nacional. Por esta razón la posición colombiana resulta en este caso intachable para la opinión pública universal (Sem. VIII, 1).

Flota Gran Colombiana

En el seno de la empresa de navegación comercial, Flota Gran Colombiana, sostenida por accionistas de Colombia, Venezuela y Ecuador, surgieron, a principios de este año, algunas fricciones debidas a que Venezuela reclamaba una revisión en el nombramiento y en las facultades del gerente general y pedía el cambio de nombre de la flota: Bolivariana en lugar de Grancolombiana.

Para solucionar estos problemas e impedir ulteriores conflictos, los tres países convinieron amistosamente en que Venezuela se retiraría de la empresa, pues cuenta ya con flota propia, y sus acciones serían compradas por Colombia y Ecuador. La Flota Grancolombiana vendería a Venezuela los buques que operan bajo bandera venezolana, por su valor en el momento de la entrega, y transferiría a los accionistas venezolanos la cartera de su seccional venezolana y los derechos proporcionales sobre muelles, oficinas, etc. en Nueva York.

«A esta solución, se dice en el comunicado conjunto de las tres cancillerías, se llegó gracias al espíritu de comprensión y entendimiento con que los accionistas de los tres países analizaron las circunstancias y los problemas confrontados por cada uno de ellos y a la manera tan cordial y sincera como se ha venido adelantando el estudio de los mismos» (S. T., VII, 25).

En virtud de este convenio serán entregados a Venezuela siete barcos, a saber, *República de Venezuela, Ciudad de Caracas, Río Orinoco, Ciudad de Maracaibo, Ciudad de Barquisimeto, Ciudad de Valencia*, y *Ciudad de Cumaná*, próximo a ser entregado a la Flota. La Flota Grancolombiana continuará operando con 12 unidades, que tienen un tonelaje total de 50.947 toneladas, todas ellas de propiedad de la empresa (T. VII, 25).

El canciller Otáñez

El 2 de agosto llegó a Bogotá, acompañado de su esposa y de varios destacados funcionarios venezolanos, el canciller de Venezuela, Aureliano Otáñez. Venía en visita de amistad.

Al ser interrogado por los periodistas sobre el modo con que recibió Venezuela la solución al problema de la Flota Grancolombiana, respondió:

«Esa sensación es muy buena, en el sentido de que el pueblo venezolano ha comprendido el sentido del acuerdo, que tiende a mantener las relaciones cordiales por encima de otros intereses. En el funcionamiento de la Flota se habían creado condiciones que, así se entendió, producían fricciones y era necesario evitarlas» (S. VIII, 3).

En el banquete que el presidente de Colombia, teniente general Gustavo Rojas Pinilla, ofreció en honor del ministro Otáñez, dijo el mandatario colombiano:

A través de la historia, Colombia y Venezuela han sentido este vínculo que las ata indisolublemente, y la misión de los hombres

de ayer, de hoy y de mañana, no puede ser otra que la de alimentar ese sentimiento fraternal en beneficio de los dos países y de toda América. Nada hay que pueda distanciarnos, porque todo nos une en el pasado glorioso, en el culto de unos mismos ideales y en la ambición de un futuro mejor para nuestros pueblos, al cual podemos contribuír conjuntamente. Por parte de mi gobierno, como lo ha sido por parte de los gobiernos anteriores, no habrá jamás iniciativa material o espiritual de Venezuela que no encuentre la más amplia colaboración y respaldo, convencido como estoy de que en esta forma estamos interpretando los mejores deseos de nuestro pueblo. Las fronteras que nos hemos trazado, no son sino accidentes geográficos dentro de aquella vasta comunidad espiritual que no las admite, porque es una e indivisible.

Nuevos embajadores

Han sido designados embajadores, de Canadá, Carlos Martínez Aparicio, director del diario *La Prensa;* de Santo Domingo, el general Miguel Sanjuán; y de Portugal, Eduardo Rodríguez Castillo.

El 3 de agosto presentó credenciales ante el presidente de los Estados Unidos, general Eisenhower, el nuevo embajador de Colombia, Eduardo Zuleta Angel.

Visitante

En los primeros días de agosto se encontraba en el país, el vicepresidente del Banco internacional de reconstrucción y fomento de los Estados Unidos, Robert L. Garner. El objeto de su visita fue el conferenciar con los miembros del actual gobierno sobre las relaciones de éste con el Banco internacional. Colombia, declaró, es el país que ha colaborado más estrechamente con el Banco, y por el que el Banco ha hecho mayores esfuerzos, si se tiene en cuenta la población del país. Hasta la fecha han sido otorgados a Colombia 55 millones de dólares. La fructuosa colaboración entre Colombia y el Banco continuará como en el pasado. Colombia, agregó, tiene muchas ramas por desarrollar para las exportaciones, y probablemente es el país con las posibilidades más óptimas en Suramérica. Los precios actuales del café son una excelente oportunidad para intensificar esos nuevos renglones de exportación (T. VIII, 4).

II - POLITICA Y ADMINISTRATIVA

Alocución presidencial

Con motivo de las fiestas nacionales, dirigió el presidente de la nación, teniente general Gustavo Rojas Pinilla, el 20 de julio, una alocución a todo el país.

«Consolidado gloriosamente, comenzó diciendo, con el amparo de la Divina Providencia, el movimiento cristiano nacionalista del 13 de junio, me dirijo a vosotros con gratitud y con afecto en nombre de la Patria, invocando la protección de Dios y la excelsitud de nuestros próceres, hoy 20 de julio, aniversario de nuestra independencia».

De acuerdo con la ilusión del Libertador agonizante, prosiguió, las fuerzas armadas, que llevan con honor y orgullo la dirección de los destinos públicos, serán los incansables campaneros de la unión: unión de los partidos, unión de los hombres de buena voluntad, unión de todas las fuerzas vivas de la nación, unión sagrada en torno de la Patria. El desenfreno de la pasión partidista no volverá a causar los estragos que ha causado a Colombia.

Si a la terminación del mandato que las fuerzas armadas han recibido de la Divina Providencia, con el respaldo entusiasta y espontáneo de la opinión pública, se ha conseguido grabar de manera imborrable en la conciencia ciudadana que las luchas políticas deben adelantarse pensando solamente en Dios y en la patria, dejando a un lado

Para granos, forúnculos, bubones, recuerde *Jarabe de Gualanday*

las mezquinas ambiciones humanas, volveremos tranquilos a nuestros cuarteles después de haber dado ejemplo y demostrado a la nación, que es fácil gobernar cuando el único compromiso es servirla, dar garantías sin discriminación de clases y respetar tan sólo los privilegios que provienen del estricto cumplimiento de los deberes ciudadanos.

Nuestra máxima aspiración es entregar el gobierno al ciudadano que señale la libre y soberana voluntad de los electores con la patria unida, sin heridas abiertas, olvidados los resentimientos, enjugadas las lágrimas, y con el pueblo gritando y jubiloso como lo escuchamos el 13 de junio en toda la república».

El presidente en el Valle, Boyacá y Antioquia

El presidente de la república, teniente general Gustavo Rojas Pinilla, ha visitado varias importantes ciudades del país, y en todas ellas ha sido recibido con caudalosas manifestaciones. Cali recibió su visita el 25 de julio. El gobernador del departamento, Diego Garcés Giraldo, le dio la bienvenida. El presidente inició su contestación recordando los dramáticos momentos del 9 de abril en que «defendí, dijo, vuestras vidas, y haciendas, luché infatigable por la seguridad de los hogares y garanticé jubiloso el futuro de la Patria». Explicó luégo el sentido del movimiento del 13 de junio, que no fue «una ruptura de la legalidad sino el regreso al espíritu mismo de la ley». En el orden político, declaró, aspira el gobierno a terminar con los desenfrenos partidistas y a plantear en un terreno nuevo y cristiano la lucha de los partidos. En materias administrativas exige el gobierno a todos sus funcionarios probidad y honradez. La oficina de observancia administrativa, creada recientemente, tendrá la labor de la fiscalización moral. Dentro de sus planes técnicos el gobierno impulsará el aprovechamiento de las riquezas del país, y se pondrá especial empeño en la conquista de los territorios deshabitados de la patria; prestará además el gobierno toda la atención al ramo industrial y favorecerá la iniciativa privada. En Cali, anunció finalmente, se construirá un aeropuerto que asegure a la ciudad un sitio de primer orden en la actividad aérea internacional. (C. VII, 26).

Diversos actos sociales y audiencias llenaron las jornadas del presidente en Cali.

El 6 de agosto viajó a Boyacá. En Tunja le dio el saludo de bienvenida el doctor Alfonso Tarazona, gobernador del departamento. El presidente en su discurso tuvo frases de elogio para su tierra natal y prometió trabajar por el engrandecimiento de su departamento. Al día siguiente, aniversario de la batalla de Boyacá, en el histórico puente, evocó el presidente las hazañas de los libertadores. Los actos se iniciaron con el descubrimiento de una placa al Libertador ofrecida por el gobierno de Bolivia. Durante las ceremonias fueron condecorados con la Cruz de Boyacá monseñor Angel María Ocampo, obispo de Tunja, monseñor Tulio Botero Salazar, obispo de Zipaquirá, el presbítero José Joaquín Salcedo, iniciador de las escuelas radiofónicas, el P. Alfonso García, S. J., ausente por enfermedad, y el subteniente Héctor Botero Tobón (C. VIII, 8).

Medellín tributó al jefe de la nación un imponente recibimiento el 15 de agosto. En la plaza de Cisneros, después de escuchar el saludo del gobernador del departamento, coronel Pioquinto Rengifo, se dirigió el presidente a la muchedumbre para hacer el elogio de la raza antioqueña y exponer algunos de los proyectos oficiales.

Hay que procurar, dijo, una solución adecuada de los problemas sociales, mediante una estrecha colaboración entre la iniciativa privada y el gobierno. Existe un intervencionismo oficial que nadie se atrevería a discutir y es el estímulo a la iniciativa privada, y en este sentido están orientados los programas del gobierno. Es necesario para el progreso del país proteger el capital, que crea riqueza y es fuente de trabajo, y a la vez mejorar el estándar de vida para el pueblo. En política tributaria no habrá recargos que no respondan a la más rigurosa técnica y a las condi-

ciones del país. El gobierno está asesorado en esto por la comisión de exministros de hacienda que acaba de nombrar. Por último se refirió a la violencia fratricida que avergonzaba a Colombia, y al porvenir de convivencia nacional que ahora se abre.

En el estadio Atanasio Girardot se efectuó, en honor del señor presidente, un desfile militar. Durante él fueron condecorados con la Cruz de Boyacá el presbítero Pablo Galindo, capellán general del ejército, y el doctor Pablo Tobón Uribe. Varios oficiales recibieron la condecoración militar general José María Córdoba.

Visitó además el presidente las poblaciones de Envigado, La Ceja y Rionegro. En La Ceja inauguró una exposición de ganado Holstein, y pronunció un notable discurso, del cual son estos párrafos:

Como militar no presumo de ideólogo ni de humanista, pero desde la más temprana juventud he sabido defender las ideas de Bolívar, esencialmente adecuadas a la índole de nuestro pueblo, y la religión católica, como norma de disciplina individual y como base para el gobierno de los pueblos. Siempre que las ideas religiosas declinan, los pueblos regresan a la barbarie. Igualmente creo en los sabios principios de la Constitución del 86, con la cual han gobernado ya ambos partidos y que es monumento imperecedero de sabiduría política. También admito el influjo preponderante de la Divina Providencia en los acontecimientos humanos y esta verdad la confirma la imponderable tarea que están realizando las Fuerzas Armadas para salvar al país. Más de una vez hemos podido juzgar, que nos hallábamos en la orilla de un insondable vórtice y cuando ya oíamos el sordo y aterrador trueno del abismo y sentíamos el helado marco de la mortal caída, una ráfaga providente, de donde menos podía presumirse, vino a salvarnos de la perdición que parecía inevitable.

Hablando de la redención del campesinato, declaró:

Es preciso cumplirle al campo una antigua y siempre aplazada cita de honor. Es imperioso que la soledad y el desvalimiento campesinos, dejen de ser el laboratorio experimental de los profesionales de la confusión y la rencilla, para integrarlo en el cuerpo generoso de la patria, que es la que dicta el estatuto de redención de los humildes y debe proveer todos los órdenes de su mejoramiento. Es impositivo, en fin, que cese la vigencia literaria de las promesas, para abrir las puertas al empuje procesional de las realidades manifiestas no como fruto de cálculo demagógico, sino como un deber elemental de justicia. El gobierno que presido, me complazco en anunciarlo, está trazando los lineamientos básicos de una política campesina...

Homenaje al presidente

En el hotel Tequendama, de Bogotá, se ofreció al presidente teniente general Gustavo Rojas Pinilla, un homenaje en el que participaron prestantes figuras de ambos partidos. Los discursos de ofrecimiento fueron pronunciados por los doctores Guillermo León Valencia y Darío Echandía. El discurso del señor presidente terminó con estas palabras:

Caballeros y amigos: Este acto debe quedar como un hito en la historia de Colombia, no por el modesto ciudadano que le sirve de símbolo transitorio sino porque están congregados por primera vez, después de varios años, los más notables conductores de ambos partidos políticos para ofrecerle un pleno, desinteresado y sincero respaldo al jefe del Estado. Este homenaje da testimonio ante todo el continente americano de la fe que tiene nuestro pueblo en la libertad y en la democracia, y de que éste es un gobierno legítimo porque su poder emana no sólo de las armas puestas al servicio de los derechos ciudadanos, sino del cuerpo soberano de la república y de la voluntad popular.

Las fuerzas armadas no están en el gobierno por ambiciones personales o mezquinos apetitos, sino por un llamamiento del destino para extinguir el odio fraternal, y terminar con los horrores de la anarquía, y aspiran a reconstruír la patria a fin de que las agrupaciones políticas vuelvan a las contiendas electorales arrepentidas de los

Insecticida Satanás J. G. B. el pavor de los insectos.

errores cometidos y glorificadas por el esfuerzo en favor de la convivencia nacional que es la base más firme para garantizar el prestigio y el porvenir de Colombia.

En el primer empleo de la república me siento únicamente el personero de su honor, de su libertad y de sus gloriosas tradiciones. Mi nombre se olvidará fácilmente, pero aspiro a que mi obra perdure en la conciencia agradecida de la nación. Para realizar mi alta misión, pido el apoyo de todos vosotros, el respaldo del pueblo, e imploro con devoción el auxilio permanente de la Divina Providencia.

Manifiesto del doctor Laureano Gómez

Desde Nueva York dirigió el doctor Laureano Gómez un manifiesto a la nación colombiana, referente a los sucesos del 13 de junio. El primer ejemplar de este manifiesto lo envió al eminentísimo cardenal Cristanto Luque, arzobispo de Bogotá, con la siguiente carta:

Nueva York, julio 31.

Eminentísimo señor Crisanto Luque,
Cardenal-Arzobispo. Bogotá, Colombia.

Eminentísimo señor:

Puedo afirmar con luminosa conciencia, sin riesgo de ser válidamente contradicho, que en el ejercicio de la primera magistratura fui el observante más estricto de los preceptos morales y que presté obediencia exacta y fiel a la constitución y a las leyes. Proclamé y defendí con empeño por nadie superado los más nobles principios de justicia y las más rígidas normas de moralidad en la vida social. Luché sin descanso contra la violencia y la iniquidad, a pesar de lo cual existía un latente espíritu de abuso entre los funcionarios.

Mientras ejercí el poder, existió un freno. Cuando la enfermedad me obligó al retiro aumentó la marea de improbidad y de homicidios. Un día tuve la horrenda sorpresa de saber que el ejército había establecido la tortura en la capital, junto al palacio, y sentí que mi obligación era no consentirlo. A pesar de mi mala salud reasumí el mando para evitar a la república esa afrenta con el simple ejercicio de mis claras facultades constitucionales. El responsable, violando sus juramentos de honor, me arrojó al destierro.

Este atentado contra la autoridad y el destierro de mis hijos, de conducta también irreprochable, es una iniquidad afrentosa para los miembros de una sociedad cristiana, porque es el castigo de la virtud y la insolente represalia del crimen contra quien opuso obstáculos en su camino. Es un atentado extremo contra el orden jurídico, renovado todos los días que dure y cometido a la vista de todo el pueblo. Hay en el país diversas posturas, que van desde el apoyo rotundo a la usurpación hasta el ensayo de acomodamiento silencioso con la iniquidad, momentáneamente triunfante. Todo es complicidad. Y pienso que a este abismo de claudicación no ha podido llegarse sino por falta de información adecuada de los antecedentes y sucesos mismos que engendraron el delito.

Por este motivo he resuelto dirigir a la república un mensaje cuyo primer ejemplar envío a Vuestra Eminencia Reverendísima como cabeza ilustre de la elevada jerarquía que tiene ante Dios y ante la sociedad colombiana el cometido expreso de la conservación de los valores morales.

Con profundo respeto me repito de Vuestra E. Re. servidor y feligrés,

Laureano Gómez,
presidente de la república.

A esta carta respondió el señor cardenal en estos términos:

ARQUIDIOCESIS DE BOGOTA

GOBIERNO ECLESIASTICO

Bogotá, 18 de agosto de 1953.

Muy pensado y estimado doctor:

Recibí su atenta carta remisoria del mensaje a la República que la acompañaba y en la cual dice usted: «Puedo afirmar con luminosa conciencia, sin riesgo de ser válidamente contradicho, que en el ejercicio de la primera magistratura fui el observador más estricto de los preceptos morales y que presté obediencia exacta y fiel a la constitución y a las leyes. Proclamé y defendí con empeño por nadie superado los más nobles principios de justicia y las más rígidas normas de moralidad en la vida social. Luché sin descanso contra la violencia y la iniquidad...».

Al hacerme usted estas afirmaciones «con luminosa conciencia», no ha proyectado sobre la mía mayor claridad, porque ese mismo es el concepto que tengo formado de su ejercicio de la suprema magistratura. De ahí, fuera de los poderosos motivos de reconocimiento, consideración y aprecio personal, que haya lamentado hondamente los graves quebrantos de salud que lo obligaron a retirarse del ejercicio de la presidencia de la República.

Hasta donde me es dable conocer la opi-

nión pública en su auténtica realidad, tengo el concepto de que el sentir general es que la situación jurídica del actual gobierno fue regularizada por la Asamblea Nacional Constituyente, y esa es también mi convicción personal, fruto de idénticas respuestas a varias consultas sobre el particular, hechas a peritos en materias constitucionales, a quienes he considerado, por lo menos, no muy distantes de la imparcialidad.

Quiero aprovechar esta oportunidad, ya que no la tuve de hacerlo personalmente, para expresar a usted y a los suyos que he tomado gran parte en su profundo duelo, así como la tomo en lo que a usted y a sus familiares los pueda afectar desagradablemente.

Con sentimientos de la más alta consideración me suscribo de usted como su afectísimo Arzobispo,

✠ *Crisanto Card. Luque,*
Arzobispo de Bogotá.

Del mensaje del doctor Gómez son estos párrafos:

Cuando recibí la investidura de presidente entendí que el partido necesitaba esa demostración, y que mi deber era dársela. Con austero recogimiento ante la sublimidad del cometido, me propuse cumplirlo. En los programas que formulé y en los actos ejecutados desde la presidencia, me ceñí a tal propósito. Una lucha vigorosa por estructurar el Estado de acuerdo con el único sistema doctrinario que en Colombia armoniza los elementos de la nacionalidad y los encauza hacia el progreso; para restablecer el respeto a la vida humana; el incansable celo por la probidad administrativa; una resuelta persecución a la impunidad arraigada de tiempo antiguo, mostraron la altura de mi derrotero. Para convertirlo en actos de gobierno me rodeé de hombres honrados, dinámicos e imparciales. Un alto sentido nacional dirigió la república en los días de mi mando.

Fue tremenda desgracia que la ecuanimidad del gobierno recibiese del campo adverso, como reacción desconcertante, el fomento del bandolerismo. En la oposición surgieron las tácticas crueles iniciadas desde el gobierno de 1930. Otra vez gentes sencillas y sin significación política eran víctimas de estúpidos asaltos...

Fue mi preocupación continua que el partido conservador no se dejase contagiar de los hábitos de la abominable violencia aparecida en Colombia después de 1930. Temía las represalias y las vindictas, y procuré con ahinco el castigo de las infracciones cuando tuve noticias de ellas. Nadie podía esconderse entre las banderas del partido, ni escudarse en ahesiones personales para infringir las leyes.

Mis grandes esfuerzos contra la impunidad encallaban en los arrecifes de los procedimientos. Los que hayan conocido las dificultades del gobierno, saben cómo desvirtúan las directivas iniciales a medida que descienden por la escala burocrática. Clamorosamente pedí a la Corte Suprema que imprimiera en la administración de justicia la dinámica necesaria para que el crimen no siguiera triunfante. Estoy cierto de que nadie ha hecho desde la presidencia esfuerzos más constantes para cerrar al delito los senderos que venía transitando.

Sobrevino mi enfermedad, y hube de retirarme del gobierno. Al designado dije de modo expreso que en adelante no existirían dos cabezas del Estado, sino una sola, que era la suya, sin ninguna interferencia mía. En esta circunspecta y estricta línea de conducta me mantuve. Afirmo rotundamente que no tomé parte en los problemas de la administración. Cuando el designado me visitaba, los temas de conversación eran los fijados por él, y no le decía mis opiniones sino cuando las pedía expresamente..

Después de mi retiro ocurrieron episodios para los cuales el simple calificativo de censurables resulta exiguo. Los sucesos del 6 de septiembre y la manera como se manejaron sus consecuencias pugna con mi concepto de buen gobierno. Tuvieron lugar porque se aprovechó la ausencia en la ciudad del designado y de los principales funcionarios. El primero me dijo que no había tenido noticia de ellos sino varias horas después de ocurridos, cuando regresó a la ciudad. Le anoté que lo acontecido era una insurrección militar justamente por la ignorancia en que le mantuvieron los jefes de las fuerzas, que tampoco acudieron oportunamente a impedir los desórdenes. Pero lo que siguió, está en el origen del golpe de Estado porque se destituyó de la jefatura de la policía a un general de lealtad perfecta y de reconocido civismo, pero que estorbaba a ciertas ambiciones. Su reemplazo renovó la cansada comedia de las investigaciones hechas por los inculpados, en su medio, con elementos propios, sin tolerar intervenciones extrañas. Mientras del lado de los responsables se establecía la impunidad, del

Vino Milagroso J. G. B. Gran reconstituyente con Ergosterol irradiado y Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao.

otro lado se iniciaban negociaciones de indemnización con dineros públicos. De ninguna manera objeto que los daños causados por culpa del Estado deban indemnizarse. Lo que no puedo aceptar es esa complicada componenda que en una faz exhibe el rostro de la impunidad satisfecha y en la opuesta el gesto compungido del delincuente que aspira al perdón de su falta con la entrega de dineros públicos.

Un episodio de mayor gravedad también se produjo. Cierto bandolero responsable de muchos delitos, sentenciado varias veces en ausencia y con numerosos sumarios en curso, de improviso se asiló en la embajada de Chile. La tesis exacta y justa del gobierno, fue que no se trataba de delitos políticos sino de un delincuente común. Pudo demostrarla con extractos de los sumarios y pidió que el gobierno de Chile no concediera en ese caso, el asilo que nuestro país ha defendido con tanto brío para los asuntos políticos. Estudiado el caso por aquella cancillería convino en negar el asilo; pero exigió que al refugiado no se le sometiera sino a tribunales ordinarios con arreglo a las leyes. El gobierno dio esa garantía. El refugiado ingresó a la cárcel. A poco fue muerto en una calle de la ciudad. Este suceso desgraciadísimo por sus circunstancias peculiares, hubiera debido ocasionar una investigación nítida, insospechable, pero cayó dentro dèl círculo cerrado y no se supo nada. Entonces oí hablar por primera vez de ciertas instituciones militares, entre las cuales una se llamaba G-2.

En la tradición colombiana, el ejército ha sido un adalid de la lealtad y el honor. Apenas si hace un siglo los ominosos días de Melo, pusieron sobre su fama grave estigma. No hubo entonces tradición, ni disminuían a aquel hombre turbios propósitos de lucro. De la manera como se unieron los partidos para dar fin a la usurpacion militar, bajo el mando de los generales más ilustres, es nobilísima página de nuestra historia. El juramento de un militar tenía valor. Debería haberlo tenido siempre. Pero ocurrio que de improviso en las fuerzas armadas hizo su aparición un espíritu de intriga personalista que aniquiló los conceptos morales.

No hace mucho tiempo tuvo lugar un banquete de oficiales en honor del designado. En tal ocasión se pronunciaron discursos cuyo alcance se ve ahora. El jefe de las fuerzas armadas que ofrecía el agasajo, hizo dos declaraciones sorprendentes; que la suerte del país estaba en sus manos; que el designado estaba sometido a ciertas *presiones*.

El designado no rectificó lo de las presiones. Y como estas no podían provenir sino del presidente titular, parecióme que este silencio era una pésima y muy injusta correspondencia a la discreción intachable de mi conducta con él.

Los apetitos de quienes maquinaban la traición encontraron estímulo en la constante desautorización del ministerio de guerra en vísperas de los sucesos, tan insistente que podría creerse que ese despacho no existía. Se ha sabido después, por palabras del designado, que entonces no sólo se consultaban con el director de la camarilla personalista los problemas relativos al ejército sino los asuntos graves de la administración general.

Cuando el ministro viose obligado a renunciar, expuso la situación al designado en carta profética. Al abismo donde se halla el país se llegó por haber escogido el camino que bordeaba el precipicio.

A mi total retiro llegó un día la noticia de que se había descubierto una inmensa conspiración. Como único autor figuraba el señor Felipe Echavarría, conocido hombre de negocios sin vinculaciones con la política. La extravagancia de los propósitos y la incoherencia de los métodos que deberían emplearse, insinuaban un caso psicopático. Existían en la investigación dos listas de personas que debían ser eliminadas sin que la extraña conjunción de aquellos nombres descubriese cosa distinta de un desvarío. Apenas si en la segunda de ellas aparecía el nombre de una figura militar. Con la noticia de la conspiración descubierta, circuló también la de que al presunto responsable se le había obligado a confesar aplicándole «ciertos procedimientos» que hicieron necesario que se le llevara a una clínica para hacerle curaciones.

La disparatada historia que se divulgaba y la sospechosa aparición de la segunda lista, permitían pensar que un presumible caso de extravío mental se estaba utilizando con otros propósitos.

Ante el ministro de gobierno y otras personas que en su despacho redactaban el proyecto de reforma constitucional, uno de los oficiales que dirigía la investigación relató que el preso no sólo había sido golpeado bárbaramente, como desde el principio se supo, sino que había sido sometido a un refinado proceso de tortura mediante la aplicación de hielo sobre diversas partes del cuerpo. Este relato, hecho ante tal autoridad, por un militar de alto grado, en un caso tan notorio, significaba, al tolerarse, que el ejército había implantado un sistema penal distinto del vigente y contrario a las más elementales normas de los derechos humanos.

Con justificada alarma porque semejante atrocidad hubiera ocurrido en la capital de la república y en la vecindad inmediata del

palacio presidencial, tuve ocasión de hablar en las primeras horas de la noche de la fecha de mis informaciones, con el ministro de guerra señor Pabón. Estaba cierto que reaccionaría a los estímulos de la pura doctrina, porque me era desconocido el abismo de su alma. Expúsele que la tortura repugnaba a nuestra conciencia y que aún en el supuesto de que el acusado fuera el más empedernido de los criminales, no podía serle aplicada. Le agregué que los ministros eran los ojos del presidente; que su deber era adquirir un conocimiento directo de los hechos para formarse un criterio objetivo y transmitirlo al designado, quien estaba fuera de la ciudad, que la cobarde violencia ejercida sobre un preso, lejos de favorecer la investigación la perjudicaba ciertamente; pero que, sobre todo, ni el gobierno podía permitir la implantación oficial de esos procedimientos ni él podía ser el ministro de una *checa*.

Quedé persuadido de que mi justa solicitud sería atendida. Pero el ministro no la atendió. Supe luégo que ni siquiera había visto al preso. En vista de esta inercia y de la necesidad de que el gobierno tuviese informaciones no tamizadas por los presuntos responsables, ordené a mi hijo Enrique Gómez Hurtado que solicitara permiso del juez para visitar al detenido, el cual se obtuvo previa la autorización del ministro de guerra.

La impresión de esa entrevista, presenciada por el juez, fue atroz. El señor Echavarría tenía en el rostro las evidentes señales del maltratamiento y estaba bajo una sensación de pánico que lo cohibía para narrar lo ocurrido. A pesar de ello, pudo referir muchos detalles de los suplicios a que fue sometido, sin antes declarar enfáticamente que, en el juicio, él negaría la veracidad de lo que estaba relatando pues por ningún motivo quería verse enfrentado de nuevo a un interrogatorio similar. Enrique Gómez Hurtado comunicó inmediatamente al designado las informaciones obtenidas en la entrevista.

El delito quedaba establecido con miras a la víctima y la manifestación del jefe del G-2 ante el ministro de gobierno fijaba la responsabilidad. Como primer paso para obtener la sanción creí que el jefe del Estado debía ejercer la facultad discrecional conferida por la constitución de separar del ejército o de cualquier puesto de la administración a los funcionarios indignos de la confianza del gobierno. Así lo manifesté al designado cuando me visitó para tratarme del asunto. Y le agregué que el llamamiento a calificar servicios no representaba una sanción; porque si el retiro es por buena o por mala conducta, lo establece en seguida un tribunal, según los reglamentos.

Se habló del fuero militar. Ciertamente la constitución lo establece. Pero no como un circuito cerrado donde el acusado, el investigador y el juez están ligados por los fuertes vínculos de clase. Si así fuera, resultaría jurídicamente consagrada la impunidad de los delincuentes militares. Mi tesis fue que la honra de la república, comprometida en este caso, exigía que a los responsables se les llamase a calificar servicios.

Surgió entonces la objeción de que no eran conocidos los responsables y debía procederse a una investigación. Pregunté quién la haría y se me respondió que miembros del ejército, procedimiento aceptable para las sanciones penales; pero sostuve que la acción administrativa del presidente y el ministro, no puede pender de ese trámite. El gobierno ha de tener independencia y autonomía para su información. Y agregué que el caso era de extrema sencillez porque cuál organismo era el responsable, ya lo sabía el ministro de gobierno. El designado estuvo de acuerdo en que los responsables debían ser retirados del ejército. Después me hizo saber que ese resultado se obtendría al terminar una investigación, hecha siempre por el ejército, pero para la cual había fijado el plazo improrrogable de 10 horas que se cumpliría en la mañana del 12 de junio. No ocurrió nada durante aquel día y por la noche el ministro Azuero me dijo que en la respectiva sección militar desconocían la orden de la investigación y el plazo y además no tendría por qué cumplirlo, pues allí sólo obedecían a sus reglamentos y a sus jefes inmediatos. Si la orden había sido dada, su desconocimiento me demostró que el designado ya no ejercía el poder supremo.

Entonces vi cubierta de oprobio la República bajo el mando conservador. El liberalismo contra cuyas injusticias protesté tántas veces, esta infamia no la había cometido. Si se la toleraba ahora, cuando el alto personal del gobierno conocía lo ocurrido, cuantos abusos, delitos y atropellos se habían cometido a sus espaldas recibían una tácita aprobación comprometiendo su responsabilidad ante los contemporáneos y la historia. Era en vísperas de reunirse la asamblea para la reforma de la constitución propuesta por mí reiteradamente. A mi parecer la República requería un régimen fuerte pero justo; a ese fin tendían los estudios preliminares. Dije al designado que la reforma resultaría una monstruosidad al sobrevenir cuando se claudicaba sobre esen-

Si es propenso a los catarros: *Pectoral San Ambrosio J. G. B.*

ciales puntos de doctrina. Tampoco fue desconocido mi propósito inicial de presentarme a la asamblea para declarar que las circunstancias habían destruído la autoridad moral para emprender tal reforma. Pero ésta era una posición negativa que dejábame lejano sabor de rehuír responsabilidades.

Mi información fue concreta sobre el hecho de que ya no existía otra alternativa que la de tolerar la iniquidad, las arbitrariedades, y los malos manejos apoyados por los fusiles, o someterse a las consecuencias del golpe militar. Frente a ese caso sentí que en mi conciencia resonaban las voces de las víctimas incontables; el eco de tántos padecimientos soportados con heroísmo; las preces férvidas de las almas perfectas por la felicidad común y las vivas e ilusionadas esperanzas fomentadas tan largamente con la defensa continuada de las doctrinas más estrictas. Todo ello no podía terminar en aquel pozo de iniquidad. Un acto categórico de deslinde era necesario para la demostración de que la Patria tenía servidores fieles que no abandonaban el cumplimiento del deber por las amenazas de la persecución, ni ante la inminencia de los ultrajes.

Yo habría podido refugiarme en mi enfermedad y en mi inmenso duelo para fingir ignorancia de lo que ocurría. Pero llevaba la suprema investidura de la República. Mi comodidad personal tenía que desaparecer ante el cumplimiento de mis obligaciones.

Comprendí que había llegado una de esas horas en que descubren las convicciones y se prueban los caracteres. Colombia no podía pasar a ser un país bárbaro e inicuo sin que ocurriera algo, y ese algo sólo era ya la prisión del presidente de la República. Fui entonces al palacio para hablar con el designado. Le manifesté mi opinión nítida sobre el dilema que se afrontaba. Ante el cumplimiento del plazo de diez horas mi posición fue muy concreta. El ministro de gobierno tenía conocimiento de que el delito había sido cometido por un organismo del ejército. La responsabilidad administrativa recaía sobre su jefe, porque lo supo y lo consintió, o lo ignoraba debiendo haberlo sabido. Le dije que la honra del país y el prestigio de nuestra causa imponía que se le llamase a calificar servicios. No insinuaba que él lo hiciera porque veía que después de los últimos sucesos, sobre todo del banquete de los militares, y la solución del conflicto entre el ministro de guerra Bernal y el jefe del ejército, desfavorable al primero, se descubría en el designado una imposibilidad para tomar ese camino. «El hombre para hacerlo soy yo», añadí. «Mis escasos servicios no han compensado los honores recibidos de la Patria y en guardia de su honor y del prestigio de mi causa, no puedo doblegarme ante las amenazas».

El designado observó que el golpe de Estado no dejaría de producirse. Repliqué que era peor aceptar la iniquidad para que no ocurriera.

Lo que hice luégo es de conocimiento público. Lo entendí como una responsabilidad personal inherente al ejercicio de la presidencia. No se podía verificar como acto colectivo donde se requiriese la voluntad de varias personas porque la jefatura del Estado corresponde a una sola. No podía realizarse tampoco como una conspiración allegando elementos adictos, ni como acto político sometido al examen de probabilidades de éxito que el culto del honor no consiente. Como el designado preveía el golpe se verificó. El lo estaba evitando, plegándose a las imposiciones. Tampoco yo estaría en el destierro si adopto aquella táctica.

El golpe militar ante todo fue contra la constitución, de cuyas facultades hice uso legítimo y justificado. Frente a mi conducta inobjetable los militares insurrectos, que violaron sus reiterados juramentos de acatamiento a las leyes y a las autoridades, han tomado la execrable posición de perjuros.

Respuesta del señor presidente

A este mensaje del doctor Laureano Gómez respondió el presidente en Medellín, al inaugurar la Radio Libertad. La respuesta presidencial es la siguiente:

Para el gobierno que presido, es muy placentero inaugurar los servicios de la Radiodifusora Libertad, que muy patrióticamente y con gran sinceridad del doctor Zuleta Ferrer ha puesto al servicio de la república. Estos servicios son los que deben adelantar y buscar la verdadera prosperidad. Al pensar en su nombre Radio Libertad quiero hacer un homenaje a esa palabra, olvidada durante muchos años y que ha tomado actualidad del 13 de junio en adelante y quiero aprovechar un documento que en forma clandestina está circulando en todo el territorio nacional suscrito por el doctor Laureano Gómez.

Tan pronto como conocí ese documento autoricé al señor ministro de gobierno, doctor Lucio Pabón Núñez, para que lo hiciera publicar profusamente con las explicaciones que él creyera conveniente dar. Y lo autoricé para que lo publicara porque no quiero que en este gobierno los expresidentes de la república, tengan que hacer uso de la clandestinidad para defender sus errores o explicar sus equivocaciones. Están muy recientes los hechos en que un ex-presidente, que es una de las más preclaras figuras del país, el doctor Mariano Ospina Pérez, el héroe del 9 de abril, aquel de la gloriosa frase

de que, «más vale un presidente muerto que un presidente fugitivo», fue vilipendiado, fue calumniado y se le cerraron todas las puertas legales y humanas para que se defendiera. Si eso le pasó a un presidente de tantos méritos, ¿qué podía esperar el resto de los colombianos sin ninguna influencia política y que todavía no habían entrado a la historia?

El documento del doctor Laureano Gómez, se puede sintetizar en seis puntos: Primero: Que durante toda su vida pública estuvo trabajando empeñosamente con gran eficiencia para que el partido conservador llegara al poder. Creo que ningún conservador ni ningún colombiano pueda negarle ese mérito. Segundo: El afirma en su documento que los hechos bochornosos del seis de septiembre en los cuales estuvieron en peligro dos periódicos de la capital de la república y residencias de ilustres ciudadanos del partido liberal fueron consecuencia de actividades de las fuerzas militares. El gobierno tiene documentos fehacientes, incontrovertibles, de que la responsabilidad de los hechos del 6 de septiembre está tan alejada de las fuerzas militares como está muy cerca del círculo de confianza y allegados del doctor Laureano Gómez.

Casi todo el documento del doctor Gómez gira alrededor del caso del señor Felipe Echavarría. Y dice con gran sentimiento el doctor Gómez, que el caso del señor Felipe Echavarría, era una vergüenza para las fuerzas militares porque se estaban implantando métodos de martirio desconocidos en el país. Quiero explicar en forma breve y verídica cómo pasaron esos hechos, para que la opinión nacional juzgue sobre quién debe caer la responsabilidad. El señor Felipe Echavarría, fue detenido en Bogotá por el cargo que le hizo un sub-oficial del ejército de que le había entregado armas y dinero para que asesinara a diez colombianos entre los cuales estaba el entonces comandante general de las fuerzas militares, teniente-general Gustavo Rojas Pinilla. En un principio, no se le dio mayor importancia al hecho, personalmente no se la di, pero tan pronto como tuve conocimiento, por las informaciones del juez que adelantaba la investigación de que los hijos del doctor Laureano Gómez y sus más allegados familiares y amigos empezaron a intervenir para que la investigación no se adelantara, entré en sospechas y me pareció una cosa sumamente grave. Llamé al juez y le prohibí, no por orden militar, sino por orden exacta del procedimiento común y corriente en estos casos, de que mientras al individuo no le tomaran una indagatoria no podía hablar con ninguna persona. Sin embargo, los familiares del doctor Gómez, los hijos, como él mismo lo asegura y lo dice en el documento a que me refiero, constantemente, bien pudiéramos decir que durante las veinticuatro horas estaban interviniendo e inquiriendo el curso de la investigación. Cuando el juez de instrucción me dijo que a las cinco de la tarde de ese día el ministro de gobierno en ese entonces, doctor Azuero y el ministro de justicia doctor Escobar Camargo, querían hablar con el señor Felipe Echavarría, le dije al ministro de guerra, doctor Pabón Núñez y al secretario de ese ministerio hoy ministro de comunicaciones coronel Agudelo, que asistiéramos a esa entrevista. Y estas cinco personas fuimos al batallón guardia presidencial y sin ninguna coacción, dentro de un ambiente de cordialidad y muy amistoso, hablamos con el señor Echavarría y le preguntamos lo que hubiera de cierto sobre lo que se decía. Debo advertir que el principal esfuerzo, que la principal presión del doctor Gómez y sus familiares, era de que el señor Echavarría se le declarase loco para que no tuvieran ninguna fuerza los hechos que él había denunciado. Las cinco personas que hablamos con él esa tarde llegamos al convencimiento de que el señor Felipe Echavarría era más normal que cualquiera de nosotros.

El nos contó en forma muy espontánea y franca, que se había visto forzado a entrar en ese plan terrorista por presiones de círculos de los Estados Unidos que lo habían amenazado de que si no cooperaba en el plan terrorista que se iba a desarrollar en Colombia, su mujer y sus hijos sufrirían las consecuencias. El nos manifestó que se vio forzado a entregar las armas y a adelantar la campaña para que fueran eliminados diez colombianos entre los cuales estaba yo. Esto fue manifestado por el señor Echavarría, en la forma más espontánea, sin ninguna presión. Sin embargo el doctor Gómez hace un escándalo sobre lo que le pasó o pudo pasar al asesino o al responsable de este plan terrorista, que no pudo llevarlo a cabo. Pero no le dio ninguna importancia al asesinato de estas diez personas; esto verdaderamente es inexplicable si se analiza la vida anterior del doctor Gómez porque él adelantó campañas violentas sobre la impunidad. Sin embargo, el asesinato de diez colombianos no le despertaba ni siquiera un sentimiento humanitario; el sentimiento humanitario se inclinaba hacia el individuo que iba a adelantar el plan terrorista para cometer los asesinatos. Esa es la moral del doctor Gómez en estos momentos.

Kola Granulada J. G. B. tarrito rojo. Da fuerza, vigor y energía.

Dice el doctor Gómez que al señor Echavarría se le sometió a torturas y a martirios nunca antes conocidos en el país y es bueno que la ciudadanía sepa cuáles fueron esos martirios y torturas hasta donde yo he podido saber de acuerdo con la declaración e información de los diferentes individuos que participaron en ellos. Cuando el señor Echavarría fue detenido por la policía militar y se supo que intentaba asesinar al comandante general de las fuerzas militares y después de negar en forma brusca, dos soldados le dieron unos bofetones que le dejaron un ojo negro y la boca reventada; después un detective al preguntarle al señor Echavarría cuáles eran sus cómplices, propuso que lo sentaran en un bloque de hielo para que hablara. El señor Echavarría, o porque sabía las consecuencias de sentarse en un bloque de hielo o porque no tenía deseos de ocultar, confesó lo que estoy contando. Esos fueron los martirios.

Cuando los oficiales del departamento Nº 2 que descubrieron el complot, supieron de lo que le había pasado al señor Echavarría, manifestaron su inconformidad en la misma forma como lo manifesté yo, lo manifestó el ministro de guerra, y lo manifestó el presidente de la república.

Sinembargo viene la consecuencia lógica en la conciencia del doctor Laureano Gómez: él tenía que asumir el poder y destituír al comandante de las fuerzas militares porque como el plan terrorista del señor Echavarría había fracasado y no me pudieron asesinar materialmente, era necesario destituírme para asesinarme moralmente. El doctor Laureano Gómez le hace el cargo a las fuerzas armadas, de que faltaron a sus juramentos. Yo quiero volver a repetir lo que pasó y encontré el 13 de junio cuando regresé a Bogotá. Ese día por la tarde, al llegar a la capital, encontré que el doctor Gómez había destituído al doctor Urdaneta y él había abandonado a palacio y no se sabía en dónde estaba, es decir, la nación sin presidente de la república porque uno había sido destituído y el otro estaba fugitivo y escondido. Qué bella comparación con las palabras del doctor Ospina Pérez, de que «más vale un presidente muerto que un presidente fugitivo».

Con relación a los cargos sobre traición a la patria o a sus juramentos que le han hecho a las fuerzas armadas, yo dejo que la opinión pública los recoja y los conteste: Si las fuerzas armadas deben ser leales a los individuos o deben ser leales a las instituciones nacionales. En la misma forma, que la opinión nacional, desinteresada y patriota, juzgue si la colaboración que prestantes elementos del partido conservador están dando al gobierno, es censurable o es digna de elogio.

Y luégo viene la exposición del doctor Laureano Gómez que da la impresión de que ha sido y continúa siendo el depositario de la pulcritud administrativa y guardián moral.

En el documento a que me refiero ha hecho elogios de sus hijos. Y yo pregunto. Todos los colombianos saben y al decir, todos los colombianos, me refiero a las autoridades nacionales, departamentales, municipales, y al público en general, especialmente a los comerciantes sobre el famoso plan K de *El Siglo*. ¿Es pulcro, es honesto, aprovechar el poder, para presionar al gobierno nacional, al departamental, al municipal y a los comerciantes, para suscribir o publicar avisos en el periódico del doctor Laureano Gómez? ¿Es pulcro que esa autoridad se emplee en contra de la libertad que tienen los ciudadanos, para publicar sus avisos en el periódico que quieran?

Estamos recogiendo datos de las enormes cantidades que por la presión oficial consiguió *El Siglo*.

Con los solos datos que hemos recogido en la contraloría general de la república, es decir, avisos oficiales, que no tenían por qué ser pagados, vamos en más de 200.000,00 pesos. Y cuando contabilicemos todo lo relacionado con el territorio nacional, incluyendo departamentos y municipios, eso subirá a mucha cantidad, cantidad muy alta, que como peso infalible, que como peso de una maldición, pesará o caerá eternamente sobre la vida del doctor Laureano Gómez.

Ya he dicho en alguna de las intervenciones oficiales, por ejemplo en el banquete que los ingenieros me dieron en Bogotá, que al desbarajuste de las obras públicas y la poca eficiencia y pulcritud conque se estaban administrando los dineros públicos, era una cosa desconocida para el país y censurable por todos los aspectos.

A medida que se vayan descubriendo nuevos errores y haya documentos que los comprueben, irán apareciendo a la luz pública para que se vea si esta pulcritud, verdaderamente, debe seguir en la conciencia de algunos ciudadanos y sirva de ejemplo para aquella frase con la cual terminé mi discurso en Medellín: «Cuando los hombres se olvidan de la patria, por designios de la justicia divina, son briznas de yerba en las manos de Dios».

Declaraciones del doctor Roberto Urdaneta Arbeláez

El doctor Roberto Urdaneta Arbeláez, que ejerció el poder ejecutivo hasta el día 13 de junio, en que reasumió el poder el doctor Laureano Gómez, hizo

para la revista *Semana* (VIII, 17) varias importantes declaraciones.

Preguntado por qué se negó a permanecer en la primera magistratura, a pesar de las reiteradas peticiones de los jefes de las fuerzas armadas, respondió:

Es verdad, como usted lo dice, que en la tarde del 13 de junio, el teniente general Rojas Pinilla y con él los más distinguidos jefes y oficiales de las fuerzas armadas, con amistad y adhesión que agradeceré perennemente, me instaron a que reasumiera el mando y entrara de nuevo a ejercer la presidencia y me ofrecieron su más completo y eficaz apoyo. Es cierto asimismo que prestigiosas personalidades de mi partido cohonestaron la petición de los militares; pero es el caso que desde las diez de la mañana, cuando me negué a destituír al teniente general Rojas Pinilla y cuando en tal virtud el presidente titular doctor Laureano Gómez reasumió el poder, yo no era sino un simple ciudadano sin título alguno para gobernar en ese momento. Además, en forma muy neta había declarado al doctor Gómez que yo no volvería a ejercer la presidencia a menos que él renunciara, y si ante el movimiento militar hubiera asumido una actitud contraria a la que asumí, no cabe duda de que el doctor Gómez habría continuado ejerciendo actos de gobierno, caso en el cual yo no habría tenido otra disyuntiva que acatar su jurisdicción o proceder contra la persona del doctor Gómez, lo cual por razones obvias yo no debía ni quería hacer. Estoy convencido de que en la forma en que obré cumplí con mi deber sin dejarme caer ante los halagos naturales del mando; tengo mi conciencia tranquila y creo haberme hecho digno de la confianza del país. Pienso además no haber defraudado el aprecio con que en todo momento me han horado las fuerzas armadas con las cuales me ligan viejos y nuevos vínculos de afecto y de gratitud. Estas, por su parte, y su comandante general especialmente, demostraron con sus instancias para que yo reasumiera el mando, que no las movía ningún interés personal.

Durante todo el tiempo de mi mandato las fuerzas armadas me rodearon con su adhesión y con su afecto. Me hicieron ver con el mayor respeto lo que creían que eran sus necesidades imperiosas, pero jamás lo hicieron en forma de imposición y con mucha frecuencia aceptaron aplazamientos que se imponían para llenar otras necesidades del Estado.

¿Qué influencia ejercía el doctor Gómez en los asuntos oficiales?, fue otra de las preguntas de *Semana:*

Mis relaciones con el doctor Gómez fueron siempre amistosas y cordiales y él generalmente se abstuvo con gran delicadeza de intervenir en los asuntos de la administración. Sé que hay gentes que se preguntan si existía acuerdo o no entre el presidente titular y el presidente en ejercicio en cuanto a la solución de los diversos problemas nacionales. Al respecto le diré: divido los problemas en tres clases diferentes: *1º*—Problemas esencialmente administrativos, como los asuntos fiscales, los económicos, los de obras públicas, etc. En estas materias el doctor Gómez nunca objetó antes bien con frecuencia elogió las iniciativas y los desarrollos de mi gobierno; *2º*—Problemas políticos, tales como el de las candidaturas presidenciales. Sobre este particular jamás supe exactamente cuál era el pensamiento del doctor Gómez. En cuanto a mi punto de vista como jefe del Estado, muy claramente lo expresé al país en un discurso trasmitido por radio en el cual dije: el gobierno no tiene candidato propio ni se opone tampoco a ninguna candidatura. Sobre otros problemas políticos tales como la formación de ministerio, tengo entendido que al doctor Gómez no le satisfizo el último gabinete de mi gobierno; pero ni yo se lo consulté ni él me dijo nunca nada concreto; *3º*—Problemas puramente de orden público. Estos fueron puestos por mí íntegramente en manos de las fuerzas armadas y especialmente del general Rojas Pinilla. El doctor Gómez no me manifestó jamás inconformidad con el procedimiento adoptado por mí.

Por lo demás, mis entrevistas con el doctor Gómez no eran frecuentes; pero claro que para mí constituía un elemental deber guardar toda la consideración al presidente titular. La decisión del doctor Gómez de reasumir el mando vino y me fue comunicada en la mañana del 13 de junio, cuando me negué a destituír al teniente general Rojas Pinilla. Tuve la impresión y así lo había dicho a algunos amigos, que pocos días después de la réplica del doctor Gómez al discurso del doctor Ospina Pérez, aquel empezó a pensar en su regreso al palacio presidencial y creo que esta idea se acentuó aún más después del banquete que las fuerzas armadas me ofrecieron en la escuela militar; pero, como digo, esta fue una suposición mía que comuniqué a varios ami-

Jarabe de Gualanday J. G. B. Purifica la sangre.

gos, pero no podría asegurar que estuviera en lo cierto.

Suspensión de *El Siglo*

El coordinador de la censura de prensa y radiodifusión, Felipe Antonio Molina, sancionó al diario conservador *El Siglo* con cinco días de suspensión a partir del 5 de agosto, por haber insertado las siguientes informaciones:

Primera—Una proposición de saludo al doctor Laureano Gómez, que no fue presentada, según declaración expresa de la asamblea nacional de periodistas conservadores, y de la cual *El Siglo* afirma que sí fue presentada.

Segunda—La noticia relativa al período presidencial de su excelencia el teniente general Rojas Pinilla, cuestión ya resuelta por el pueblo colombiano, las fuerzas armadas de la república y la asamblea nacional constituyente en su sesión del 15 de junio del presente año.

Tercera—El truco en la armada consiste en intercalar un clisé entre las declaraciones políticas del señor ministro de gobierno y un comentario —no aceptado por la censura— relativo a las mismas, y la colocación de una leyenda pretendidamente humorística al tal clisé, y que disuena totalmente con la realidad política del país.

Cuarta—La tergiversación de la información relativa a la reunión de los periodistas conservadores, con la omisión del saludo que tal asamblea hizo al excelentísimo señor presidente de la república, teniente general Gustavo Rojas Pinilla.

Como razón adicional para tomar la medida a que se refiere el presente comunicado, está la de la violación de las disposiciones y órdenes de la censura, debidamente comprobada por la dirección de información y propaganda del Estado.

La censura de prensa

Con motivo de la visita a Colombia de varios periodistas estadinenses, el coordinador de la censura de prensa otorgó a estos todas las garantías para una perfecta libertad en sus informaciones, y explicó el sentido de la censura de prensa. Sus palabras son estas:

El coordinador general de la censura de prensa y radiodifusión, saluda muy cordialmente a la delegación de periodistas norteamericanos que honra con su visita al país, y aprovecha esta oportunidad para manifestar a tan distinguidos huéspedes lo siguiente:

Primero—Que el gobierno nacional de Colombia aspira a que la visita de la delegación de periodistas norteamericanos se cumpla dentro del máximo ambiente de libertad, a efecto de que puedan realizar la perfecta tarea de observación y crítica de las condiciones de vida predominantes hoy en la república. De este modo el gobierno colombiano quiere ofrecer la evidencia de una situación que permite esperar los mejores resultados para la existencia nacional en el orden político, social, económico, administrativo, etc.

Segundo—De igual modo, el gobierno quiere reiterar y garantizar en forma absoluta, la libertad total en que están los señores miembros de la delegación norteamericana de prensa para dar curso a sus despachos y a sus opiniones, sin compromiso actual o futuro de ninguna naturaleza. El gobierno que ha propiciado esta visita de buena voluntad y que, por otra parte, se sabe respaldado por la totalidad de una opinión colombiana, sin distingos de política o de clase, sólo desea que su esfuerzo por la restauración del sosiego, y de la confraternidad nacionales, sea testificado ampliamente por tan distinguidos voceros de la prensa.

Tercero—Por lo que se refiere en concreto a la censura, se impone aclarar que se están dando rápidamente los pasos que conduzcan a su total eliminación a fin de cumplir el ideal de una prensa libre, pero responsable. Es preciso aclarar también que la censura que hoy se ejercita en Colombia ha venido siendo paulatina y velozmente suavizada, al punto que hoy se reduce sólo a una labor de previsión y vigilancia sobre las informaciones y comentarios que se relacionan con la vida política interna del país, ya que al cabo de las tremendas experiencias de los últimos tiempos el gobierno no desea cosa distinta de crear un clima que haga posible la tranquila convivencia de los colombianos, más allá de los odios y de los rencores que dejó como saldo el ejercicio de una enconada y feroz lucha política. Por tanto, ya que este no es gobierno para ninguna fracción privilegiada ni para grupo o partido alguno, sino para todos los colombianos, entiende como misión suya primordial la de ofrecer a la totalidad de la nación, los elementos necesarios para su tranquilidad, su libertad y su armonía.

Gobernadores

☒ Falleció repentinamente en Quibdó, el 6 de agosto, el gobernador del departamento del Chocó, Manuel F. Barcha:

En su lugar fue nombrado gobernador el doctor Jaime Castillo Hurtado.

☒ El gobernador de Santander, coronel Néstor Mesa Prieto, fue nombrado jefe de territorios nacionales, y entró a reemplazarle en la gobernación el coronel Quintín Gustavo Gómez.

☒ Ha presentado renuncia de la gobernación de Nariño el doctor Aurelio Caviedes Arteaga (S. VIII, 15).

LOS PARTIDOS

Receso de los partidos

En su discurso del hotel Tequedama dijo el doctor Darío Echandía: «Mientras el gobierno adelanta su programa de recuperación nacional yo quisiera invitar a esas grandes, históricas e ilustres colectividades, a hacer una pausa que permita cicatrizar las heridas y consolidar la convivencia, que es lo único digno de consolidarse en esta hora de la vida colombiana. Entremos con corazón alegre en un receso de nuestras ambiciones y de nuestros propósitos de partido. Facilitémosle a un régimen bien intencionado el cumplimiento de su misión histórica, dejando de actuar por un tiempo como hombres de partido, para pensar y actuar en función de colombianos».

Esta tesis fue objeto de una amplia discusión política. Comentándola escribía Jaime Sanín Echeverri en *El Colombiano* (VII, 28): «El deber patriótico de los dirigentes políticos hoy es muy otro que cruzarse de brazos. Deben sí proscribir todo procedimiento inmoral como medio político. Imponer una tónica de mutuo respeto entre las colectividades... Sumar las fuerzas y orientarlas, pero en ninguna manera anularlas, porque además de empresa destructora, es empeño imposible». «El conservatismo, comentaba a su vez *El Siglo* (VII, 27), tiene mucho que ofrecer a Colombia: su ideario está intacto, fresca su doctrina, nutrido su morral para encararse a los problemas del presente y para enfrentar los del futuro, con igual abnegación que en el pasado. La proposición de receso, presentada por el expresidente liberal, privaría a la Patria entera del aporte formidable de ese doctrinal». Tampoco es partidario del receso Gilberto Alzate Avendaño. «Ello no es posible, escribía en *Diario de Colombia;* la política es continua como la vida que no admite el paro».

Los miembros de la dirección liberal apoyaron en cambio la sugerencia de Echandía:

> Nosotros aplaudimos fervorosamente esta invocación a la sensatez patriótica, que pide cese la acción en cuanto pugna agresiva y la apoyamos con el meditado concepto de que dicha actividad será benéfica, porque continúa fortaleciendo el pensamiento de la doctrina ideal y educando el partido para la conducta de su misión histórica. Organizándose, pues, en orden, al amparo de la cordura y el espíritu, conforme al generoso anhelo del excelentísimo señor presidente de la república, teniente general Rojas Pinilla, reiteradamente expuesto, y solo rumbo posible hoy de reconciliación nacional (T. VII, 29).

Conservadores

☒ Los miembros del directorio departamental de Antioquia, en vista de las nuevas circunstancias políticas, presentaron renuncia de sus cargos ante el expresidente doctor Mariano Ospina Pérez (C. VIII, 7).

☒ Pocos días antes había presentado también renuncia el directorio de Caldas (P. VIII, 4).

☒ Convocada por el directorio nacional se reunió en Bogotá, en los primeros días de agosto, una conferencia de periodistas conservadores.

Antipalúdico Bebé J. G. B. la alegría de su hogar.

III - ECONOMICA

Cuota de rehabilitación y fomento

El 15 de julio fue anunciado al país, desde la radiodifusora nacional, un decreto cuyo primer artículo dice: «Establécese, por una sola vez un impuesto extraordinario que se denominará *cuota de rehabilitación y fomento,* que deberá pagar toda persona natural o jurídica o entidad sujeta al impuesto sobre la renta, complementarios y adicionales». Este impuesto solo obliga a los que tengan que pagar más de $ 10.000 por impuesto de rentas, y consiste en un recargo del 20% sobre lo que el contribuyente haya pagado o le corresponda pagar por concepto de impuestos sobre la renta, complementarios de patrimonio, exceso de utilidades, etc.

El ministro de haciendo, Carlos Villaveces, al explicar a la nación la razón de este impuesto, manifestó que las rentas y los recursos del crédito actuales no eran suficientes para atender a los gastos normales y las necesidades urgentes del mes de diciembre. Entre una nueva emisión de moneda, que traería como consecuencia una situación inflacionaria, con aumento del costo de la vida, y un nuevo tributo de carácter ocasional, el gobierno prefirió este último.

Café

«Con justo beneplácito, dice el *Boletín económico de la cámara de comercio de Bogotá* (VIII, 3), ha venido recibiendo la opinión el curso de los precios, que en los mercados extranjeros, anota el café, hasta llegar a la cotización de 61 de dólar. Tan magnífica perspectiva se ha expresado en el movimiento de las exportaciones del grano, las que el mes de julio llegaron a la más alta cifra que registra la historia cafetera, ya que montaron a 850.000 sacos, superando la del mes de marzo, 700.000 sacos, mes en el cual se hacen los mayores registros de exportación. Todas las informaciones coinciden en afirmar la solidez y estabilidad de las cotizaciones cafeteras, por lo menos en el curso de dos años».

El 10 de agosto sufrieron sin embargo los cafés colombianos una baja de dos centavos, cerrando a 59 y medio centavos, baja que se debió al descenso de los granos brasileños (T. VIII, 11).

Algodón

El gerente de la fábrica de tejidos, Coltejer, dio las siguientes declaraciones a *La Opinión* sobre el problema del algodón:

El problema del algodón, consiste simplemente en que, bajo el influjo de la vigorosa protección que al cultivo algodonero se ha venido prestando por conducto del instituto de fomento, sostenido con cuotas de la industria textil, de los agricultores y del Estado, la producción algodonera del país ha crecido más rápidamente que los equipos de que el país dispone para desmontar, almacenar, etc., equipos que dependen en gran parte del instituto de fomento algodonero. En días pasados se dijo que las empresas textiles del país habían restringido sus compras de algodón nacional. Eso es absolutamente inexacto. Las textiles compran todo el algodón que sale. Absolutamente todo, y a precios privilegiados, mucho más altos que los vigentes en el mercado internacional. Baste decirle que el algodón del Perú sale a $ 2,30 o $ 2,50 el kilo, mientras que el algodón nacional tiene precios que oscilan entre $ 2,95 y $ 3,00 y pico, según las calidades.

—La solución consiste simplemente en financiar el rápido ensanche de las instalaciones del instituto de fomento algodonero. Para eso se necesitan siete nuevas desmontadoras, nuevas bodegas, etc., lo cual exige una inversión aproximada de 5 millones de pesos. El gobierno dio al instituto dos millones y medio. La industria nacional no dispone en este momento de fondos en efectivo que le permitan hacer igual aporte, pero ha declarado ya que está lista a respaldar la deuda que el instituto contraiga por dos millones y medio de pesos, para atender a la financiación total.

☒ El Instituto de fomento algodonero, cuyo gerente es Jorge Ortiz Méndez, ha inaugurado ya una nueva desmontadora en Armero (Tolima) con una capacidad de 150 toneladas por día.

☒ Se espera que la producción algodonera pase el año entrante de 20 millones de kilos (Sem. VIII, 17).

Oro

Para aliviar la situación de los productores de oro, especialmente de los pequeños mineros, perjudicados por la supresión de la prima, el gobierno declaró libre el comercio de oro, dentro del territorio nacional, y la exportación de este metal (E. VII, 22; Sem. VIII, 1).

Convención de ingenieros

En Bogotá inició sus labores, el 10 de agosto, la segunda convención nacional de ingenieros. Los estudios de las comisiones versaron sobre estos temas: plan vial, plan ferroviario, trasportes superficiales, obras de interés nacional y defensa profesional. Una antigua pugna separa a los ingenieros nacionales del ministro de obras públicas del gobierno anterior, doctor Jorge Leyva, hoy en los Estados Unidos, quien dio la preferencia a las empresas extranjeras en los contratos de obras públicas (véase R. J. n. 177, págs. (53)-(54)). Este descontento de los ingenieros se manifestó desde la instalación de la convención, en la exposición que hizo el ingeniero Ignacio Piñeros Suárez, presidente de la comisión organizadora de la convención (T. VIII, 11).

Una de las obras más discutidas fue la del ferrocarril del Magdalena. La convención llegó a las siguientes conclusiones:

La segunda convención nacional de ingenieros colombianos, teniendo en cuenta el informe rendido por la comisión reglamentaria que estudió el plan ferroviario, presenta al gobierno nacional las siguientes recomendaciones:

1º—Terminación de los estudios de trazado definitivo del ferrocarril del río Magdalena, y elaboración del presupuesto verdadero para la construcción de dicho ferrocarril.

2º—Revisión de los estudios económicos para la explotación del ferrocarril del río Magdalena, presentados por las casas Loockwood, Kesslex and Bartlet y Madison Hyland Corporation.

3º—Comparar la conveniencia de sustituír la construcción del ferrocarril del río Magdalena, por las siguientes obras:

a) Empalme del ferrocarril Armenia-Ibagué;

b) Empalme de las dos secciones del ferrocarril central del norte;

c) Empalme de los ferrocarriles nordeste y central del norte, siguiendo la antigua banca del ferrocarril del Carare a partir de Tunja;

d) Construcción de una carretera pavimentada en el valle del río Magdalena, entre La Dorada y Gamarra.

4º—Suspender los trabajos de construcción iniciados en el ferrocarril del río Magdalena, mientras se terminan los estudios definitivos propuestos anteriormente.

No faltaron voces que en el seno del congreso defendieran los planes del gobierno anterior, elaborado tras largos meses de estudio y con la colaboración del Banco internacional de reconstrucción y fomento y de muy serias empresas de larga práctica en los Estados Unidos.

La Patria en su editorial del 13 de agosto comentaba así la convención:

Hasta hoy los ingenieros sólo han dado manifestación pública de su malquerencia contra el plan nacional que se ha venido comentando. Ello no constituye, sin embargo, un principio de evidencia para convencer a nadie ni representa base de ninguna especie para formalizar un criterio sano. La publicación de las cifras gastadas es apenas un dato, entre los muchos que hace falta aportar. Da mucho temor de que las obras se confundan con la apreciación personal que se tiene sobre su iniciador. Y este es un grave vicio en el cual hemos incurrido con demasiada frecuencia. En este país solemos, acreditar o demeritar muchas realizaciones, por la simple amistad o enemistad. Tenemos que persuadirnos del absurdo error que esto representa y habituarnos a distinguir las obras en sí mismas de las personas que las acometieron. Porque el interés colectivo no puede entregarse azarosamente al caprichoso juego de los aborrecimientos, las

¿Tiene su niño tos ferina? dele *Bromoformina J. G. B.*

difamaciones y la animadversión. Hay que tener despego de los antagonismos profesionales, políticos e individuales antes de aceptar o rechazar la construcción de una carretera o de un edificio. Lo contrario entraba el avance material del país. Porque si es indudable que las equivocaciones resultan costosas, no lo son menos las interrupciones y los cambios de frente en el trabajo. El doctor Jorge Leyva, por ejemplo, paralizó todas las obras nacionales durante un año, tiempo en el cual se elaboró el actual plan de obras nacionales con apoyo en el plan Currie, la colaboración de casas extranjeras y de ingenieros nacionales. Pero ahora, cuando ya creíamos que se estaba realizando una labor armónica y empezaban a verse algunas carreteras pavimentadas, resulta que aparece una nueva solución de continuidad, un paréntesis revisorio.

Los ingenieros ofrecieron un banquete al presidente de la república en el hotel Tequedama. Presentaron el homenaje los ingenieros Rafael Betancourt y Víctor Archila Briceño. El presidente, en su discurso, manifestó que en el presupuesto de este año, para el ministerio de obras públicas, aparecía un déficit de 21 millones de pesos, y se necesitaba todavía la cantidad de 67 millones para completar el plan de obras públicas fijado para el año de 1953.

IV - RELIGIOSA Y SOCIAL

RELIGIOSA

El nuevo Nuncio

El nuevo nuncio de Su Santidad, monseñor Pablo Bértoli, llegó a Bogotá el 28 de julio. Nació en Poggio Garfagnana (Italia) el 1º de febrero de 1908. Ha desempeñado altos cargos en las nunciaturas apostólicas de Belgrado, París y Berna, y por cuatro años estuvo al frente de la nunciatura apostólica de Santo Domingo como encargado de negocios. El 11 de mayo de 1952 fue consagrado arzobispo de Nicomedia, y nombrado delegado apostólico en Turquía y administrador apostólico del vicariato apostólico de Constantinopla.

En Bogotá le dio el saludo de bienvenida el eminentísimo cardenal Crisanto Luque, arzobispo de Bogotá.

Llego en medio de vosotros con el alma llena de confianza, —respondió Mons. Bértoli—. No podía ser de otra manera, al considerar el campo propicio y fecundo que se me abre delante. Basta, en efecto, echar una mirada a vuestra vida católica y actividades apostólicas para quedar gratamente sorprendido de la fe tan robusta de este pueblo y de la juventud y vigor que ostenta la santa Iglesia en esta nación americana.

Encuentro un episcopado numeroso, lleno del más puro celo y que, con vuestra Eminencia a la cabeza, trabaja en pro de los altos y nobilísimos intereses de la santa Iglesia; hallo nuevas diócesis que comienzan a desarrollar una labor singularmente benéfica en favor de las vocaciones sacerdotales, la educación del pueblo y de la difusión de la verdad. Junto a las gloriosas y meritorias órdenes y congregaciones masculinas y femeninas y a los numerosísimos institutos de educación católica, veo con inmensa alegría un florecer de actividades —que sería demasiado largo enumerar— y de asociaciones de Acción Católica y Social, culturales, misioneras, de propaganda y difusión del pensamiento de la Iglesia. Todas ellas con el providencial secretariado permanente del episcopado que tiene —entre otras altísimas funciones— la muy especial e importante de coordinar el apostolado con el fin de que este sea más efectivo, realizan una labor de renovación espiritual y moral, siguiendo las directivas del Santo Padre y poniendo sus juveniles fuerzas a las órdenes de la jerarquía eclesiástica del país.

El señor nuncio presentó sus credenciales ante el presidente de la república el 30 de julio. Al responder el teniente general Gustavo Rojas Pinilla al discurso del enviado de Su Santidad, dijo:

Con acierto indiscutible habéis querido realzar la fisonomía católica del pueblo colombiano, circunstancia que constituye uno de los mayores motivos de orgullo de nuestra nación. Nunca se ha avergonzado ella de reconocer la primacía de Jesucristo en la conciencia y en la vida, ha dado siempre testimonio público de lealtad a sus doctrinas y en ellas ha inspirado las fórmulas tutelares de su legislación. La historia de nuestro país en sus capítulos más gloriosos no podría comprenderse, excelentísimo señor, si se olvida o desconoce que ha sido la Iglesia Católica la forjadora de su cultura y la nodriza de su civilización...

En el ejercicio de la primera magistratura apenas soy leal, excelentísimo señor, a esa noble tradición católica y seguirán siendo los principios de la Iglesia los que guíen mi gestión en los varios órdenes de la actividad pública. Así lo he proclamado desde el comienzo de mi labor gubernativa, como lo habéis expresado con obligante deferencia, porque ello corresponde a mis convicciones más íntimas y amadas y al pensamiento unánime del pueblo colombiano.

Nuevo prelado

Su Santidad se ha dignado nombrar obispo titular de Vallis y auxiliar del excelentísimo señor obispo de Santa Marta, a monseñor Alfredo Rubio Díaz, quien estaba al frente del seminario mayor de Bogotá como rector. Es monseñor Rubio Díaz oriundo de Bogotá, en donde nació en 1902; después de haber cursado el bachillerato en el colegio de San Bartolomé, entró en el seminario conciliar. Fue durante largos años profesor en el seminario menor de Bogotá (Ca. VII, 17).

Decretum laudis

La Sagrada Congregación de religiosos ha expedido el *Decretum laudis* para dos congregaciones religiosas nacidas en Colombia: la congregación de Hermanas misioneras de Santa Teresita del Niño Jesús, fundada por monseñor Miguel Angel Builes, obispo de Santa Rosa de Osos, y la congregación de las Hermanas de la Anunciación, fundadas por la Hermana Berenice, religiosa de la Presentación.

Congreso eucarístico

Del 18 al 21 de julio se celebró en Sincelejo (Bolívar) un congreso eucarístico, organizado por su dinámico párroco, presbítero Emilio Gómez Serrano. Asistieron a él monseñor José Ignacio López, arzobispo de Cartagena, monseñor Rubén Isaza Restrepo, obispo auxiliar de Cartagena, monseñor Francisco Santos, vicario apostólico de San Jorge, y monseñor Vicente Roig y Villalba, vicario apostólico de Valledupar. Estuvo presente también el gobernador del departamento, doctor Raúl H. Barrios.

SOCIAL

Instituto de colonización e inmigración

En reemplazo del instituto de parcelaciones creó el gobierno el instituto de colonización e inmigración. Su capital inicial será de 100 millones de pesos, de los que 15 millones serán suscritos por el instituto de crédito territorial, la caja de crédito agrario, la empresa colombiana de petróleos y el instituto nacional de aprovechamiento de aguas y fomento eléctrico; los otros 85 millones los apostará el gobierno, destinando diez millones anuales desde la próxima vigencia. El objeto del instituto es fomentar la colonización de tierras baldías (Sem. VIII, 8). Gerente del nuevo instituto es el doctor Miguel Cuervo Araoz.

El gerente del instituto de colonización explicó así los proyectos de este:

Se adelantan actualmente los trabajos de colonización en el Carare y Sumapaz; se acometerán frentes de trabajo de Cabrera-Hato- Nazareth en la hoya del río Duda hasta los Llanos Orientales; se estudia la colonización ganadera de los Llanos, Meta y Vichada; también la colonización agrícola de Arauquita, en la comisaría de Arauca en la vía de penetración fronteriza mediante la colonización de la carretera del Carare; se colonizarán las regiones santandereanas del Catatumbo, el río San Juan, entrando por el kilómetro 9 de la carretera a Buenaventura y cuya prolongación se hará por el centro del Llano para beneficiar vastas regiones, inclusive la colonización del Baudó. (S. VII, 31).

Seguridad social campesina

Dependiente del ministerio del trabajo fue creada la comisión de planeamiento de seguridad social campesina. Sus fines son:

a) Estudiar la situación demográfica, económica, cultural e higiénica de la población campesina.

b) Realizar completos estudios estadísticos sobre la situación real del campesino colombiano.

c) Proponer al gobierno y al Instituto colombiano de seguros sociales las so-

luciones concretas para la implantación de un sistema de seguridad campesina en Colombia.

Manuel Serrano Blanco

En la noche del 8 al 9 de agosto falleció repentinamente en Bucaramanga el conocido político y escritor santandereano Manuel Serrano Blanco. Dirigía en Bucaramanga en asocio con Juan Cristóbal Martínez el diario conservador *El Deber*. Había nacido en Zapatoca el 24 de agosto de 1897, y obtenido el grado de doctor en jurisprudencia en el colegio mayor de Nuestra Señora del Rosario. Dejó publicadas varias obras, entre otras *El libro de la raza, Las viñas del odio.*

Incendios

☒ En la noche del 24 de julio fue destruído por el fuego el hospital de San Juan de Dios en Bucaramanga. El incendio se debió a un corto circuito.

☒ Un nuevo incendio se registró en Girardot el 15 de agosto. Varios almacenes y establecimientos comerciales fueron víctimas de las llamas.

V - CULTURAL

Radio Sutatenza

El 23 de julio tuvo lugar la inauguración de los estudios de la radio Sutatenza, en el radio-teatro de la Caja colombiana de ahorros. El acto se vio honrado con la presencia del presidente de la república y del cardenal arzobispo de Bogotá. Inició el acto con un discurso monseñor Angel María Ocampo, obispo de Tunja y luégo hizo una explicación de las escuelas radiofónicas. su iniciador el presbítero José Joaquín Salcedo. El presidente teniente general Rojas Pinilla hizo en su alocución un elogio de las escuelas radiofónicas y de la obra civilizadora de la Iglesia en nuestra patria. «En esta vasta campaña por el bien de Colombia, dijo, en la que estoy empeñado, contando con el auxilio de Dios, las escuelas radiofónicas de Sutatenza significan una vanguardia de paz y cultura. Por ello merecerán mi apoyo y contarán siempre con mi predilección entrañable».

Premio Vergara y Vergara

La Academia colombiana de la lengua adjudicó el premio *José María Vergara y Vergara* a Antonio Curcio Altamar por su valioso estudio *Evolución de la novela en Colombia.* Curcio Altamar es miembro del Instituto Caro y Cuervo.

Nombramientos

☒ Por renuncia del doctor Alberto Bernal Nicholls, ha sido nombrado rector de la Univesridad de Antioquia, el doctor Alfonso Uribe Misas.

☒ Nuevo director de la biblioteca nacional ha sido nombrado Guillermo Hernández de Alba, conocido historiador.

Orquesta sinfónica de Colombia

En el teatro Colón de Bogotá, presentó, el 20 de julio, su concierto inaugural la orquesta sinfónica de Colombia. Fueron ejecutadas obras de Beethoven, Bach y Wagner. La orquesta está formada por 80 profesores y su director es el maestro estoniano Olav Roots.

Arte

☒ El 22 de julio fue inaugurada, en la Galería de arte de Bogotá, la exposición de arte folklórico, en que se exhibieron los objetos artísticos destinados a formar el museo de la Villa de Leiva. Llevó la palabra en el acto el doctor Rafael Azula Barrera, exministro de educación.

☒ En Bogotá el original pintor Omar Rayo hizo una nueva exposición de sus cuadros suprabejuquistas.

☒ Alfred Jung, acuarelista alemán residente en Colombia, presentó 30 cuadros suyos en una exposición abierta en la biblioteca nacional.

Cuéllar. Serrano. Gómez y Cía. Ltda.

Arquitectos - Ingenieros

BOGOTA - COLOMBIA

Miembros de la S. C. A., de la «ANDI» y del Colegio de Ingenieros y Arquitectos

Nueva Dirección: Carrera 8, No. 15-43, Piso 12, Edificio Caja Colombiana de Ahorros.

CONMUTADOR: 10-612

Pagamos hasta el 6% ANUAL

Deposite sus economías en la

Cooperativa de Crédito de Bogotá, Ltda.

(Fundada en 1936)

Avenida Jiménez de Quesada, No. 10-52 - Oficinas 301 y 303 - Tel. 17-765

EL MARTIR DE ARMERO

La vida y el sacrificio del Padre Pedro María Ramírez

Por el Padre Daniel Restrepo, S. J.

Este libro, de 290 págs. con una tricromía y treinta fotograbados en muy buen papel, tamaño 8.º, se vende a $ 4,00 en las Librerías «Acción», «Nueva» y «San Ignacio».

Los pedidos pueden hacerse más cómodamente así:

RR. PP. JESUITAS

Carrera 10ª N.º 65-48 — Bogotá

No podemos huír de El

OREMOS

por Monseñor
JOSE EUSEBIO RICAURTE
Doctor en Teología, Filosofía y Letras

Es Ud. Sacerdote?
Es Ud. Religioso?
Es Ud. persona de mundo?

Consiga este libro que llevará consuelo a su espíritu

En este precioso libro, el autor expone clara y profundamente la doctrina y la práctica de la oración. Esa actitud del hombre para con Dios es tratada por el autor a la luz de sus vastos conocimientos teológicos, ascéticos y místicos. La oración no es el resultado de un puro sentimentalismo, ni tampoco de un frío raciocinio, sino de un equilibrio de la razón y del sentimiento, el perfecto equilibrio de la oración de «El Padre Nuestro» que el autor comenta admirablemente, y que constituye la oración por excelencia del corazón humano. En estilo sencillo y ameno que da encanto e interés al libro, a la vez que nos enseña nos guía en nuestra oración.

Excelente tratado no solo para sacerdotes, religiosos y seminaristas, sino para todos los fieles cristianos. Aún más, muchas personas del mundo ocupadas en sus negocios, debieran leer este libro, que los lleva a enfrentarse con Dios, con el cual tienen que encontrarse necesariamente, muchas veces en la vida, e ineludiblemente en la muerte.

Un volumen de 426 páginas. En formato 14 x 12.

VALOR DEL EJEMPLAR $ 4,50.

De venta: Librería XTO. REY - Calle 12 No. 5-86. Tel. 29-214
y en la EDITORIAL PAX, Carrera 5a. No. 9-76
Apartado 127 - Bogotá.

Tres Universos

por D. Restrepo, S. J.

TRES Universos ha creado Dios: el sensible, el moral, y el sobrenatural. El sensible, que es el que propiamente solemos llamar Universo, es el conjunto de seres materiales, de los que se perciben con los sentidos exteriores. Es el mundo de la materia. El Universo que llamamos moral, y mejor diríamos, mundo de las almas, comprende las almas racionales, con sus facultades y potencias de orden natural, es decir, prescindiendo de la elevación del alma al orden sobrenatural: Es el mundo de los espíritus en su vida natural. Y finalmente, El Universo sobrenatural abarca la vida de las almas en su estado de elevación al orden en que se digna Dios Nuestro Señor colocar a las almas adoptándolas por hijas en virtud de la Redención: es el mundo de la Gracia.

El Universo material

Fue el objeto de la Creación. Dios, que existía en toda la Eternidad, perfectamente feliz en la vida íntima de las Divinas Personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, determinó sacar de la nada esta obra maravillosa del Universo sensible, este mundo que vemos, oímos y palpamos. Y para ello dió sér a la materia cósmica, sustancia extremadamente delicada, difundida en un espacio cuya extensión apenas podríamos concebir, materia gaseosa, oscura, sin vida, informe y caótica, pero que encerraba en sí una potencialidad para adquirir todas las formas que la Omnipotencia infinita quisiera darle. A esa masa inmensurable imprimió Dios, con un acto de su voluntad soberana, un movimiento que a la vuelta de sabe Dios cuántos siglos, desarrolló calor; y ese calor produjo la luz. Este parece ser el momento en que el Creador dijo, según nos dice el Sagrado Libro del Génesis: «Hágase la luz»; o más propiamente, según el significado de la palabra hebrea, «Sea la luz».

Cesó la oscuridad y apareció la luz. Cesó el silencio y se percibieron los sonidos. Cesó la inercia y se desplegó la actividad. Porque aquel movimiento y aquel calor y aquella luz, manifestándose en los demás agentes de la naturaleza, fueron formando, en el trascurso de millares o millones de siglos, esta máquina estupenda del Universo, con sus millones de astros, con la Tierra en especial dotada de tan gran variedad de sustancias; este Universo regido por leyes fijas que son nuestro asombro, se fue perfeccionando según esas leyes y preparando al hombre una morada digna de él.

Se ha discutido sobre la unidad de materia y unidad de energía en el Universo sensible. La ciencia moderna parece inclinarse a que en realidad no existe sino una materia, sea el hidrógeno u otra más delicada y tenue, de la que los noventa y dos cuerpos simples conocidos hasta ahora, y los no contables compuestos que de ellos se forman, no son sino derivados de aquella única sustancia primigenia. Y cuando a la energía que pone en movimiento y actividad a la materia, se cree así mismo que es única, ver-

bigracia, la electricidad, u otra quizá de fuerza más trascendente, que se manifiesta ora en calor, ora en luz, ya en magnetismo ya en sonido, etcétera. Sin duda el progreso de la Física resolverá no muy tarde este problema.

Cuanto al evolucionismo, no es la ocasión de entrar en discusiones con sus seguidores.

Faltaba la vida. Dios, con otro acto de su voluntad, infundió la vida vegetativa en innumerables plantas que alegraron al Universo físico con sus aromas y colores, sus flores y sus frutos. E infundió la vida sensitiva en los seres que poblaron el mar, el aire y la tierra. Preparado ya el palacio, apareció el Rey de la Creación, el hombre, que reunió en sí el sér material, la vida vegetativa y sensitiva, y una vida superior: la espiritual de una alma semejante a los espíritus angélicos, alma que no había de morir. La vida de esa alma constituyó el Universo nuevo: el de los espíritus revestidos de materia.

El Universo de las almas

El Universo moral, que podemos llamar también de los espíritus, comprende la vida de las almas racionales. Salta a la vista la primera diferencia esencial entre este Universo y el físico: El Universo físico es sensible, se percibe por medio de los sonidos exteriores: el Universo moral nó.

El mundo de las almas es tan complicado, a causa de la libertad del espíritu humano, el cual está a cada paso mudando sus quereres y sus determinaciones, y produciendo actos inesperados que no están sujetos a normas fijas como lo están las actuaciones de la materia. En otros términos: el mundo físico está regido por leyes que Dios impuso a la materia y que sólo puede derogar el poder del Creador; al paso que el espíritu humano, aunque debe obedecer a leyes que Dios y la naturaleza le imponen, puede también, en virtud de la libertad, y aun contraviniendo al orden moral y delinquiendo contra todo derecho Divino y humano, mudar el curso de los acontecimientos y crear en el mundo de las almas situaciones que no podían preverse.

Prescindamos por un momento de la variedad de actos que la libertad humana introduce en el Universo moral: el organismo de este Universo es ya harto complicado. Desde luego, existen la diversidad de potencias, facultades y funciones del espíritu humano. Después, la Ley natural impuesta por el Creador. Y finalmente (para no enumerar sino los elementos de mayor importancia de este Universo moral), el conjunto de derechos que esa misma Ley natural da al hombre, sea considerado en su vida privada, sea en atención a su carácter de Sér sociable.

Una palabra sobre facultades, funciones y actos de nuestro espíritu. En un escrito de la naturaleza del presente, es imposible dar una idea adecuada de nuestras facultades espirituales. Contentémonos con hacer de ellas un somero recuento. Suele decirse que son tres las potencias del alma. Parece más exacto decir que son dos: entendimiento y voluntad; porque la memoria es propiamente una función del entendimiento.

Tres son las funciones de éste: primera, la *intelección,* o visión espiritual, conocimiento que adquirimos al aplicar nuestra atención a una idea cualquiera, simple intuición de la verdad; segunda, la *razón,* que es la facultad intelectiva en cuanto discurre y deduce, de verdades conocidas otras no conocidas; y tercera, *la memoria,* que conserva los conocimientos

adquiridos. No se confunda esta memoria intelectiva con la memoria sensitiva, la cual poseen también los brutos, y que es un sentido interno.

La voluntad es la facultad espiritual que ama el bien. Así como el entendimiento busca la verdad, la voluntad busca el bien que ha conocido por medio de la inteligencia.

La voluntad es apetito espiritual, que no debe confundirse con el apetito sensitivo. Puede uno desear una cosa con apetito sensitivo, y rechazarla con el apetito racional; por ejemplo: siento deseos de un manjar que mucho me agrada, pero que sé que me hace daño; y no quiero tomarlo: lo quiero y lo rechazo: hé ahí la diferencia entre los dos apetitos, el sensitivo y el espiritual. Hagamos de paso una aplicación muy práctica: puede uno sentir una gran repugnancia en cumplir con un deber, o un deseo vehemente de quebrantar una ley moral, y no tener movimiento alguno de la voluntad, que contradiga a la voluntad de Dios. Y como la falta moral, el pecado, se consuma en la voluntad, aunque el apetito sensitivo desee el mal, no existe culpa mientras la voluntad no se deje seducir por la inclinación desordenada de las pasiones.

Esta facultad o potencia de la voluntad es libre, porque así lo quiso el Autor de la naturaleza: el hombre puede obrar el bien o el mal, aunque para obrar el mal no existe derecho. Cuando obramos el bien, pudimos obrar el mal, y por eso en obrar el bien tenemos mérito; y cuando obramos el mal pudimos obrar el bien, y por eso en obrar el mal tenemos demérito, culpa. De aquí la responsabilidad.

Además de la inteligencia y la voluntad, tiene el alma la afectividad, que es llamada con razón la parte inferior del alma, como se llama parte superior al espíritu, dotado de inteligencia y voluntad. La parte afectiva es raíz de las tendencias e inclinaciones del apetito sensitivo, y de las diversas pasiones de amor y odio, de esperanza y temor y las demás. Esta parte del Universo moral que es la afectividad, es inmensa; y con la voluntad libre y el entendimiento constituye el sistema de facultades o potencias del alma.

La disciplina filosófica concerniente a la Ley, y al Deber que es consecuencia de la Ley, suele llamarse Etica o Moral; así como la parte de la Etica relativa al Derecho, suele llamarse Derecho Natural. Quizá sería muy propio llamar a la primera Filosofía del Deber, y a la segunda Filosofía del Derecho. Las dos partes formarían la Filosofía Moral, y no se confundiría, como muchas veces sucede, este nombre de Filosofía Moral con la sola Etica, prescindiendo del Derecho.

Hablemos ya de la Ley natural. El espíritu humano está sujeto a una Ley que Dios imprime en el alma y que es participación de la Ley eterna. La ley natural impone al hombre el deber: le dice: Debes obrar el bien y evitar el mal. Todo lo que es conforme a esa Ley es moral, es honesto; y todo lo que no se conforma con la Ley natural, es inhonesto, inmoral. Tenemos deberes para con Dios, para con nosotros mismos y para con nuestros semejantes. Y como ley sin sanción no es ley, el cumplimiento o quebranto de la Ley natural, tiene que recibir premio o castigo.

En todo caso, creemos que ya aparece claro, cómo todas las teorías y prácticas de la Moral son elemento de este segundo Universo que hemos llamado Moral, o de las almas, como lo son las potencias del alma, las múltiples actividades de ellas, y el cúmulo inmensurable de los actos de la libertad humana en sus relaciones con la vida de los demás hombres.

El Universo sobrenatural

Es muy propio de la Filosofía escolástica, al abordar el estudio de un objeto cualquiera, hacerse estas tres preguntas: primera, si él existe realmente; segunda, cuál es su naturaleza; tercera, cuáles sus modalidades y accidentes *(an sit, quid sit, quomodo sit)*. En el presente caso, al hablar del Universo sobrenatural, deberíamos empezar por demostrar que este Universo existe, que es algo real y objetivo; pero la pregunta *an sit* está aquí de más; porque no es esta la ocasión de entrar en semejantes inquisiciones: hablemos con quienes tienen fe en nuestra sagrada Religión cristiana, y creen que Dios elevó al hombre a un estado sobrenatural, y le hizo, por la adopción que nos mereció la Redención de Cristo, «participantes de la Divina Naturaleza» (que es frase empleada por el Príncipe de los Apóstoles). Confesemos que existe un mundo superior a este Universo físico y al Universo Moral.

Preguntemos: ¿Y qué es ese mundo, ese Universo sobrenatural? *quid sit*. Al elevar Dios al hombre al estado de Gracia, creó este Universo sobrenatural. La Gracia misma es una criatura. Perdió Adán aquellas prerrogativas de que el Señor le había dotado, y fue menester que viniese la Redención, para que el hombre volviese a la amistad de su Creador. Pero más ganamos por Cristo que lo que habíamos perdido por el pecado de Adán: El Universo sobrenatural tuvo por Rey nada menos que al Verbo Eterno encarnado. Difundió El su Gracia por todo el cuerpo de su Iglesia por medio de los Sacramentos; y ese Universo sintió agitarse en su seno una vida enteramente Divina.

Vivificados por ellos y por la Gracia que de ellos dimana, formamos los redimidos el Cuerpo místico de Cristo, la Iglesia Santa. Y esa Iglesia, adornada de las prerrogativas maravillosas de que Dios la dotó, y con los poderes de Jurisdicción, de Orden y de Santidad, ha desarrollado su vida durante veinte siglos y seguirá desarrollándola hasta la consumación de los tiempos, según la promesa de su Fundador.

Fijándonos solamente en el poder santificador, el Universo sobrenatural ostenta la santidad de los que vivimos en Gracia, y las virtudes excelsas de innumerables miembros de ese Cuerpo, a quienes llamamos los Santos. Y desplegando su virtud vivificadora, funda por doquiera instituciones de caridad. Y difunde los dones y frutos del Espíritu Santo. Y eleva a las almas que corresponden a esas gracias, a alturas a que la virtud puramente humana no podría aspirar. ¿Quién comprenderá la grandeza de la santidad de esas almas? ¿Y quién explicará los carismas de que Dios las llena, y las sublimidades a donde se elevan en la unión con Dios que llamamos misticismo?

El misticismo es un estado superior de la vida sobrenatural, don especialísimo concedido a algunas almas, y que las une con lazos misteriosos al que es Autor de toda santidad, haciendo que ellas trasciendan todo orden natural, y que en el mismo orden sobrenatural adquieran una posición privilegiada que toda la Ciencia teológica es incapaz de comprender. El misticismo es la flor más bella en el jardín de las virtudes cristianas.

Así, es como vivificado por la Gracia y los Sacramentos que son la sangre de este organismo, o mejor el espíritu que lo anima, el Universo sobrenatural es la obra maestra del Creador, y sustenta su vida por medio de esos mismos Sacramentos, a los que sirve de corona magnífica, el augusto Sacrificio del Altar, reproducción perenne del Sacrificio de la

Cruz. La vida de este Universo nos prepara, santificando nuestras almas, para la vida del Cielo, que es la consumación de las misericordias de Dios para con sus criaturas.

Hemos trazado un esbozo burdísimo y desmañado de lo que es el Universo sobrenatural. Sólo en grandes volúmenes lo describe la Ciencia teológica; y aun ella se declara incapaz de dar una idea cumplida de ese Universo. Es el Espíritu Santo el único que puede iluminarnos y darnos a conocer, de la manera que El sabe que nos conviene, y según los méritos que para ello hayamos adquirido, las grandezas y hermosura de ese Universo. El conocimiento perfecto nos está reservado para aquella vida eterna en que veremos a Dios tal cual es, nó ya «en espejo y enigmas»; cuando iluminados por el que es Luz de Luz y Dios de Dios, contemplaremos la Verdad eterna, y en ella toda verdad. Como nos lo dice el Salmo, en esa Luz que es el Verbo de Dios, veremos toda luz: y habrá sido para nosotros Cristo el todo en todas las cosas.

Hombres que influyen

Federico Ozanam, universitario y apóstol

por Andrés Sanín Echeverri, S. J.

DE entre la gran generación francesa de la primera mitad del siglo XIX se destaca Federico Ozanam con caracteres de sabio, con destellos de santo. Su obra fundamental son las Conferencias de San Vicente de Paúl, que buscan afianzar en la virtud a sus socios por medio de la caridad. El hecho de ser el fundador de una obra que tanto bien ha hecho a la humanidad, lo señala a la gratitud de los hombres. Sus virtudes sobrenaturales lo presentan, al lado de Contardo Ferrini, para llegar al honor de los altares.

No es ese sin embargo el aspecto que más nos cautiva en Ozanam; es precisamente su apostolado universitario el que invita a un más profundo estudio, porque es la clase de toda su vida.

Ozanam hizo de su presencia en la universidad un constante apostolado que ojalá perdure entre la actual juventud universitaria y encuentre imitadores.

Al llegar a la Ciudad-Luz se encuentra con Andrés María Ampère, el sabio descubridor de las leyes electromagnéticas, el gran cristiano, cuyo ejemplo y palabras le sirven de apoyo, y cuya noble amistad es un ejemplo de ese que hoy se llama apostolado del propio medio. Chateaubriand, Montalembert y Lacordaire lo honran con su amistad. Los compañeros de estudios se le acercan con cariño y buscan a su lado una orientación: empiezan a reunirse para discutir con los escépticos y descreídos sobre temas de fe.

La ignorancia y la desfiguración de la historia son el arma con que entonces se ataca a la Iglesia. Se discute, se estudia, se invita a los desorientados.

—«Vuestra Iglesia está muerta» le dice uno.

—¿Por qué?

—¿Dónde están hoy sus obras de caridad?

Ozanam comprende: no es la discusión sino la caridad el camino para conservar viva la fe y reanimarla en los extraviados.

1833: nacen las Conferencias de San Vicente como un apostolado universitario. Ojalá se mantenga siempre en ellas esa tradición: obra de jóvenes para buscar la santificación propia por la caridad para con los pobres.

El mal de la ignorancia religiosa entre los intelectuales era, entonces como hoy, fuente de males para la sociedad. Para remediarlo envió Dios a Francia a Lacordaire; sus famosas conferencias en la catedral de París, se debieron en buena parte al influjo de Ozanam ante Monseñor De Quellen. Conferencias que trataban de suplir la deficiente formación religiosa de la universidad.

Teodoro Jouffroy filosofaba de manera anticristiana: Ozanam presenta su protesta, la renueva, la sostiene y obliga al profesor escéptico a respetar su fe sincera. Es el apostolado de la fortaleza, tan necesario al estudiante, especialmente en ciertas universidades que desconocen el origen de tales instituciones y la única norma de cultura y progreso: la fe de Cristo.

Estudió Ozanam las leyes, pero la enorme corrupción del foro, lo apartó de su ejercicio. Se didicó a las letras: la historia y la literatura no solo saciaban su sed de verdad y de belleza sino que le daban una brillante oportunidad para defender la fe y propagarla ante sus oyentes. *Curso de teología,* escribió algún burlón en la lista oficial de cursos. Ozanam ve la sátira, se supera ese día en la exposición y cuando termina agrega: «Señores, no tengo la honra de ser un teólogo, pero tengo la dicha de creer y de ser un cristiano, y siento la ambición de poner toda mi alma, todo mi corazón, todas mis fuerzas al servicio de la verdad». Los aplausos más sinceros mostraron cuánto se apreciaba su apostolado docente; a él le enviaban los jóvenes angustiados en las dudas, y él les comunicaba la fe, el valor, la confianza. Su alma juvenil fue un apóstol de los jóvenes.

Fue también publicista, erudito, patriota. Vistió el uniforme militar en horas de revueltas, animó a Mons. Affre en su heroico sacrificio frente a las barricadas, sostuvo los cristianos principios de la democracia frente al absolutismo, defendió al pueblo contra la opresión de explotadores y demagogos, viajó por Alemania e Italia, escribió tratados famosos, en una palabra fue un hombre de su siglo, que supo reunir la buena modernidad y la visión clara de la realidad con una fe sincera, una ardiente caridad, una piedad constante.

El Dante, Francisco de Asís, el siglo v, los germanos y los francos fueron sus temas favoritos de estudio; sus publicaciones son maravillosas defensas de la Iglesia en el arte y en la historia.

Urgido por la brevedad de la vida viajaba para fundar las conferencias; hablaba con Pío IX que los benedecía; escribía cartas recomendándoles porque «el tiempo para hacer el bien es córto y queda la eternidad para contemplar lo bello».

Precursor del movimiento social cristiano, apóstol seglar, fue también el precursor de este apostolado tan recomendado por los Romanos Pontífices. Apóstol de los pobres, apóstol de los estudiantes, apóstol del ejemplo, apóstol de la cátedra, del periódico y del libro, apóstol en su hogar y con sus amigos, apóstol que muere en plena juventud: he ahí el modelo del apóstol seglar, que prepara con su acción el contacto de las almas con el sacerdote, embajador de Cristo.

El 8 de septiembre de 1853 entró a contemplar la belleza increada. Hace de ello un siglo y su memoria se mantiene fresca entre los hombres. Ojalá los universitarios católicos del universo, especialmente los de Colombia, conmemoren este día con un aumento de fervor apostólico, con un apostolado universitario que rescate para Cristo las juventudes intelectuales, por la práctica sincera de la fe, de la justicia y de la caridad.

¿Por qué algunas Compañías no tienen problemas sociales?

por Julio Samper

EL profesor Clinton S. Golden de la Escuela de administración industrial de la Universidad de Harvard, ha definido la manera de contestar a la pregunta que encierra el título del artículo, de la siguiente manera: «En vez de estudiar las causas de los conflictos de que oímos hablar con tanta frecuencia, deberíamos tratar de descubrir cuánta paz existe en las relaciones, entre el capital y el trabajo y qué es lo que produce esta paz».

Consecuente con esta definición y obrando de acuerdo con ella, en poco tiempo el profesor Golden dirigía un comité de 29 expertos, por cuenta de la *National Planning Association,* de Wáshington, para estudiar las causas «de la paz industrial». La idea era estudiar e investigar un número de compañías en donde las relaciones entre las directivas y los trabajadores eran buenas y encontrar las razones de ello. ¿Existían algunas razones fundamentales y comunes en *todas* estas compañías?

Los estudios se iniciaron en el año de 1947. El grupo de 29 expertos se dedicó a estudiar 12 compañías cuidadosamente seleccionadas y obtuvo informaciones y material importante de 18 otras, que prefirieron que sus nombres no se divulgaran.

Los 12 estudios de las compañías conocidas, más los informes de las otras 18 compañías suministraron material suficiente para ser comparado y analizado. ¿Qué factores comunes se encontraron en estas compañías? ¿Cuáles son comunes a todas, en las relaciones entre capital y trabajo?

Podemos analizar ocho causas principales de «Paz Industrial» comunes a todas las compañías que se estudiaron. Tres de ellas se refieren principalmente a las directivas de la compañía: dos principalmente a los obreros y tres son comunes a ambos. Dos son de tan extraordinaria importancia que deben destacarse inmediatamente. Es imposible establecer y mantener paz industrial y buenas relaciones entre el capital y trabajo sin aceptar dos hechos fundamentales:

1º—El sindicato y los trabajadores aceptan sin reservas, la importancia de que la compañía obtenga utilidades.

2º—Los directores de la compañía aceptan sin reservas al sindicato, como una organización seria y permanente.

Los siguientes son los tres puntos que se refieren a las directivas de una compañía:

1º—Los directores aceptan el sindicato como una organización permanente y de positivo valor.

En todas las treinta compañías que se estudiaron, las directivas habían aceptado esta situación. Y de allí en adelante comenzaron a desarrollarse

casos muy interesantes. Si el sindicato es una organización permanente, discurrían los directores, es mucho mejor para nosotros que sea una institución responsable. De esta manera y en vez de que la gerencia y los directores, permanecieran neutrales y vieran con antagonismo al sindicato, la misma gerencia le ayuda a reclutar nuevos miembros. Posiblemente, el presidente de la compañía, le escribe cartas a todo nuevo empleado, sugiriéndole la conveniencia de que se afilie al sindicato. Esto se hace, no porque la compañía esté temerosa del sindicato, sino porque sabe que es mejor tener un solo sindicato, unido y fuerte, que varias fracciones luchando entre ellas por obtener la dirección de las relaciones con la empresa. Sin embargo, la experiencia de estas compañías indica claramente que el *Union Shop* y el *Closed Shop,* no son necesarios para las buenas relaciones.

Algunas de las directivas de estas compañías incitaban y ayudaban a los directores del sindicato a asumir posiciones de responsabilidad en la comunidad en donde vivían:

Los urgían a hacerse miembros del *Board of Education* (Consejo de educación local), y que intentaran obtener puestos en los concejos municipales y aún a entrar como candidatos en las elecciones para alcalde.

Esta actitud es muy inteligente: mientras más importantes sean las raíces del dirigente en la comunidad donde vive, más razonable se torna el dirigente.

2º—Las directivas de las compañías estudian cuidadosamente las relaciones humanas con el personal y dedican esfuerzos y dinero para sostener un excelente departamento de personal.

En las compañías que se estudiaron, los problemas de personal se consideraban tan importantes como los de las altas finanzas. No podrán nunca obtenerse buenas relaciones mientras la gerencia acepte que un jefe de personal diga de uno de sus subordinados:

«Este tipo no sabe manejar personal pero los hace trabajar», y los jefes de personal, en esas compañías, que tenían este criterio fueron reemplazados.

Un gerente que cree que sus trabajadores son perezosos, que no merecen confianza y que son desagradecidos, toma decisiones completamente distintas de aquel que estima que sus trabajadores son honrados y que cooperan con él en forma amistosa. La gerencia en estas compañías estaba siempre dispuesta a aceptar que todos sus trabajadores, de todos los niveles sociales, eran miembros de un equipo, seres humanos, iguales a ellos mismos, con las mismas habilidades y posibilidades. El gerente de la escuela antigua, cuya posición se basaba en el poder dominar a los demás no pudo subsistir.

3º—Las directivas de la compañía reconocen al sindicato como una institución responsable ante sus asociados.

La industria típicamente estadinense está organizada como un ejército, con un comandante supremo a la cabeza y cada oficial responsable a su inmediato superior. La organización del sindicato típico es la contraria: los dirigentes se eligen por el voto de los asociados y responden de sus actos ante sus electores. Si los dirigentes no protegen lo que sus electores consideran sus verdaderos intereses, tarde o temprano perderán sus posiciones.

La gerencia de una empresa, por consiguiente, no puede entenderse con los dirigentes de un sindicato como con individuos que tienen los mismos

poderes que ella. Es mucho mejor para la gerencia mantenerse en buenas relaciones con los electores en el sindicato, pues de ellos emana el poder.

Volviendo ahora a los asuntos que se relacionan directamente con el sindicato encontramos:

4º—El sindicato acepta sin reservas la necesidad de que la compañía produzca utilidades.

Esta aceptación elimina, desde el principio, todo pensamiento, por parte de los trabajadores, de beneficiarse a costa de la solvencia de la compañía y todo pensamiento de apoderarse de ella.

Una siderúrgica estaba a punto de cerrar uno de sus departamentos, que empleaba más de 700 hombres, a menos que fuera posible aumentar la producción de dicho departamento. Los dirigentes del sindicato estudiaron el caso, llamaron a los trabajadores de ese departamento y les dijeron:

«Ustedes no pueden llegar a ser prósperos a base de *maquetear*. Si ustedes quieren mantener sus sueldos actuales y aún aumentarlos, obtener vacaciones, mejores prestaciones sociales, fondo para enfermedades, etc., ustedes tienen que reconocer que su compañía no puede darles todo eso si ustedes, a su turno, no le dan rendimiento. Ustedes tienen que poner algo en el fondo común si quieren sacar algo de él».

Esta manera de hablar, brusca si se quiere, ilustra en forma clara la actitud del sindicato en todas las treinta compañías estudiadas: *Si se quiere obtener algo del fondo común, es necesario poner algo en el fondo común.* La preocupación más importante del sindicato es la de preservar la estabilidad económica de la empresa en la que trabajan sus afiliados. Sus dirigentes se sienten seguros con esta política y en consecuencia, no sienten la necesidad de disfrazar ante sus electores que ésa es precisamente su política.

El grupo de expertos que estudió estas compañías no encontró en ninguna de ellas las frases comunes en las comunicaciones del sindicato a la gerencia, sobre «pingües utilidades», sobre, «explotadores de la pobreza», etc.; todas estas niñerías desaparecieron cuando las relaciones entre la gerencia y el sindicato se hicieron francas y claras.

5º—Los trabajadores aceptan irrestrictamente que la responsabilidad del manejo de los negocios de la empresa corresponde a las directivas de ella. El sindicato cesa de ser un elemento de protesta y se convierte en un elemento de cooperación.

Este punto marca un cambio profundo en la filosofía de las relaciones del capital y el trabajo. En los comienzos del sindicalismo sus dirigentes tendían a ser francamente beligerantes: inclusive la violencia se presentaba con alguna frecuencia; los trabajadores debían pelear por sus derechos; los patrones estaban siempre equivocados, pero ahora, en las compañías estudiadas, los dirigentes sindicales asumen y aceptan que los gerentes y directores son hombres decentes y humanos.

Hombres decentes y humanos que, sin embargo, necesitan de vez en cuando, que se les supervigile y esta función de vigilancia la ejercita el sindicato.

En las compañías estudiadas, la conocida competencia para obtener la lealtad del trabajador no existe. El trabajador es leal al sindicato y a la empresa. Parece ser una cuestión de confianza: si las dos organizaciones, la empresa y el sindicato, respetan al individuo, él es leal a ambas.

Y esto nos lleva a los tres puntos finales, que se refieren conjuntamente a la acción que deben tomar las empresas y los sindicatos.

6º—Tanto la empresa como el sindicato subordinan sus aspiraciones de poder a la búsqueda de una manera de arreglar sus diferencias.

Ambos lados reconocen que entre ellos existen muchas diferencias, algunas de ellas muy delicadas. En cambio de tratar de forzar las cosas y de obtener una victoria para cualquiera de los dos bandos, desde el principio buscan una solución satisfactoria para ambos.

La empresa generalmente insiste en libertad absoluta para manejar el negocio; el sindicato busca el control de los empleos. Este es uno de los puntos más delicados en las relaciones entre el capital y el trabajo. Pero como no existen diferencias ideológicas profundas en ninguna de las treinta compañías que se estudiaron, inclusive este punto delicado es materia negociable. Las empresas han encontrado con gran satisfacción que la mayoría de los dirigentes sindicales no quieren tener los dolores de cabeza que causa el manejo de una industria. Los sindicatos, a su vez, han encontrado que las empresas están dispuestas a oír con gustó acuerdos sobre la política que ha de seguirse con respecto a la adjudicación de los empleos.

7º—Tanto las empresas como los sindicatos usan el sistema de buscar solución a sus problemas en vez del de aferrarse a sus respectivos derechos locales.

Esta conclusión se encontró idéntica en todas las compañías estudiadas. En vez de situarse cada uno de los bandos, dentro de sus posiciones claramente definidas, ambos resolvieron prescindir de los servicios de abogado y de olvidar ciertos principios de derecho para arreglar sus problemas, teniendo en cuenta únicamente sus respectivas conveniencias.

Una de estas compañías se encontró con un problema bastante curioso en el año de 1946. Algunos de los veteranos de la guerra, que regresaron al trabajo encontraron inaceptable el nuevo ambiente que fue establecido durante su ausencia. ¿En dónde estaba el antiguo espíritu de lucha? Formaron entonces una minoría agresiva dispuesta a atacar la compañía en todas las ocasiones que fuera posible. De acuerdo con su convención colectiva de trabajo, la compañía tenía derecho de imponer sanciones disciplinarias sobre estos trabajadores. Podía inclusive suspenderlos; pero en vez de hacer esto la gerencia se dirigió al sindicato solicitándole que fuera este quien impusiera las sanciones del caso. Los dirigentes sindicales explicaron al grupo de veteranos que en 1946 las relaciones obrero-patronales no eran las mismas que en 1940; que una nueva era de estas relaciones se había establecido para beneficio de la empresa y del sindicato. El grupo de veteranos aceptó las razones que le diera el sindicato, razones que seguramente nunca hubiera aceptado directamente de la empresa.

8º—Tanto la empresa como el sindicato se mantienen en permanente comunicación, dispuestos a estudiar cualquier problema en cualquier momento y en cualquier lugar.

La comunicación permanente en todas las compañías estudiadas es una amplia calle de doble vía con tránsito continuo. De los trabajadores a la gerencia corre permanentemente un río de sugestiones, de quejas, de solicitudes de arbitramento y de ideas sobre la industria misma; de la gerencia hasta el personal y por conducto del sindicato, una serie continua de explicaciones sobre cual es la política de la compañía, sobre su situación, sobre sus nuevas maquinarias y nuevos principios de fabricación, sobre

nuevas producciones, sobre el estado de la competencia, sobre utilidades y sobre rumores, que deben corregirse, relativos a cambios que puedan afectar al personal. Esta avenida, de tránsito en ambos sentidos, constituye probablemente la mejor ayuda que una empresa puede obtener de un pacto de trabajo. Los dirigentes sindicales llevan continuamente los puntos de vista de la gerencia a sus asociados y en esta forma mantienen su prestigio ante ellos, porque están siempre enterados de todos los problemas de la empresa.

Una empresa o un sindicato casi siempre pueden obtener lo que desean explicando franca y claramente sus necesidades a la contra-parte. Una política de silencio, o de fuerza bruta pueden resultar en una derrota. Esta es sin duda alguna una de las principales enseñanzas que se obtienen del estudio adelantado por la *National Planning Association* de Wáshington.

El resultado de estas nuevas relaciones obrero-patronales no es pues «paz» permanente, pero si una permanente armonía de trabajo. Una atmósfera psicológica en la cual los trabajadores y la gerencia se respetan mutuamente y se dedican a trabajar.

Y por último lo más importante: todas las treinta compañías pagan muy bien a sus trabajadores y obtienen buenas utilidades.

Hallazgos bíblicos

Manuscritos hebraicos del Mar Muerto

por Tulio Aristizábal, S. J.

CUANDO una noche del verano de 1947, aquel beduino de la tribu de Ta-amira corrió tras su rebaño por los riscos septentrionales que bordean el Mar Muerto, no sospechó que iba al encuentro de uno de los más preciosos descubrimientos de nuestro siglo. Ascendió por la escarpada cuesta, y más por curiosidad que por otro motivo, se aventuró a través de la estrecha abertura de una de las muchas grutas del paraje. A la luz del débil candil que llevaba en la mano, distinguió algunos objetos que llamaron su atención: un montón de jarros de arcilla, de antigua estructura, amontonados casi sin ningún orden. La imaginación del beduino los colmó de oro y piedras preciosas, y comenzó a soñar...

¡Cuál no sería su desencanto al comprobar que en lugar de tesoros, aquellos jarrones contenían solamente unos cuantos vulgares rollos de cuero manuscrito, envueltos en lino impermeable, de esos que los extranjeros suelen comprar en Jerusalem por algunos chelines! El desengaño del pastor y de sus acompañantes llegó hasta el colmo y, con un gesto muy oriental, destrozaron casi todas las vasijas y rompieron algunos manuscritos. Sin embargo, dos de los más avisados pusieron buena cara al mal tiempo, vendieron algunos de los pergaminos a cierto comerciante de Belén, como curiosidades de ningún valor.

Mientras seis de los documentos fueron a parar a la sección arqueológica de la Universidad Hebrea de Jerusalem, otros cinco pasaron a manos del arzobispo asirio de la misma ciudad, Mar Atanasius Yeshué Samuel, quien los encomendó al Instituto Oriental de Chicago para su estudio. Depositados primitivamente en la biblioteca del monasterio de San Marcos de Jerusalem, se les ha designado con este nombre, aunque prevalece hoy día el de *Manuscritos del Mar Muerto.*

Dos años más tarde, en 1949, conocida plenamente la trascendencia del hallazgo, la gruta de donde provenían los pergaminos fue minuciosamente examinada. Era de no fácil acceso, y su posición indicaba a las claras que había sido escogida por los antiguos judíos como caja de caudales, para ocultar sus archivos sagrados en tiempos difíciles, después de haber envuelto cuidadosamente cada documento en un cobertor de lino, y de haberlos depositado en jarrones de arcilla.

Se encontraron pedazos de unas cuarenta vasijas, que habían servido de depósito a los rollos, las cubiertas de lino medio destrozadas por los poco cuidadosos pastores, y multitud de minúsculos fragmentos manuscritos.

Inmediatamente, los investigadores y arqueólogos se trazaron su plan; era menester dar solución a múltiples incógnitas: ¿Qué contenían los manuscritos? ¿De qué época provenían? ¿Cuál era la trascendencia del hallazgo? ¿Qué conclusiones verdaderas o probables podían sacarse de él?

Para dar respuesta a estas preguntas no bastaba un estudio somero;

se requería el concurso de arqueólogos, historiadores y científicos. Los miembros del Instituto Oriental de Chicago se entregaron con entusiasmo a la tarea; los especialistas en física atómica de la Universidad de esa misma ciudad, prestaron su valioso aporte. Y hoy podemos ya responder, si no a todas, al menos a muchas de las preguntas propuestas sobre los *Manuscritos del Mar Muerto.*

Procuraremos, en el presente trabajo, presentar un resumen de tales resultados, sin la menor pretensión de ser originales. Mas para llegar a conclusiones definitivas, nos parece indispensable hacer una breve exposición introductoria que nos sirva para conocer lo más elemental de la ciencia paleográfica, y podernos así aventurar en la investigación del origen y del tiempo de los manuscritos que nos ocupan.

* * *

El interesante estudio de los materiales paleográficos nos llevaría, si intentáramos emprenderlo, a campos insospechados, ajenos a la simplicidad de estas líneas. Hemos de limitarnos, por tanto, a examinar tan solo dos de los elementos utilizados como material de escritura en los tiempos antiguos: el papiro y el pergamino.

Fue el papiro el material de escritura más usado en el mundo antiguo. A los egipcios debemos su primitiva elaboración y empleo. Crecía entre los pantanos del Delta y a las orillas del Nilo, semejante a un junco, de tronco triangular, de unos tres metros de altura por término medio, y terminando en una copa finísima. Plinio, en su *Historia Universal,* narra, si bien con bastante oscuridad, el proceso de fabricación del papiro. «El papel, nos dice, se hace del tallo del papiro. Se divide éste en tiras muy delgadas y lo más anchas posible... Se colocan después éstas sobre una tabla humedecida con agua del Nilo, que tiene las mismas propiedades de la goma. Inclinando la tabla, se extienden los fragmentos de papiro a lo largo. Después se coloca en sentido trasversal una nueva capa de fragmentos, y el conjunto, una vez sometido a fuerte presión, se pone a secar. Por último, se unen las hojas a otras, procurando que las mejores queden al principio y las de inferior calidad al final. Para fabricar un rollo no deben unirse más de veinte hojas».

Pese a la última recomendación del naturalista latino de no unir entre sí más de veinte hojas o *plágulas,* conservamos rollos mucho mayores, como el célebre papiro *Harris,* que contiene una crónica del reinado de Ramsés II y mide veintiún metros veintitrés centímetros de longitud, por cuarenta y tres centímetros de altura.

Se escribía de ordinario por una sola cara, siguiendo la dirección de la fibra *(in recto).* No obstante, en algunas ocasiones se aprovechó el reverso de la hoja *(in verso).* Los documentos así escritos fueron bautizados por los griegos «opistógrafos».

Los rollos de papiro constituían la forma ordinaria de libro, y fueron los más usados hasta el siglo I antes de Cristo. En griego se les llamó *biblos,* nombre que literalmente designaba la medula del papiro. Su plural, *biblia,* pasó al castellano y a las lenguas modernas como término exclusivo para indicar la colección de los libros de la Sagrada Escritura. La opinión de quienes hacen proceder este nombre del gran emporio fenicio, carece de fundamento, y más probablemente la productiva venta del papiro egipcio dio nombre al puerto.

Pero el uso del rollo o volumen de papiro era bastante incómodo; el lector tenía necesariamente que ocupar ambas manos, y la búsqueda de citas no era fácil. Se pasó entonces al uso del *caudex* o *codex,* compuesto de hojas de papiro superpuestas. Ya en el siglo II de nuestra era, fue éste el sistema ordinario.

La relativa fragilidad del papiro, y sus múltiples inconvenientes, llevaron a buscar un material de escritura más cómodo y resistente. La piel de los animales, bien limpia y pulida, proporcionó una materia de fácil manejo y durable. Si nos atenemos a la versión de Plinio, Eumenes II, rey de Pérgamo en el siglo II antes de Cristo, fue su inventor; según esta leyenda, Ptolomeo Epífanes de Egipto, temeroso de que Eumenes organizara una biblioteca superior a la suya de Alejandría, se negó a proporcionarle el papiro que solicitaba; entonces el soberano ordenó que se pulimentaran multitud de pieles de ovejas, las cuales vinieron a reemplazar y aun superaron la materia escritoria hasta entonces conocida. Dejando aparte la problemática veracidad de esta narración, es lo cierto que la mejor calidad de pergamino procedió, a no dudarlo, de la ciudad del rey Eumenes.

Distinguen los arqueólogos dos clases de este material: una más primitiva y áspera que denominaban *piel* o *cuero,* y otra más fina, más flexible y de mejor apariencia, a la que se da propiamente el nombre de *pergamino;* mas en la práctica, ambos materiales se confunden.

En un principio, el pergamino no logró desplazar a su contendor el papiro, y tan sólo hacia el siglo IV después de Cristo su uso se hizo común, en tanto que las inscripciones en papiro fueron poco a poco escaseando, hasta desaparecer definitivamente.

Este proceso histórico, por lo que al material paleográfico se refiere, ha servido para determinar la edad de algunos manuscritos. Así, mientras la copia más antigua hasta ahora hallada de los escritos de San Pablo (del año 200 de nuestra era), es un códice de papiro, el famoso *Chester Beatty* descubierto en 1931, y el *papiro XIII,* escrito en el siglo III después de Cristo, que contiene la Epístola a los Hebreos, es un volumen; el *Códice Vaticano,* el *Códice Sinaítico* y muchos más, son valiosos pergaminos de los cuatro primeros siglos de la era cristiana.

* * *

Después de esta breve explicación, podemos ya acercarnos al tesoro hallado en Ain-Fashá, junto al Mar Muerto. Desenrollemos cada uno de los pergaminos:

De los once volúmenes, cinco, como antes indicábamos, son propiedad de Monseñor Atanasius Yeshué Samuel:

El primero, y sin duda el principal para nosotros, es un texto completo de Isaías, escrito en hebreo. Tiene siete metros, veinticuatro centímetros de longitud, y veintiséis centímetros de altura. Está formado por diecisiete fragmentos de cuero, cosidos entre sí. Contiene en total cincuenta y cuatro columnas de texto, cada una de veintinueve líneas; las palabras están cuidadosamente separadas, y si bien (como es obvio) no encontramos nuestra división en capítulos, espacios entre los diversos parágrafos facilitan su lectura. Los caracteres son regulares y dan indicio de una mano acuciosa y experimentada.

Concuerda perfectamente con el texto masorético, exceptuando las necesarias variantes ortográficas o gramaticales, y los inevitables errores introducidos por el escriba. Así por ejemplo, encontramos:

1) Tres casos de *homoioteleuton,* o error debido a idéntica terminación en párrafos diversos (capítulos 4 - 16 - 23).

2) Varias omisiones (en los capítulos 2 - 3 - 7 - etc.) y

3) Muchas e interesantes adiciones, como en el capítulo cuarto, versículo segundo, en donde añade a *Yisráel* la palabra *veYahvé,* y en el capítulo catorce, versículo segundo, en donde *el mecomam* (a sus lugares), se convierte en *el adamatam ve el mecomam* (a sus tierras de labranza y a sus lugares).

Viene enseguida un comentario al profeta Habacuc: texto un tanto mutilado; longitud, un metro cincuenta y cinco centímetros, y altura actual doce centímetros (anteriormente debió tener unos diecisiete o dieciocho centímetros). En un total de trece columnas de texto, presenta el comentario a los dos primeros capítulos del profeta.

En tercer lugar, el manual de disciplina de una secta judía. Después de Isaías, es el más extenso de los rollos descubiertos: cinco fragmentos de cuero dan un total de un metro ochenta y cinco centímetros de longitud, por veinticuatro centímetros de altura. No parece haber sido usado antes de ir a descansar con los otros pergaminos en la cueva del Mar Muerto. Aunque escrito por una mano diversa de la del manuscrito de Isaías, ambos textos son sin duda contemporáneos. Se aprecian numerosas tachaduras y borrones, principalmente en la séptima columna; pero todas estas variantes fueron realizadas por el escriba original. El documento fue presentado en dos volúmenes al monasterio de San Marcos. No sabemos si así fue hallado por los pastores, o si éstos lo dividieron para hacer más pingüe su ganancia...

Por último, un manuscrito, aún no desenrollado. Se encontró en tan pésimas condiciones, que Mr. John Trever, de la Escuela Americana de Estudios Orientales de Jerusalem, no pudo hacer otra cosa que fotografiarlo tal como fue hallado: es un rollo de treinta y cuatro centímetros de altura, y unos cuatro centímetros y medio de diámetro; tiene el aspecto de un enorme cigarro. En un fragmento desprendido del texto han podido descifrarse dos palabras arameas: *Enashá* (hombre) y *Ará* (tierra), lo que parece indicar que todo el manuscrito está en arameo. Antes de lograr su completa interpretación, este rollo ha tenido que pasar dos años por las manos del doctor Rutherford Gettens, del Fogg Art Museum de la Universidad de Harvard, encargado de desenrollarlo, quien muy probablemente en estos días estará poniendo fin a su nada fácil labor.

Los otros manuscritos, ahora en la biblioteca de la Universidad Hebrea de Jerusalem, son seis:

Primero: La lucha de los hijos de la luz y de los hijos de las tinieblas; texto en hebreo, bien conservado y claro.

Segundo: cuatro rollos de Salmos de acción de gracias, semejantes a los de Salomón.

Y finalmente, un fragmento hebreo de la última parte de Isaías.

Los pequeños fragmentos encontrados dos años más tarde por Lankester Harding jefe del Departamento de Antigüedades, y por el padre dominicano René de Vaux, proporcionaron así mismo preciosos datos: Se recogieron seiscientos fragmentos, casi todos en cuero, algunos en papiro; la escritura es cuadrada aramea, pero dos presentan caracteres griegos. Hay uno pequeño del Génesis, dos de los Jueces, varios del Deuteronomio, porciones del libro de Isaías, del libro de los Jubileos, y de las perícopas arameas de Daniel.

Los cascos de jarrones recogidos, indican que se trata de cerámica helenística en su período final, o sea del siglo II antes de Cristo.

* * *

Hora es ya de responder, en la medida de lo posible, a las preguntas anteriormente propuestas.

El problema de la edad de los manuscritos es quizás el de mayor trascendencia, y también el más complejo; los orientalistas no han logrado ponerse de acuerdo: mientras algunos niegan toda antigüedad a los documentos, atribuyéndolos al siglo XV y llegan a calificarlos de vergonzosa falsificación; casi diríamos la totalidad de los arqueólogos de fama contemporáneos, respetan su antigüedad, sin que por ello estén unánimes en la época precisa de su producción.

Una fecha aproximada de la época en que fueron escritos los pergaminos del Mar Muerto nos la proporcionan los datos indicados en la introducción paleográfica de este trabajo. En efecto, sabemos que el pergamino aunque conocido en épocas remotas, comenzó a ser usado como materia ordinaria de escritura hacia el siglo II antes de nuestra era; por otra parte, si bien su empleo se prolongó hasta fines de la edad media, los principales manuscritos de los libros santos que han llegado hasta nosotros, se encuentran casi todos en forma de códices, sistema generalizado hasta el siglo II después de Cristo, no de volúmenes. Así, pues, podríamos insinuar de manera aproximada, no con argumento apodíctico, que la edad de nuestros documentos muy probablemente oscila entre el siglo II antes de Cristo y el siglo II después de Cristo.

Pasando ahora al estudio de los caracteres o signos escriturísticos, la cosa no es tan sencilla como a primera vista aparece: si es relativamente fácil calcular la edad de un manuscrito griego, gracias a la abundancia de documentos que sirven como puntos de comparación, tratándose de manuscritos hebreos, el problema se complica: carecemos de documentos de esta índole, y los relativamente pocos que conservamos son de fecha imprecisa. William Foxwell Albright, basándose en este método, coloca el pergamino de Isaías en el siglo II antes de Cristo. Nos parece más segura la posición del profesor Driver, quien dice textualmente: «Con dificultad se puede recurrir para datar los manuscritos a argumentos de escritura, pues prácticamente no hay otros documentos hebreos escritos en tinta desde el siglo V antes de Cristo, hasta el siglo V después de Cristo».

Los caracteres de la escritura podrían sí proporcionarnos un dato de valor; en efecto, sabemos que la escritura paleohebrea cursiva, fue reemplazada poco a poco por la cuadrada aramaica. Ahora bien, los fragmentos del Levítico hallados en Ain-Fashá están escritos en paleohebreo. Pero la dificultad se presenta inmediatamente: ¿Cuándo se verificó el tránsito de una a otra escritura? ¿Quién nos asegura que este paso no fue un lento proceso de modificación, y que no hubo un tiempo apreciablemente largo, durante el cual ambas escrituras compartieron sus posiciones entre los escritos hebreos? Así, mientras Birnbaum coloca este cambio hacia el siglo V antes de Cristo, y de Vaux y Diringer hacia los siglos IV ó III, Albright lo juzga del siglo I antes de Cristo y Yeivin hace notar con muy buen acuerdo, que la escritura paleohebrea se conserva aún hoy entre los samaritanos.

Un tercer dato para el examen de la antigüedad de los manuscritos nos lo proporciona la cerámica. Hemos indicado ya que los fragmentos de jarras encontrados en la cueva, y sobre todo dos recipientes intactos que

han logrado salvarse, indican su procedencia helénica. Es esta la opinión del Padre de Vaux, cuya autoridad se ha respetado. Aun concediendo, sin embargo, el origen de los recipientes, ¿por qué razón afirmar que los manuscritos hayan de tener indispensablemente su edad y no puedan ser muchos años posteriores?

El examen interno de los manuscritos (estilo, modismos, grafía) ha llevado a conclusiones tan contradictorias, que nos parece estéril cualquier investigación basada en este método, Veamos algunos ejemplos: Dupont-Sommer, profesor de la Sorbona, afirma que los manuscritos pertenecían a la secta de los esenios, quienes, perseguidos, los ocultaron junto al Mar Muerto hacia el año setenta después de Cristo. Segal atribuye los documentos a los fariseos vencidos por Alejandro Janeo (103 antes de Cristo), quienes los abandonaron en su huída a Siria. Para Brownlee, fueron posesión de una secta religiosa cismática, surgida entre los sacerdotes del templo de Jerusalem, hacia el siglo II antes de Cristo. El doctor J. L. Teicher cree por su parte que los rollos son de una secta de judíos cristianos, perseguida al principio del siglo IV. Y finalmente P. R. Weis cree que pertenecieron a una secta Isawita; identifica los *kittin* mencionados en el comentario de Habacuc, con los cruzados, y por tanto el depósito de Ain-Fashá debe ser posterior al año 1096.

Ante tan diversas opiniones, todas ellas basadas en el examen más o menos imparcial de los documentos, la posición más prudente será esta: si queremos llegar a una conclusión segura, debemos acudir a una prueba externa y sin compromisos.

Fue lo que emprendieron, y con gran éxito, unos investigadores hasta entonces desconocidos por los arqueólogos, y que no se habían visto nunca ante un rollo de pergamino. Eran éstos los especialistas en física atómica de la Universidad de Chicago.

Emplearon un moderno método, basado en el fenómeno de la radioactividad, que ya entonces había dado buenos resultados como medio para determinar la edad de animales y plantas.

Según los científicos de Chicago, todo material en el cual entre el carbono como componente químico, sufre una desintegración radioactiva una vez terminado su ciclo vital.

La física nuclear nos enseña que el elemento carbono está compuesto de dos isótopos, uno de peso atómico 12 y otro, en menor cantidad, de peso atómico 13. Acompañando a esos dos isótopos principales, los expertos descubrieron en los materiales paleográficos un tercer isótopo, el carbono 14, de propiedades radioactivas. Este elemento, aunque en cantidad inapreciable, si bien mayor que en las pieles escritorias, fue pronto también descubierto en los seres vivos. ¿De dónde procedía el nuevo isótopo, y cuál la razón de esta diferencia? El bombardeo ejercido sobre el nitrógeno de la atmósfera por los rayos cósmicos, da origen a este carbono 14, el cual es absorbido por las plantas y los animales. Mientras éstos viven, se encargan por sí mismos de mantener constante en su organismo la cantidad de carbono 14. Pero al morir, esa cantidad de carbono radioactivo comienza a decrecer. Con este a primera vista tan sencillo método, es posible descubrir el tiempo transcurrido desde la muerte del ser vivo hasta nuestro tiempo, midiendo su cantidad residual de carbono 14.

Los tests innumerables aplicados al sistema, como el de calcular la edad de una sequoia cuya antigüedad había sido ya averiguada por otros medios precisos, han dado siempre resultado positivo, con un margen de seguridad, claro está, de unos dos siglos.

La aplicación del método a los manuscritos del Mar Muerto, ha proporcionado asombrosos resultados:

Con el fin de evitar desperfectos en los pergaminos, los peritos acudieron al examen de las cubiertas de lino, partiendo del supuesto (y aquí está la única falla del proceso) de que éstas no podían ser de una fecha excesivamente anterior a la de los volúmenes; si las ánforas, se dijeron, podían ser antiguas, no se iba a buscar una tela conservada por siglos para guardar los manuscritos. El radio-químico William F. Libby redujo la envoltura de uno de los pergaminos a cenizas, y valiéndose del detector de Geiger midió la radioactividad del carbono 14. Así dedujo que hace unos 1.900 años el lino aún vivía. Si añadimos unos años más a la edad de los pergaminos, y dejamos el margen de seguridad indicado por los expertos, podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que los manuscritos del Mar Muerto datan de una fecha situada entre el siglo II antes de Cristo y el siglo II de nuestra era.

* * *

Antes de terminar, queremos responder a una pregunta que se estarán haciendo cuantos hasta aquí nos han seguido: Pero, ¿este hallazgo, tiene la trascendencia que los arqueólogos parecen darle?

La respuesta es *Sí,* y no hemos exagerado cuando al principio de nuestro estudio calificamos el descubrimiento de uno de los más preciosos de los tiempos modernos.

Bástenos indicar, que el manuscrito hebreo más antiguo descubierto hasta ahora, había sido el códice de El Cairo, que data del año 895 después de Cristo. Le seguía el manuscrito de Leningrado, de alrededor del año 1.000. Ahora encontramos un pergamino de Isaías, más o menos del siglo II antes de Jesucristo, en hebreo, y que concuerda perfectamente con nuestra Biblia actual. Hay variantes morfológicas y gran número de variantes ortográficas, explicables por la incuria del escriba y por la necesaria evolución de la gramática, pero el texto mismo es admirablemente semejante al fijado por los masoretas.

Con razón, pues, ha dicho Albright: «Los manuscritos de Ain-Fashá son el descubrimiento paleográfico más grande de los tiempos modernos».

Del campo lingüístico

Notas sobre la lengua china

por Bernardo Acevedo, S. J.
Misionero de China

El idioma chino tan difícil es
que ni el mismo chino lo puede saber.

NO deja de tener su picardía este dicho popular porque realmente el idioma chino es muy difícil, hasta el punto de que el lenguaje escrito es apenas privilegio, en lo esencial, de un 10% ó 15% entre más de 400 millones de habitantes de la gran República China. Todo el mundo está de acuerdo en que es una de las lenguas más difíciles que actualmente se hablan.

Conocida desde las más remotas edades, nació con las primitivas ingenuidades del hombre en la lucha sin antecedentes por buscar un signo externo social a la expresión del pensamiento.

Aunque naturalmente ha ido evolucionando con el hombre mismo, siempre ha sido sobre las bases fundamentales de lengua monosilábica e ideográfica. Por ser tan antigua, y hablada por una nación populosísima y que llegó a grande civilización dentro de su aislamiento, tiene por una parte gran riqueza de expresión y por otra una gran complicada simplicidad técnica.

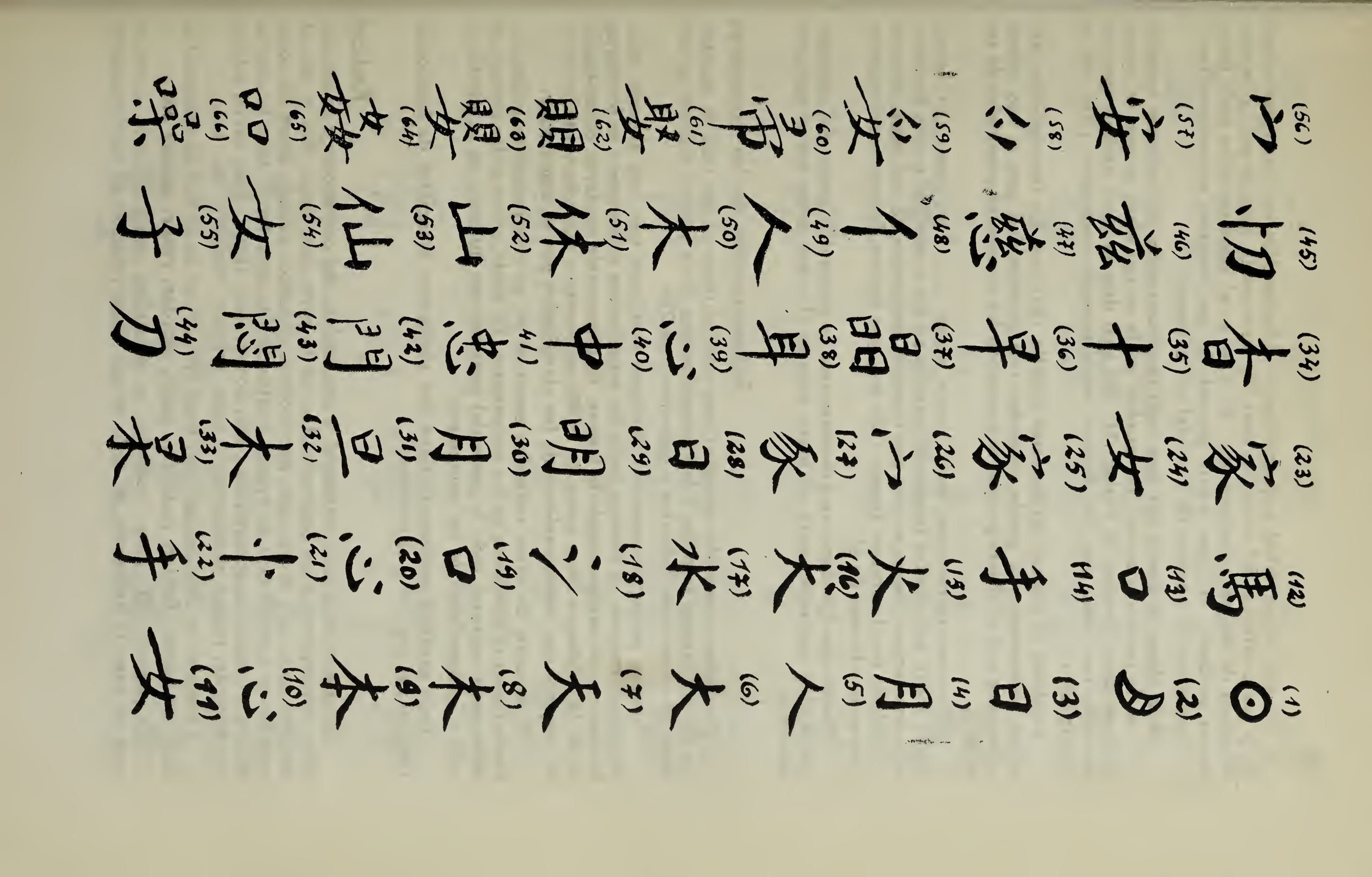
Su origen es ideográfico, es decir, que las bases fundamentales de la lengua, o sea aquellas expresiones corrientes de la vida humana social sin especiales contactos de ciencia y progreso, son grafías o descripciones ingenuas de los objetos, más o menos bien logradas, como se puede ver en los bronces antiguos (vasos y utensilios, campanas etc.) v. gr. (1) *re:* sol; (2) *yüeh:* luna.

Dichas grafías que al comienzo eran un reflejo más o menos fiel del objeto, a través de las edades (miles de años) fueron sufriendo transformaciones por varios motivos, v. gr., mayor capacidad y necesidad de expresión artística, medios más modernos de escritura con el hallazgo del papel y el pincel; exigencias prácticas por la invención de nuevos caracteres más complicados que exigían la simplificación de los rasgos primitivos etc.

Por este motivo es difícil advinar en la escritura moderna el objeto descrito en el carácter.

Así por ejemplo, los dos caracteres para designar el sol y la luna respectivamente, se escriben actualmente así (3) y (4).

El carácter para designar el hombre (5) *ren,* antiguamente por el grueso de los trazos daba un ligero esquema de un hombre con los pies abiertos. Añadiéndole a este carácter un trazo horizontal, que quiere designar los brazos abiertos, quedaba un hombre dando la máxima amplitud a sus extremidades obteniéndose así la idea de grande (6) *ta;* y poniendo encima de este carácter una raya horizontal, como límite superior, se daba por expresada la idea de cielo o firmamento, algo así como lo que limita al hombre por arriba, *T'ien* (7).



(8) *mu,* es un árbol esquematizado. Añadiéndole un trazo horizontal en la parte inferior del trazo vertical (9) tenemos la idea de raíz y la idea abstracta de origen, principio etc. *(Re Pen,* es el nombre chino para decir Japón, es decir: «Origen o raíz del sol» lo que nosotros conocemos familiarmente con el nombre de País del sol naciente).

Aún ahora se puede ver una vaga representación del carácter corazón (10) en la escritura actual. En cambio no lo es tan clara la que se ve en carácter para designar la mujer (11) del cual dice la glosa antigua que representa una niña con los brazos modestamente cruzados. ¡Ahí de la imaginación!

Digamos lo mismo del carácter caballo (12) *ma.* En inscripciones antiguas ciertamente se puede conceder con generosidad que sí hay cierta semejanza con el objeto porque esquematiza los elementos esenciales de un caballo.

Otros son ciertamente más obvios como (13) *kou,* boca. (14) *shou,* mano, sobre todo en las formas primitivas en las cuales los trazos horizontales son curvos y hacia arriba, con bastante semejanza de una mano abierta. O también en el carácter fuego: (15) *juó,* que parece denotar unas cuantas chispas que brotan de él.

Dícese que Confucio se extasiaba ante la admirable grafía del carácter *chüan* (16) que representa un perro echado (!). Así debía ser el carácter primitivo.

Sistematización de los caracteres

El célebre emperador Kanghsi, que subió al trono el año 1662 de nuestra era dio un grande impulso a la sistematización de la lengua, fijando el número de caracteres radicales o primitivos en 214.

Aunque posteriormente los filólogos sostienen que son algunos más, de estos caracteres se forman todos los actualmente existentes y se formarán los que vayan enriqueciendo la lengua. El diccionario moderno chino-inglés de R. H. Mathews tiene cerca de 15.000 caracteres y sinembargo todos ellos no son más que combinaciones de los clasificados por el emperador.

El número de estos radicales como se ve es relativamente reducido. Radica pues el problema en los compuestos. Es decir, cómo se las arregla el chino para expresar toda la gama del pensamiento humano en la combinación o iustaposición de los caracteres.

Todo carácter compuesto tiene dos elementos esenciales de funciones distintas: el *radical* y el *fonético.*

Radical

Es el que da la idea sustancial u orientadora del compuesto y se coloca, salvo excepciones bien determinadas, en la parte izquierda. Así v. gr., el carácter agua (17) *shuei,* (que por motivos prácticos cuando entra en composición se escribe (18) da origen a infinidad de caracteres: todo lo que se refiera a líquido en general, así como llover, fluír, llorar, jugo, savia, saliva, río, húmedo, ruidos peculiares de agua, granizo, mojarse, etc., etc.

Lo mismo se diga del carácter boca (19) *(k'ou)* en el cual se agrupan las ideas de comer, hablar, maldecir, pedir, morder, rezar, acusar etc.

El radical (20) *hsin:* corazón, es riquísimo como se deja suponer pues es para la expresión de todo lo que hace relación al sentimiento y

(67) 呼
(68) 門
(69) 間
(70) 聞
(71) 言
(72) 信
(73) 身
(74) 寸
(75) 手
(76) 拜
(77) 討
(78) 才
(79) 手
(80) 掃
(81) 們
(82) 門
(83) 子
(84) 我
(85) 聖
(86) 對
(87) 対
(88) 体
(89) 體
(90) 日
(91) 婦
(92) 人
(93) 天
(94) 主
(95) 田
(96) 猪
(97) 山
(98) 不
(99) 在
(100) 高
(101) 有
(102) 仙
(103) 則
(104) 名
(105) 水
(106) 不
(107) 在
(108) 深
(109) 有
(110) 龍
(111) 則
(112) 靈

pasiones humanas. Por conveniencias prácticas este carácter adopta la forma (21) cuando está en composición.

Como último ejemplo de radical fecundo traigamos la mano, *shou* (22) y que citamos más arriba. Dicho carácter agrupa todo lo que se puede hacer con la mano: llevar, colgar, empujar, rezar, suplicar, otear, escribir etc.

En la expresión de ideas que no suponen abstracción llegan a una gran propiedad así, v. gr., en la idea de: llevar, el carácter escrito da con precisión, si es llevar colgado o al hombro o entre dos, o en las manos o arrastrando o en una pinga (un trozo largo de bambú o madera llevado al hombro y en cuyos extremos penden las cosas que se trasportan).

El *fonético* se coloca a la derecha del radical y sirve, como lo indica su nombre, para dar el sonido característico del compuesto.

Dicho fonético puede ser uno de los caracteres simples o radicales (uno de los 214) o también un carácter ya compuesto. Pero ya sea simple, ya compuesto, no tiene otro oficio que dar o prestar su sonido ya conocido. V. gr., el carácter *chia* (23) tiene por radical *nü,* mujer (24) y *chia* (25) casa, como fonético. La idea del compuesto o sea (23) es: la mujer se casa o adquiere marido (casarse el hombre o adquirir mujer, es otro carácter compuesto (61) de una mano que coge una oreja y luégo el carácter de mujer como radical. Sabe Dios si en los orígenes del carácter hubo la malicia picarezca que le puede encontrar un filólogo moderno, sabiendo la desventajosa condición de inferioridad enorme de la mujer en el paganismo). Como se ve, es algo que se refiere a la mujer y por eso lleva como radical *mujer.* El fonético es casa y se pronuncia *chia* pero aquí no hace más que dar su sonido al compuesto que es también *chia.*

Naturalmente que la idea resultante es arbitraria. Por el radical se sabe que se refiere a la mujer. Pero que sea precisamente casarse es convencional.

Si esta regla fuera constante se simplificaría grandemente la retentiva de los caracteres. Pero desgraciadamente tiene un vasto campo de excepción y capricho. Muchas veces lo que está en el sitio del fonético no tiene que ver con la pronunciación del compuesto. Otras veces da una vaga sugerencia de sonido, v. gr., el carácter (53) se pronuncia *Hsien* y su parte derecha o fonético se pronuncia *shan.* A veces, finalmente lo que está en el sitio del fonético no tiene que ver con el sonido del compuesto pero si completa la idea misma del radical o entra como parte integrante de ella, v. gr., el carácter para designar vergüenza o rubor tiene como radical el corazón (39) y como fonético la oreja (38) la idea viene a ser como la sangre que enrojece la oreja y que es una señal bastante clara del rubor. Sinembargo el fonético, o lo que está en el lugar del fonético, se pronuncia *erh* (oreja). Y el sonido del compuesto es *chih.* Más arbitrariedad no se puede dar.

El modo como forzosamente se forman los caracteres compuestos le da un gran sentido artístico a la lengua y es una de las causas por las cuales muchas personas literatas se oponen a innovaciones radicales en la lengua como sería la romanización, problema que estudiaremos más adelante.

Naturalmente se necesita imaginación y buen gusto para dar en esta forma concreción a la múltiple expresión humana, sobre todo para dar forma gráfica a ideas abstractas:

El sol (28) *r*^{e}, y la luna (30) juntos dan la idea de: brillante. El sol sobre un árbol (33), o sobre una raya que significa el horizonte (31) es: aurora,

salida del sol. El sol debajo del árbol significa por el contrario crepúsculo (34). Diez (35) soles también designan la madrugada. Tres soles juntos (37) significan claro, cristalino, transparente.

Una boca (13) partida por la mitad da la idea de *medio,* mitad. Y este carácter junto con corazón (10) significa fidelidad, rectitud.

El corazón cogido en una puerta (42-43) significa tristeza, angustia. O también un corazón y un cuchillo (21-44-45).

Hay una expresión de gran delicadeza para designar la idea de madre en especiales circunstancias (47) *Ts,* o sea dos hilos de seda (46) y un corazón (20) y significa ternura, bondad. Y la expresión completa es: *chia* (25) *ts* es decir: la ternura de casa.

Este último carácter de casa (23) es gracioso e interesante. Es sencillamente un cerdo (27) *she* y un techo (26) *mien.* No hallaron los antiguos cosa más gráfica para dar la idea de casa que este. En efecto difícilmente se encontrará una casa china campesina en tiempos normales que no tenga su marranito que discurre libremente por ella.

Para un campesino amantísimo de su pedazo propio de tierra, nada más apropiado para dar la idea de descansar que poner a un hombre junto a un árbol (48) forma práctica de hombre: (49) y (50) árbol el carácter resultante *Hsiu* (51) es reposar, descansar.

Un hado o genio lo representan un hombre y una montaña (53). Y cuán a conciencia estén escogidos los caracteres componentes nos lo canta una poesía celebérrima entre el pueblo de la cual cito el comienzo: (97 a 104): «No está la gracia de una montaña en que sea alta sino en que la habite un genio (o un hado)».

La idea fundamental de bondad la expresan de una manera humana y sentida: el carácter lo componen de niño y mujer como dos prototipos de bondad natía (54-55). Uniendo los dos caracteres el niño a la derecha y la mujer a la izquierda queda uno de esos caracteres de formación ilógica en que el fonético no cumple su oficio. La mujer (54) debajo de un techo (26) da el carácter *ngan* que significa paz, que la hay cuando la mujer está cuidando su hogar. Una mano (58) forma práctica de (14) sujetando a una mujer nos presentan la idea de *seguro.* Sicología y picardía popular encierran estos dos últimos compuestos. Y delicadeza y gracia encierra el carácter para decir niño pequeño: *ying* (63), es decir, dos piezas preciosas (62) y la mujer debajo con lo cual quieren decir lo que es el niño para su madre.

Adulterio, traidor, intriga lo ponen gráficamente con un carácter formado de tres mujeres (64).

Dada la genialidad de la lengua de ser ideográfica parece que se prestara a obscenidad y mala intención para describir ciertos asuntos y sinembargo no lo es como se ve por este carácter. Para describir la anatomía del cuerpo humano, por ejemplo, usan generalmente el radical de carne unido a cualquier fonético. Para indicar que una mujer está encinta ponen un carácter que significa cavidad que es más o menos como el (26) y debajo el carácter de niño (55).

Con la boca (19) en la mitad de una puerta (42) nos dan la idea de preguntar (69) *wen.* Si en vez de la boca tiene una oreja es preguntar para oír (70).

Pedir, nos lo ponen gráficamente con la palabra (71- que es una boca

emitiendo sonidos simbolizados por las rayas superpuestas) y el hombre a la izquierda (72).

La mano a la izquierda, como radical, y la escoba (60) a la derecha nos está hablando de barrer. Y si a la escoba le ponemos como radical una mujer tenemos una de las maneras de decir o escribir: mujer casada. De hecho, una de las ceremonias o costumbres el día del matrimonio en algunas partes es darle oficialmente una escoba a la mujer como para consagrarla ama de casa.

Las dos manos juntas, son la gráfica de orar (76). Y la mano con una espada en la mano (84) es una bella expresión para decir santo, en el sentido que esto tiene en el paganismo, es decir, un hombre entero y morigerado y prudente. El carácter correspondiente es (85) que se compone de los siguientes elementos: una oreja (38), una boca (19) y un rey. Algo así como el que es rey de estos dos sentidos.

Hay una extraña expresión para decir *cosa* en general: oriente-occidente, como quien dice lo que está en los límites del horizonte. V. gr.: ¿Cuánto vale esa cosa?: «ese oriente-occidente, mucho poco dinero?». No es precisamente que se quiera preguntar si es cara o barata sino que entre mucho y poco dónde queda.

Lengua escrita y lengua hablada

Son dos problemas distintos y graves sobre todo para un extranjero. Pero no solo para este, puesto que un 85% de la población china no sabe escribir por esta gran dificultad que hace que se requiera bastante tiempo para que un analfabeta adquiera la suficiencia para poder leer lo corriente.

Lengua escrita

Es ante todo mucho más rica que la otra por la infinidad de caracteres que tiene y que no son empleados en el lenguaje corriente hablado. No precisamente porque sean términos correspondientes de alguna ciencia u oficio sino pertenecientes al lenguaje literario de extrema concisión.

Además hay muchas ideas que escritas quedan suficientemente expresadas por un solo carácter, en tanto que el lenguaje hablado requiere reunir por lo menos dos caracteres para una suficiente diferenciación ya que los fonemas diferentes son limitados.

Por otro lado, la ejecución misma de la escritura requiere una habilidad poco común, pues para escribir chino se requiere poco menos que ser un buen dibujante.

Como si esto no bastara, existen dos maneras de escribir simplificadamente. La una consiste en suplir, sobre todo en caracteres de numerosos trazos, unos caracteres por otros a veces sin conexión de ninguna especie. V. gr., el carácter (89) *T'i*, que significa cuerpo y tiene 22 trazos, se escribe (88) con solo siete trazos y significa lo mismo. No que sean dos maneras gráficas o etimológicas de expresar la misma idea, sino que el segundo es simplificación del primero (!). Igualmente pero más obvio se ve en el carácter (87) en donde la parte radical queda grandemente simplificada como se ve comparándolo con el carácter original (86).

La otra escritura simplificada es más abstrusa y en el fondo guarda una semejanza con el carácter que simplifica. Tiene por característica el que el pincel no corre en trazos definidos sino que se simplifica en una sola

línea curva en que se suman trazos de una manera ingeniosa, elegante, pero notablemente abstrusa.

Afortunadamente esto está llamado a perecer y aun antes, en sus tiempos de fervor, era privilegio de no muchos.

Lengua hablada

La lengua hablada tiene dificultades muy severas para un extranjero.

a) Tiene fonemas que no existen en otras lenguas corrientes. Por ejemplo, el correspondiente al carácter sol (3) tal vez no exista en otras lenguas. Accidentalmente queda suficientemente expresada con la *r* bogotana añadiéndole un sonido dimidiado de *e*, así r^e. Hay otros sonidos que me es imposible poner gráficamente. En general predomina el sonido gutural y escasean los sonidos abiertos y patentes como los nuestros castellanos.

b) En el lenguaje escrito nunca hay confusión porque cada carácter está en sí suficientemente diferenciado. En cambio en el hablado puede haberla y grandísima para un extranjero. Hay por ejemplo más de cien caracteres que tienen la pronunciación *chi* con las significaciones más opuestas. Para evitar confusión es necesario acudir a la ayuda de dos elementos. Primero, cada idea tiene que expresarse, al hablar, con dos caracteres y así el segundo ayuda para contradistinguir el primero de otros fonemas iguales. Así v. gr., *Fu,* entre otra multitud de significados significa mujer, felicidad. Pero *fu-ren* significa mujer casada, y *fu-chi* significa felicidad. Pero esta solución es insuficiente porque el número de fonemas es apenas de 3 a 4 centenares. Entonces se acude al sistema original de los *tonos* que es lo que da la sonoridad o musicalidad característica del chino, al mismo tiempo que hace dificilísimo el hablarlo bien siquiera para hacerse entender suficientemente.

Según este sistema, que manejan a perfección los chinos que hablan el mandarín bien, a cada carácter le corresponden por lo menos cuatro tonos diferentes y a cada tono un significado diferente. Así v. gr., *fan*^{3}*tuei,*^{4} *fan*^{4}*tuei,*^{2} *fan*^{1}*tuei,*^{2} *fan*^{2}*tuei,*^{3}.

Por supuesto eso se presta a serias confusiones y no es raro el caso en que el misionero a veces dice cosas en su predicación extremadamente mal sonantes pero que los chinos saben disimular sin reírse. A veces han ocurrido casos graciosos como el de un misionero que pidió, en un vahido que tuvo, una silla y le trajeron un jabón. Tanto jabón como silla se dicen: *i-ts* pero con diferente entonación.

Tien-chu, según la entonación que se le de puede significar Dios (Señor del Cielo) o cerdo del campo.

Indicamos gráficamente los tonos con números. De hecho son así: el 1 es un tono alto y breve. El 2 es una inflexión curva digámoslo así. El 3 también una inflexión curva más abierta y el cuarto es como una cadencia opuesta al tono primero. Estoy seguro que con esto no he dicho nada. Es apenas una insinuación.

Nada hemos dicho de la gramática y el hipérbaton que son otra grave fuente de complicación, aquella por su pobre simplicidad y éste por lo abstruso y diferente de nuestro hipérbaton latino.

En la gramática llama sobre todo la atención el verbo que es una forma inmoble y simple, igual para todos los números, tiempos y personas: v. gr., yo comer, ella comer ayer, ellos comer mañana, si entonces comer bien, ahora no estar flaco. Yo ir, él no venir (si voy yo el no viene). Es decir

que las determinaciones de número, tiempo y persona se obtienen por adverbios y partículas.

Tampoco se expresa el género al hablar. Al escribir el pronombre personal se distingue porque el femenino tiene radical mujer y el masculino hombre. (En el lenguaje cristiano para el pronombre de Dios se pone el radical de espíritu). El neutro no existe, es decir, que para ellos no se plantea el problema de si casa, árbol, piedra es masculino o femenino ni lo necesita la idiosincracia de la lengua.

De todo esto y del hipérbaton, que es parecido al inglés pero aún más enrevesado para nuestra concepción latina, resulta que para expresarse uno correctamente en chino necesita como una especie de transformador en el cerebro que le vaya cambiando el pensamiento occidental al hablar.

SEGUNDA PARTE

LA LENGUA CHINA, REFLEJO DE SU SICOLOGIA

Toda lengua nació de la necesidad imperiosa del ser inteligente de expresarse y comunicar sus ideas.

En consecuencia existe una admirable relación entre la sicología de los pueblos y su lengua propia.

La lengua italiana evita por instinto las consonantes finales, que son muy escasas hasta el punto de que el pueblo redondea por instinto las palabras tomadas de otras lenguas, v. gr., *sporto* (de sport).

Ama el desdoblar las palabras con consonantes dobles: *farfarella* (mariposa), *bello, allegro, vidi il gruppo da lontano con el cannocchiale.*

Un campesino de la campiña romana preguntaba en cierta ocasión si *doppo* tenía tres *p*, o solamente dos.

Juega con el diminutivo hasta el exceso: *pranzo, pranzetto, pranzaccio, bimbo, bambino, bambinello; vecchio, vecchietto, vecchiuccio, vecchierello, etc.*

No tiene sonidos ásperos. Desconoce el sonido de *j* y *z*. Existe esta última letra pero es de un sonido acariciador como en *azurro* (azul).

Estas características, unidas a la armonía y dulzura al hablar nos dicen del alma redonda y artística italiana. Y de ello hallamos un reflejo fiel en su música inconfundible que es otro de los lenguajes del alma.

La lengua francesa es la lengua de la meticulosidad y exactitud. Pero al mismo tiempo apta para expresar con cierta elegante circumlocución lo que no se sufre en sus términos propios. Fue la lengua internacional de la diplomacia durante muchos años.

A nosotros los de habla castellana nos llama la atención ver esa cantidad de tildes que suelen llevar las palabras francesas (hay palabras con cinco) sin que vea uno a punto fijo dónde cargan el acento. Van quebrando las palabras como un gusano de luz que se desliza sobre la yerba.

Por su precisión y cierta concisión exacta, es la lengua universal del infinito arte culinario y de la moda, admitido con cierta facilidad en las demás lenguas aun en las más refractarias como la castellana.

Posee cierta aptitud para dar expresión a ciertas ideas esquivas *partis-pris, tour de force, misse au point,* etc.

Tal vez no sea difícil encontrar en estas notas las cualidades del alma francesa: clara, ordenada, precisa.

La lengua inglesa es la que menos personalidad y originalidad ofrece. Es también la que menos interesa por su puridad y admite con toda facilidad toda clase de influjos de otras lenguas, sin reglas determinadas para la nacionalización de las palabras necesarias venidas de fuera. Tiene grande imprecisión en la pronunciación dentro del mismo país. Mucha pobreza en el verbo que es la clave de la expresión. Por todas estas notas que facilitan su aprendizaje es la lengua universal del comercio y del intercambio mundial. La lengua del utilitarismo, hablada en gran parte por razas compuestas sin grandes ideales patrióticos.

La lengua castellana es el molde preciso en que cabe toda el alma española y la de toda la raza con sus modalidades.

Tiene cinco vocales perfectamente definidas y abiertas sin sonidos intermedios de ninguna especie, como la mayoría de las otras lenguas. Todo lo que se escribe se pronuncia con muy poquitas excepciones. Cada palabra tiene su acento bien definido y el que habla lo va buscando, dejando en cierto elegante descuido todo lo demás. Esta es la razón de la incomparable sonoridad del idioma. Pongamos como ejemplo la primera estrofa del clásico soneto de José Eustasio Rivera:

Atropellados por la pampa suelta
los raudos potros en febril disputa
hacen silbar sobre la sorda ruta
los huracanes de su crin revuelta.

Tiene el idioma castellano sonidos viriles de *j* y *z*. Todo ello es un retrato de la raza, viril, despreciadora del detalle, franca. El español nunca ha descollado en la política de una manera notable.

Es pues el *italiano* un lago azul quieto. El *francés* un río de cauce perfecto. *El inglés* agua dispersa que busca el declive donde esté. *El castellano* es un torrente impetuoso y exigente, de cauce propio, severo contra el influjo inmotivado de otras lenguas sobre la suya.

La lengua china y el carácter nacional

La vida china social se desliza toda ella en una intensa percepción del sentido del bien parecer exterior y eso desde los primeros años en que el individuo entra concientemente al intercambio social. Y eso hasta tal exageración que el gobierno de Chiangkaisek cuando empezó con empuje el programa de Vida Nueva lo consideraba como uno de los peligrosos defectos nacionales.

Esto lo dicen los chinos con la gráfica expresión de «guardar la faz». Es una obligación mutua que hace que el trato social se deslice en una atmósfera pacífica pero de tanta ceremonia y falsía aparente que se necesita estar adaptado temperamentalmente para ello para que sea tolerado a la larga.

La lengua china, a mi entender, refleja admirablemente esta tendencia natural del chino. En su notable imprecisión general a pesar de la gran riqueza de expresiones, en la extrema simplicidad del verbo, de que hablamos más arriba, y en las varias acepciones de un mismo carácter hay la elasticidad suficiente para salvar muchas situaciones y aun para cohonestar diversos sentidos de una misma cosa, cuando «la faz» comprometida lo exige.

Se quejaba el profesor extranjero de una ciudad china, de la imprecisión grande en que estaba concebido un aviso importante sobre la disciplina del plantel. Pero el director lo serenó diciéndole que había la claridad suficiente para un chino sin que apareciera demasiado claro el término punitivo de desaprobación.

Para estas situaciones y parecidas tiene el chino grande habilidad y tiene muchas expresiones para dar una negativa eficaz pero velada. Un «mañana» oportunamente colocado y dicho con suavidad puede equivaler a un rotundo «no».

Para un extranjero resulta desagradable el tejemaneje de la faz y le parece como un fondo de doblez. De hecho todo él es sutil y de tramoya y mutuamente lo saben y por eso no caen en engaño entre ellos. A veces se queda uno perplejo cuando, está usando de intermediarios, ante la interpretación que dan sin titubear a expresiones imprecisas.

Por razón de esta imprecisión o capacidad de muy diversas explicaciones de la lengua escrita china, se explica el que el P. Premare, notable antiguo misionero jesuíta-francés, creyó hallar en diversos pasajes antiguos chinos poco menos que un anuncio detallado del Mesías cuando muy probablemente no había la menor intención.

El temperamento chino es eminentemente equilibrado. No es de los que se torturan por la exactitud del minuto. Entre la gente del campo y de ciudades pequeñas cuando hay reuniones para tratar algún negocio (y todos lo tratan los chinos en reuniones, lo cual denota un gran sentido social) se dicen: «Cuando el sol esté a tal altura —indicándolo con el dedo en el firmamento— nos reuniremos», y así la cita fluctúa entre una o dos horas como hora de comienzo.

Es poca la gente desequilibrada entre ellos porque la inmensa mayoría de la población está muy ajena a la vida de vértigo de la civilización occidental. Alguna ventaja había de tener el chino en su atraso en el progreso.

Todo esto lo vemos palpablemente en la escritura china que exige un verdadero dibujante de gran equilibrio nervioso para la armonía de los trazos. Hay caracteres de uno, tres, cinco, ocho trazos, pero también los hay de 20, 25 y 28. Y todo ha de compaginarse bien para que haya armonía entre los caracteres entre sí, cosa de suyo difícil pero que la obtiene un mediano escribiente chino. Es un verdadero placer estético la armonía que tienen entre sí los trazos de un carácter sobre todo cuando están escritos a pincel. Necesitan una mano firme, decidida y un gran sentido de las proporciones.

Y lo tienen a gala. Hay personas que todos los días borrajean unas cuantas páginas con el solo fin de conservar y perfeccionar la habilidad adquirida. Los anuncios de los almacenes son una verdadera obra de arte lo mismo que las inscripciones honoríficas que adornan las paredes de las casas o las pagodas y templos cristianos. Lo mismo se diga de los abanicos donde hacen verdaderas filigranas de caligrafía.

Si fuéramos a describir gráficamente la psicología china fácilmente quedaría expresada por la línea curva. Y eso es lo que abunda en los caracteres. Y hallamos una admirable correspondencia en el arte arquitectónico y pictórico en donde la nota predominante es la curva intencionada. Así v. gr., los típicos tejados chinos y los inverosímiles dragones de fantásticas roscas y contorsiones. Así las rocas artificiales que adornan sus jardines.

Así las montañas los árboles increíblemente retorcidos de sus pinturas favoritas.

Toda la ciencia antigua del sabio chino estaba en la posesión a la perfección de la lengua china, en lo cual gastaba gran parte de su vida y lo que lo capacitaba para subir a las altas dignidades del Imperio después de rigurosísimos exámenes.

En la China moderna se ven aún ejemplares netos de este tipo clásico ya condenado a desaparecer como Tremontorios representantes de una raza insostenible.

Al entrar China cada vez más decididamente en el progreso de la vida occidental, al menos en las grandes ciudades comerciales, que son las que poco a poco imprimen su ritmo a toda la masa indiferente, la lengua china ancestral es menos apta para reflejar el alma nacional que va forzosa y aun involuntariamente sufriendo adaptaciones serias. Por lo pronto el tipo sobrio y sofrosínico del letrado cuya vida entera era la posesión de la lengua es muy raro y aun resulta desagradable para el medio ambiente. Solo es interesante en las comedias chinas, último rasgo del ambiente que no volverá.

Todos los chinos inteligentes están de acuerdo en admitir que la lengua no puede ser sino un instrumento racional de la expresión humana y que por consiguiente debe seguir de cerca la evolución del pensamiento mismo nacional con sus relaciones internacionales.

Desgraciada pero necesaria y convenientemente los libros de oro de la literatura china, por estar en un lenguaje al que no llega el término medio de la juventud estudiosa, están cayendo en desuso y aun en desprecio, a lo cual ayuda eficazmente el comunismo considerándolos como una de las razones del atraso de la nación y uno de los vehículos de la ancestral injusticia social de la nación. De ahora en adelante Confucio y los grandes letrados de la edad de oro serán el privilegio de eruditos como lo fue Horacio en la época de la decadencia latina. De paso conviene advertir que hay una gran semejanza entre el lenguaje conciso de éste, preñado de sentido y la estupenda sobriedad del lenguaje antiguo chino, razón por la cual Horacio quedaría admirablemente traducido al chino de esa época.

Tendencias modernas de la lengua china

Como la dificultad de la propia lengua, prácticamente inaccesible o al menos difícilmente apetecible para el extranjero ha sido una de las causas del estancamiento en el progreso de la nación, de suyo ya de antiguo civilizada, ha habido las más grandes reacciones para salir del impase.

1) Dejar con toda decisión la lengua propia y adoptar una extranjera, v. gr., el inglés (es de notar que mientras más difícil es la lengua propia más fáciles resultan de aprender las ajenas).

2) Como la civilización china está íntimamente ligada a la lengua y su arte peculiar y su peculiar imaginación tienen grandes conexiones con ella opinan los últimos representantes de una civilización que se aleja, que debe conservarse y renovarse el vigor de la lengua, como gloria nacional.

3) Muchísimos, sobre todo jóvenes que han tenido algún contacto con Occidente, dicen que un 85% de analfabetas en una nación tan grande y que tiene historia tan antigua no se puede seguir tolerando y optan en consecuencia por el sistema de la *romanización* que consiste en escribir los sonidos chinos con el alfabeto latino.

Este movimiento ha tenido mucha simpatía sobre todo en épocas propicias. Ciertamente es una solución práctica de relativa fácil ejecución si se renuncia a ciertas dificultades de orden histórico y sentimental más que todo.

Los misioneros extranjeros que aprenden el chino, católicos y protestantes, ya hace mucho tiempo que trabajan por que se adopte este sistema.

Existe el precedente excelente de la Indochina en donde un célebre jesuíta francés, P. de Rhodes hizo que se adoptara la romanización (tenían caracteres chinos) y ahora la gente de esa región bendice su nombre.

El gobierno central de la China en 1938 aprobó y recomendó el movimiento de romanización: «como instrumento de investigación y con el fin de favorecer su propaganda entre las masas populares».

Pero esta iniciativa, aun así autorizada, chocó con la formidable oposición de los literatos chapados a la antigua y que tenían poco contacto e interés con las influencias extranjeras. Por ese entonces esa protesta era eficaz, dado el pequeño número de los privilegiados que manejaban la lengua.

Por ese tiempo la juventud nueva, imbuída en los deseos de una patria grande, igual a los demás grandes países, tenía un himno que entre otras cosas decía esto:

«¡Qué desgracia no saber leer! ¡Desde hace cuatro mil años llevamos vida de bueyes y de caballos!».

Pero los portaestandartes del movimiento de romanización eran los comunistas, por razones que se dejan entender. Providencialmente, gracias al analfabetismo precisamente, se demoró hasta los últimos años el influjo pernicioso en la gran masa proletaria, invadida luégo por la fuerza bruta omnipotente.

Bajo el lema «La escritura es para todos, por consiguiente debe ser fácil» el Instituto Oriental de la Academia de Ciencias de Leningrado y el de Ciencias de Moscú tomaron en serio el movimiento. Noventa eruditos representantes de la nación China en el Extremo Oriente Soviético tomaron parte en la primera conferencia sobre la latinización del chino.

En 1931 se abrían los primeros centros en Vladivostock y Khabarosk y a través de Mongolia y Manchuria llegó su influjo hasta las universidades chinas.

Luego de la estabilización del nuevo régimen comunista en el continente chino, hubo algunas reuniones en Pekín sobre este asunto. Pero desde entonces ha quedado en la sombra, parte por haber problemas más urgentes, parte por tener ya la masa que es lo que querían tener, parte también porque dando mucha facilidad a la lengua temen el influjo extranjero.

4) Pero como de todas maneras necesitan los comunistas hacer su activa propaganda escrita en la masa para su comunización total, han dado dado grande e inteligente racionalización al lenguaje dentro de las características de la lengua ancestral. Por lo pronto han echado a un lado el tesoro de los sabios de la nación y para ellos Confucio es un tipo que influyó gravemente en el retraso de la nación. Para obtener ese fin no han tenido que hacer sino favorecer el movimiento ya de origen antiguo del «lenguaje blanco» *(Pai-jua)* que tiende a que la lengua escrita y la hablada tengan una correspondencia racional.

Esta parece que va a ser la solución más universalmente aceptada. Es cierto que con eso se pierde cierto acervo artístico pero es mal menor que el terrible e injustísimo del analfabetismo por una lengua imposible.

Esta solución práctica no la da sinembargo al problema de los términos científicos, lo cual es cosa grave.

Las lenguas extranjeras tienen universalmente aceptadas las raíces griegas para la terminología científica, lo cual favorece notablemente el intercambio universal. Pero esto es imposible para el chino y el japonés mientras conserven los caracteres. Se ven pues forzados a traducir a caracteres la idea de cada término científico. Esto resulta sumamente bello y artístico pero extremadamente laborioso y también el confiarlos a la memoria. Estas dos lenguas, por su misma naturaleza, tienen una fecundidad inagotable, pues con un radical que de la idea fundamental y un fonético cualquiera, se pueden formar todos los términos que falten por inventar hasta el fin de los siglos.

Digo que el sistema es artístico porque hay que saber el significado de cada término de cosa nueva que se introduce en la lengua. Así, tren se dice: carro de fuego; tranvía: carro eléctrico; avión: máquina voladora; torpedo: pez de pólvora, etc., etc.

Pero no hay memoria que resista un cúmulo tal de términos nuevos (v. gr., los de la química o física).

Debemos notar sinembargo, al terminar, que mucho más sentido artístico le nota a la lengua china un extranjero que un natural, porque el observador extraño entra con mucha más curiosidad y además necesita estudiar con más profundidad para penetrar en un suficiente conocimiento de la lengua. El indígena lo posee de hecho pero no tan conciente y reflejante.

Dos Apóstoles de los Ejercicios Espirituales

Don José Gabriel Brochero y la Madre Antula

por Antonio Aznar, S. J.

EN agosto de 1877 se practicaba en Villa del Tránsito, ahora Villa Cura Brochero (Argentina), la primera tanda de Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola. Su fundador, conocido de todos, don José Gabriel Brochero se había propuesto como meta y realización de sus ensueños y ambiciones de apóstol, la creación de aquella venturosa casa.

Escribió el doctor Gustavo Martínez Zuviría en el centenario del nacimiento del apóstol serrano: «Qué el señor Brochero, como se lo llamó siempre, había entrado en la historia por la graciosa puerta de la leyenda. Y que antes de saber quién era, el público no sólo de Córdoba, sino de toda la nación, conocía anécdotas, dichos, episodios de su vida, algunos auténticos y muchos inventados».

De ahí «que lo pintoresco de muchas de esas anécdotas ha hecho se formase el público un concepto superficial de una de las más ilustres personalidades de la Iglesia argentina. Hasta los más se imaginaban que fue un simple cura rural inculto y desarrugado en los modales, buen jinete y capaz de decirle malas palabras al gobernador y al presidente de la República; un caudillo de sotana».

Ignoraba el público «que Brochero fue exclusivamente un apóstol, un ardiente evangelizador de los pobres, que hubiera mandado al diablo sus instrumentos de apostolado, sus caminos, sus ferrocarriles, sus escuelas y hasta su célebre mula malacara en que anduvo miles de leguas por abruptas serranías y desiertos impresionantes, en cuanto hubiera advertido que eso no servía a su único propósito: ganar almas para Dios».

Decía más el ilustre escritor Martínez Zuviría: «que si no se había penetrado la verdadera vocación de la vida de Brochero, menos se había advertido en la extraña herramienta espiritual de que se sirvió».

El medio que utilizó para convertir aquellos hombres y mujeres de las sierras, rústicos, recelosos y a menudo analfabetos, fueron los sutiles Ejercicios de San Ignacio. Implantó ese recurso heróico del encerramiento de ocho días desde el 1877 en aquella aldehuela prendida en la falda occidental de las sierras grandes al otro lado de la Pampa de Achala.

«Algún día, añadía Martínez Zuviría, se ha de escribir la historia de la Casa de Ejercicios del Tránsito (hoy Villa Cura Brochero) y no será el capítulo menos esplendoroso de nuestra historia religiosa y contendrá episodios que parecerán copiados de relatos medioevales y páginas que se diría arrancadas de la leyenda dorada y personajes que creeríamos imaginarios, si no estuviéramos casi tocando la persona misma de su principal protagonista».

Hoy, al cumplirse los 75 años de implantación de los retiros, está ya

escrita esa historia de la Casa de Ejercicios en la vida publicada del apóstol serrano, cuyo título es *El Cura Brochero en su apostolado sacerdotal.*

Quizás la obra más maravillosa de la época de Brochero en la Argentina es la creación y funcionamiento de la Casa de Retiros del otro lado del Oeste serrano. Su historia, mirando a lo material y a la infinidad de conversiones de miles de paisanos, que allí trocaron sus costumbres rijosas en otras dignas y honestas constituye el verdadero portento a que en su artículo aludía Martínez Zuviría.

Si atendemos a las dificultades de orden material y moral que hubo de vencer el creador y organizador de la obra, señor Brochero, lo recomiendan y colocan en categoría de apóstol insigne y heróico. Bástenos advertir en conjunto, que en la entrada de Brochero, la dilatadísima región del otro lado de las sierras grandecordobesas, se parecía a «una inmensa selva espiritual», y a la muerte del apóstol quedaba hermoseada con las costumbres puramente cristianas en todos los hogares. Contaba con un colegio internado para niñas, regido por abnegadas religiosas esclavas, con una residencia para misioneros, y con el funcionamiento de la obra magna de la Casa de Ejercicios, que en sus edificios se extendía a más de una cuadra.

Esa maravilla y portento de edificación, ya valuado entonces en más de 400 mil pesos, se había levantado en una región pobrísima y aislada por altas sierras y sin otros recursos que las expensas de la Divina Providencia, que se sirvió de los heróicos esfuerzos de Brochero. Por ese edificio desfilaron en vida del autor más de 70 mil paisanos, practicando el retiro riguroso de ocho días con fervoroso silencio y acompañándolo con asperezas de penitencias y sangrientas disciplinas.

Justo parece que nos detengamos un tanto en este escrito, contemplando a Brochero en la creación y funcionamiento de aquella su apreciada obra.

— II —

Don José Gabriel del Rosario Brochero, o «el señor Brochero» como muchos después lo llamaron, nació en el día 16 de marzo de 1840, en los aledaños de la Villa de Santa Rosa, que se levanta a las márgenes del río Primero en la provincia de Córdoba.

Contaba 16 años de edad cuando en el día 5 de marzo de 1856 entraba en el Seminario de Loreto en calidad de pensionista. Siendo teólogo asistía a la Caja de Ejercicios de Córdoba y ayudaba, como catequista, a los padres jesuítas que daban las tandas.

Admiraba el joven Brochero el celo del gran propulsor de los Ejercicios, padre jesuíta Cubas, quien llegaba a reunir en tandas a más de 400 paisanos venidos muchos de la campiña. Junto a tan célebre jesuíta vino a formarse tan alta idea de lo poderosos que eran aquellos retiros para reformar en las costumbres a los individuos y ajustarlos a la vida cristiana, que «hizo el propósito inquebrantable, que si llegaba a ser cura, construiría una gran casa consagrada a ese objeto».

Ordenado sacerdote, ayudaba con pericia y fervor en las tandas de Ejercicios. Se fue preparando para lo arduo y heróico, sirviendo con constancia y arrojo en las dos epidemias del cólera que desoló principalmente la ciudad cordobesa.

Pasa ya en el 24 de noviembre de 1869 al inmenso curato de San Al-

berto del otro lado de las sierras grandes. Después de tres días de jornada sobre mula y por caminos de herradura llega a vista de las extensiones de su campo de apostolado, tan dilatado en leguas, que abarcaba lo que ahora constituyen nueve parroquias con sus capillas.

Las ilusiones del joven Brochero de crear la Casa de Ejercicios para reforma del curato no se extinguieron ni menguaron a pesar de hallarse la inmensa región desolada por las bandas de gauchos asaltantes, incomunicada y pobrísima en extremo, falta de templos y capillas, llena de paisanos que vivían en la más deplorable dejadez e indolencia.

Al ver que era el territorio una «verdadera selva espiritual» y que le sería imposible erigir por entonces su ansiada Casa de Retiros, se empeñó en ganarlos poco a poco, y formar cabe sí los apóstoles que le ayudarían en la empresa santa. Trató de reunir una primera expedición de hombres, que atravesaron con él las sierras grandes para practicar en Córdoba el retiro de los Ejercicios.

Si logró que lo siguieran fue a costa de allanar inauditas dificultades que a otros parecieran imposibles de vencer. Se lo veía echarse a los pies de algunos hombres principales y caudillos, o de duros y rebeldes pecadores, y con el santo Cristo en la mano lloraba y se abrazaba a ellos, rogándoles que lo acompañaran. Con la pierna quebrada y entre tablillas cabalgaba sobre la mula, y recorría lo más fragoso de las serranías, buscando siempre compañeros para la expedición. Se anduvo centenares de leguas y se pasó noches al sereno, durmiendo entre pajonales escharchados, mientras azotaba el ventisco de la nieve. Tales penalidades y sufrimientos hubo de soportar hasta llegar a formar su expedición primera. Otro que no fuera del temple y coraje espiritual de Brochero no pasara más adelante en la empresa. Quedó por fin establecida la expedición de 80 hombres, que en cinco días atravesaron sobre mulas las sierras grandes y se internaron en la Casa de Ejercicios de Córdoba.

Desde esa memorable hazaña y durante 15 años continuó las expediciones de ejercitantes a Córdoba, en los tiempos precisamente de más intensos fríos y nieves, cuando los habitantes del Oeste se ven desocupados de las labores del campo. Ni en todos esos años omitió los otros trabajos apostólicos del párroco, acudiendo a lomo de mula a todas partes, multiplicándose para atender a confesiones a enfermos, adoctrinar a sanos, levantar nuevas capillas, escuelas, incluso crear caminos, acequias y canales de riego.

Después de tanto derroche de trabajos y sacrificios, el señor Brochero tuvo el gozo, en el día 15 de agosto de 1875, de poner la primera piedra para su Casa de Ejercicios con la frase graciosa que llegó hasta nosotros: «Te fregaste diablo». Dos años después en agosto de 1877 se inauguraba la Casa de Retiros con una tanda de 700 hombres, venidos muchos en caballerías de diversos y apartados puntos del curato. Se dieron otras tandas seguidas hasta la sexta de cerca de 900 hombres. Fueron en conjunto más de 4 mil paisanos los que practicaron los Ejercicios en sólo los meses de agosto y septiembre. Tal fue en suma la realización de la obra de Ejercicios, ideada por el señor Brochero y el comienzo de los retiros en aquella su venturosa casa.

— III —

Analizando la creación de la Casa de Ejercicios, vemos que aun materialmente fue obra de la Providencia. Andaba el señor Brochero algo

indeciso de empezar la edificación y dudoso del lugar donde establecería la casa. Dios intervino entonces por medio de una visión prodigiosa. Vio el señor Brochero en sueños al Niñito Dios, que le tomaba de la mano y lo llevaba por unos vizcachales de la Villa del Tránsito. Tan al vivo se le representó, que hasta percibía cómo el Niñito le apretaba con su manita uno de los dedos y tiraba hacia un lugar, y paseándolo le iba delineando por orden dónde debía establecer cada una de las dependencias del edificio. Después de ello se recordaba muy vivamente el señor Brochero y se determinó de empezar allí en aquel lugar la edificación en la forma que lo contempló en sueños.

Ni esta narración es tradición de leyenda que hasta nosotros ha llegado. El señor Brochero era parco en referir cosas propias, que le acarrearan reputación. Cuando se trataba de algún hecho en su buen nombre y loa se mostraba encogido y callaba. En ocasión, pues, en que estaba de visita ante religiosas esclavas, hallándose doña Rosa Torres de Castellano, madre del actual obispo auxiliar de Córdoba, le preguntaron al señor Brochero si era cierto lo que narraban serranos acerca del comienzo de la edificación y de que el Niñito lo había alentado en sueños y delineado la obra.

El señor Brochero se excusó en un comienzo y pareció contrariado. Mas certificó en fin, que era ello verdad y que la Divina Providencia se sirvió de ese medio para llevarlo a la edificación en aquel lugar. Refirió cuanto arriba hemos transcrito.

Intervino también el Señor durante las construcciones, dándole habilidad y gracia para que atrajera a todos a que le ayudaran. Gratuitamente y por solo el asado o puchero que ponía a los peones le trabajaban. A porfía eran ya abogados, legisladores, eclesiásticos los que le hacían de paleta o tiraban de una carretilla. Los hacendados estancieros o pobres de caseríos le regalaban animales y cargas de leña para que, vendidos, se emplearan en provecho de la construcción.

Hasta por medio de San José, a quien recurría en apuros el señor Brochero, le llegaron recursos y comida con magnificencia.

Cuando el diablo trató de estorbarle en la obra, moviendo a asesinos para que hicieran desaparecer al apóstol Brochero, entró el Señor con un milagro y se halló muerto, con el puñal en las manos, al perverso que debía perpetrar el crimen.

Tan claramente veía el señor Brochero, que aquella Casa de Ejercicios era obra de solo Dios, que repetía a las veces: «Que la edificación era obra toda de la Providencia. Y que si no tuviera fe a ciegas en la Providencia Divina, fuera él ciertamente traidor a Dios».

— IV —

Los planes y miras del señor Brochero fueron siempre los de un magnánimo apóstol. Ambicionaba acreditar la Casa de Retiros nada menos que con la conversión del temible Santos Guayama y otros foragidos bandoleros. Ya acreditados los Ejercicios ante el público de toda la nación, «pasaría él a otra región de la Argentina a realizar el bien en semejante escala». Implantaría los Ejercicios en todas las provincias de la república. Quería ese gran bien para su patria la Argentina. Eran sus ansias.

El señor Brochero no era idealista o soñador, sino varón práctico que pasa a realizar lo trazado, poniendo manos a la obra. Por ello edificó rá-

pido una casa residencia para misioneros religiosos, quienes se hicieran cargo del curato en caso de pasarse él a otra zona. Arrostró también la empresa de ir a buscar a Santos Guayama, jefe de los gauchos y reducirlo. Recorrió para ello en mula más de 90 leguas hasta entrevistarlo y ganarlo. Así obró con otros bandoleros, como el gaucho Seco. A todos iba convidando y llevando al retiro.

Más adelante, ya enfermo, estaba determinado a erigir otra casa popular de Retiros en la provincia de Santiago, con el patrocinio de su amigo Monseñor Yañiz. En sueños vio otra vez al Niñito Dios, quien le disuadió diciéndole: «No te muevas a aquella región, porque estás ya viejo y te quiero aquí para que me repares». Así parece haberlo ordenado la Divina Providencia, enviándole como epílogo de su apostolado la enfermedad de la lepra.

No realizó la de Santiago, pero a pesar de que le sobrevino la ceguera, hizo construír una Casa de Retiros en su tierra natal, Santa Rosa de Río Primero. En esa casa, ya ciego, practicó él los Ejercicios, que le leía en su libro Directorio, un señor abogado.

— V —

El centro de las actividades y cuidados para el señor Brochero, fue sin duda aquel su taller espiritual de la Casa de Ejercicios de Villa del Tránsito. Tenía buena cuenta de que en su casa se practicaran los Retiros con todo el esmero y cuidado, que se señala en el método del libro de San Ignacio. Acomodándolo todo simpre a la sencillez y rusticidad de los paisanos. Por ello escogió con preferencia para los Retiros el costumbrero o directorio, llamado de la Beata de los Ejercicios, y conformó con él moldeando y consolidando su espiritual obra.

Ese directorio o costumbrero de Ejercicios para el pueblo, era el heredado en manuscritos por la dicha Beata de manos de los jesuítas desterrados. Para que se aprecie la importancia y valor de los tales *manuscritos* en la espiritual marcha de la obra de Brochero, es preciso que nos detengamos a narrar la historia de ellos y de cómo los usaba la Beata María Antonia. Parecerá quizás larga la disertación, mas para la buena inteligencia es oportuna.

La Beata de los Ejercicios, apellidada con cariño por los pueblos *La Madre Antula,* se llamaba María Antonia de la Paz y Figueroa. Nació en 1730 en Santiago del Estero. De linaje esclarecido y nieta del gran brigadier de la región, se dedicó desde jovencita al apostolado de la oración y penitencia. Se recogió en el Beaterio que los padres de la Compañía tenían en la ciudad para ayuda de la Casa de Ejercicios. Allí hizo los votos, contando ella 15 años de edad. Tomó entonces el nombre de María Antonia de San José, beata profesa de la Compañía.

En 1767 se expulsó por Carlos III a los jesuítas, y en el siguiente de 1768 aquella mujer extraordinaria y providencial, movida por Dios acometió la empresa de salir de su encerramiento y suplir la falta de los jesuítas desterrados, recorriendo ella la Argentina, y anunciando a los pueblos las bendiciones para cuantos practicaran los Retiros de los Ejercicios, e influyendo a la vez para que todos indistintamente participaran en ellos. Había cumplido 38 años cuando sale del Beaterio y empieza su apostolado verdaderamente portentoso.

Aquella mujer de escogido linaje, hermosa y de aspecto atractivo, cual es de contemplarse en retratos que de ella quedaron, maceraba su cuerpo con penitencias bien extraordinarias. Imposible parece cómo pudiera soportar tantos trabajos. Ayunaba continuamente sólo tomando pan y agua. Llevaba cruzadas y apretadas contra pecho y espaldas, cadenillas de púas aceradas. Lo poco que dormía era sobre una tabla o sobre el suelo. Se pasaba lo más de la noche en oración y en el día no se daba reposo.

Vestida de negra sotana, ceñida con faja también negra, echado un manto del mismo color sobre la cabeza, caminaba descalza y apoyando su mano derecha sobre un bastón largo, que terminaba en cruz. Sus primeros pasos, en su región santiagueña, fueron hacia las localidades de Silípica, Soconcho y Salavina.

Los viajes siempre los hizo en penitencia, descalza y de a pie, andando junto a las mulas que llevaban unas imágenes, a compañeras y al peón fiel que las acompañaba. En otros caminos que no eran por quebradas y cimas de las serranías de Catamarca, Salta, Jujuy y la Rioja, sino por llanos y estepas, andaba delante de la carreta, en que viajaban los ajuares, el peón y las beatas cooperadoras. Su vida verdaderamente prodigiosa, era un eco de la de los austeros misioneros y esforzados conquistadores, o comparable a la andariega de Teresa de Jesús, y aún superada. Se la llamaba también «la mujer fuerte». Tales loas eran bien merecidas. Siempre descalza y de a pie, soportando nevadas y temporales, llegó a transitar fabulosas distancias por fragorosas serranías y llanos interminables, que rayan ya en lo extraordinario.

Además de misionar en varios pueblos del Estero y organizar tandas de Ejercicios en Silípica, Soconcho y Salavina, se dirigió a otras regiones e hizo practicar los Retiros en Catamarca, Tucumán, Salta. Hubo de recorrer para ello más de 400 kilómetros. En uno de esos caminos anduvo descalza y a pie, a pesar de llevar quebradas unas costillas por habérsele venido encima uno de los bultos, que iban en las cabalgaduras.

Volvió después a Santiago reandando las mismas distancias. Tornó segunda vez a encaminarse a la anterior región, llegando hasta Jujuy, e hizo desde allí camino de más de mil kilómetros hasta Córdoba, entrando por las impresionantes y fantásticas quebradas de la Rioja y San Luis. En todas las comarcas andadas implantaba la práctica de los Ejercicios.

A fines de 1779 y después de 10 años de apostolado por aquellas zonas, partió para Buenos Aires, debiendo caminar para ello más de 800 kilómetros. En la andanza fueron tales las penalidades, que una de las compañeras enfermó gravemente y murió en el camino. La Beata no decaeció. Mujer llena de fe viva y confianza en Dios, que la había requerido a que saliera a luchar por su gloria y el bien de las almas, siguió adelante. No dejó su austeridad, y dando alientos a las compañeras, precedió a pie descalzo ante la carreta.

Dios se complacía en revestir de gracia especial a esa mujer ante los pueblos y eclesiásticos, para que la oyeran y acogieran sus palabras de celo y fervor. En sólo pocos años practicaron los Ejercicios en Buenos Aires más de 15 mil entre ciudadanos y hombres del campo, cuando sólo llegaría entonces la capital a 18 mil habitantes. En todo el tiempo de su apostolado en aquella ciudad sube el número a más de 80 mil ejercitantes. Los retiros eran de 8 días completos y se practicaban en riguroso silencio, acompañándolo de penitencias.

Si se suman las tandas de Ejercicios que hizo realizar en los 31 años de apostolado en su patria la Argentina, y reducimos a números los ejercitantes de las 60 tandas en Tucumán, las numerosas de Jujuy, Catamarca, Córdoba, La Rioja, San Luis, Santiago, Montevideo y la Capital, parece que hasta el 6 de marzo de 1799, en que fallece en Buenos Aires, pasan los ejercitantes de 150 mil.

Al llegar a un lugar aquella mujer sinceramente humilde y respetuosa del sacerdocio, recababa ante todo el permiso de la autoridad eclesiástica y civil. Anunciaba por las calles los bienes de los Retiros. A ella incumbía el trabajo de allegar limosnas para alimentar a los ejercicitantes. Recorría para ello los campos y las estancias; trayendo en un carrito cuanto se le daba para mantener a tantos centenares que en tantos días y en tan seguidas tandas se hospedaban. Ella estaba en todo. Organizaba tandas en que sólo entraran sacerdotes. En una tanda popular entró el obispo de la capital, y comió mezclado con los del pueblo, tomando de lo de todos y aun sirviendo la comida en traje sencillo de penitencia a los paisanos. Hacía participar del Retiro a personajes de la nobleza, como al Virrey del Perú y esposa, quienes en todo se acomodaban y mezclaban con los sirvientes y aldeanos. Le acudía Dios interviniendo a las veces con maravillas en ocasiones de apuros económicos y en darle también acogida ante los pueblos. No le faltaron, con todo, desaires, grandes sufrimientos y pruebas, que supo sobrellevar con toda paciencia y espiritual esfuerzo.

— VI —

Estando para celebrarse alguna tanda, María Antonia buscaba cuidadosamente a un sacerdote celoso y siervo de Dios, quien ya anteriormente hubiese practicado los Ejercicios con los jesuítas. A ese lo ganaba para la causa, confiándole después los Manuscritos del Directorio para que se guiase en el platicar las meditaciones a los encerrados en el Retiro.

Es cierto también que en alguna tanda de hombres reunidos en número de 400, no se halló a tiempo el sacerdote ejercitador, y la Beata misma detrás de las cortinas, les dirigió los actos ayudándose de los Manuscritos heredados. En ellos hasta se disponía, cómo se tendría la meditación en caso que no se hallare sacerdote que la comentara. Las meditaciones estaban escritas. La llave por tanto del acierto para la recta dirección espiritual en las tandas se hallaba sin duda en los apreciados Manuscritos de los jesuítas. Interesará conocer el origen de esos tan célebres documentos y los pormenores de algunas de las prácticas probadamente provechosas y eficaces, que en ellos se contenían.

Cuando en 1549, en vida de San Ignacio, el jesuíta padre Silvestre Landini se trasladó a Carola, emprendió por los pueblos una predicación no usada. Empezó a exponer en sus misiones las verdades contenidas en el libro de los Ejercicios, acomodándose a su método y orden. Pronto experimentó los frutos en la conmoción espiritual de los miles y miles de oyentes en los ciento y treinta pueblos de Módena, en los de los ciento cincuenta de Lunigiana e innumerables de la Toscana, Ferrara, Espoleto, el Reggiano y Córcega. Ese modo tan acertado de misionar fue adoptado por los predicadores de la Compañía en sus misiones al pueblo.

Pronto lo usaron misioneros célebres, como el insigne y grande San Leonardo de Porto Mauricio, patrono de los misioneros entre católicos, quien enaltece con loas al método de misionar conforme a las meditaciones y disposición de los Ejercicios, al narrarnos los frutos que él obtuvo

con las conversiones de grandes pecadores y reforma de costumbres de pueblos enteros.

Ni fueron remisos los misioneros jesuítas en España, quienes ampliaron ese mismo método y lo perfeccionaron. A los sermones conforme a la materia de las meditaciones, añadieron el acto importante de explicar los Mandamientos y hacer examen de ellos al pueblo. Ello ya se establece en el método de los Ejercicios.

Introdujeron cánticos, acomodados a la materia de las verdades que se meditaban. Los versos fácilmente eran aprendidos por las gentes sencillas y de campo, quienes después los coreaban y repetían en medio de sus ocupaciones y labores. Aquellas verdades eternas que se les expuso, las seguían recordando en las horas del día al cantarlas. Suplieron los misioneros la adición de irse a dormir con el pensamiento de la meditación, mediante versos cortos que llamaron *Saetas* y que repetía el misionero cantando, mientras las gentes se retiraban en la noche de la iglesia. Hasta las composiciones de lugar y contemplaciones de Ejercicios, las allanaron al pueblo, poniéndole ante los ojos diversas imágenes, según distintos pasos principalmente de la pasión del Señor. La imagen del Señor a la columna, sentado después de los azotes, camino del Calvario, y en la última agonía, presidían algunos actos. Las iluminaban en forma que pudieran ser bien contempladas aun de los que no se hallaban cerca.

No cabe duda que fue aquel método de grandes bienes y frutos, y que contribuyó a mucha gloria de Dios por la renovación de costumbres en pueblos y ciudades enteras que hondamente quedaban conmovidas, y en las que con tan acertadas prácticas de las grandes verdades meditativas arraigaban más y más los sentimientos cristianos.

Cuán eficaz fuera el método, se colige de hallarse usado por otros antiguos e insignes predicadores no jesuítas en misiones populares. Así es de advertirse en los valiosos tomos del esclarecido misionero Barcia y Zambrana, elevado por su meritorio apostolado a Obispo de Guadix.

Al establecer los jesuítas en la Argentina casas de Ejercicios para el pueblo, aprovecharon todo aquel conjunto de experiencias fructuosas ya probadas, que hacían tan eficaces las misiones populares. El conjunto de las indicaciones, que señalan el orden de las meditaciones, penitencias, cánticos y otras prácticas, se llamó el *Costumbrero* o *Directorio*. Todo ello se hallaba recopilado en unos *Manuscritos* para uniformidad de las Casas de Ejercicios.

Vemos conforme a ese *Costumbrero,* que deben cantarse *Saetas* al tiempo de irse los ejercitantes a acostar, para que se duerman pensando en la meditación. Se establece despertarlos con otro canto de saeta, que los prepare a la meditación. No debe ésta empezarse sin que primero se invoque al Espíritu Santo.

Al irse, terminada la consideración, se hará una pausa de cinco minutos y se cantará una *Saeta* que recopile en síntesis la materia meditada. Después de otro intervalo de tiempo se tiene el coloquio, y siempre se termina con el canto del Padre Nuestro en tono muy sentido.

Cuando se medita en el beneficio de la Encarnación y Nacimiento se prescribe para el fin de la meditación la adoración del Niño con estas textuales palabras: «Se cubrirá el altar con un velo, y al tiempo que el director señalare en su plática, correrán el velo dos serviciales que de antemano estarán destinados al efecto, y aparecerá el pesebre iluminado. Y al con-

cluír la plática con la exhortación que hace convidando a sus ejercitantes, a que vengan a adorar al Niño Dios, saldrá el capellán vestido de capa pluvial de color blanco, acompañado de uno que traiga el incensario, tocando al mismo tiempo el órgano, y cantando los cantores los versos acostumbrados.

Incensará, pues, el altar, tomará después el Niño en las manos, teniendo pendiente de los hombros una banda blanca para mayor decencia, y acercándose hacia la barandilla lo dará a adorar, estando a su inmediación dos serviciales con hachas encendidas: pero éstos no siendo eclesiásticos, en manera alguna se colocarán dentro del presbitorio, sino fuera de él, porque lo contrario es abuso reprensible.

En primer lugar el Director vendrá y tomando el incensario le incensará tres veces y puestas las manos al pecho adorará al Niño, besando humildemente los pies y luégo vendrán los ejercitantes por su orden a adorarlo como se acostumbra. Están concedidos 30 días de indulgencia por cada vez que se besaren devotamente los pies del Niño que sirve para la adoración.

Los versos que se han de cantar son los siguientes:

Llegad presurosas
Almas, a adorar
Al infante tierno
Dios de Majestad.

Desde las humildes
Pajas en que está,
Os hace presentes
Su amor y bondad.

Desde allí os convida
Con dulce amistad
Y sus pensamientos
Son siempre de paz.

Su pecho es un vivo
Activo volcán,
Que despide llamas
De amor celestial.

Llegad encendidos
En hoguera tal,
Y arda en vivo fuego,
Vuestra voluntad.

Llegad derramando
Lágrimas sin par,
Dulces momentos
De vuestra piedad.

Llegad pues humildes
Y así presentad,
Vuestros corazones
Que no pide más».

Siguen otros versos llenos en su sencillez de piedad.

Se alude allí también a las diversas imágenes, que se deben exponer conforme a los pasos de la pasión del Señor. Y se anotan los cantos de arrepentimiento al besar el santo Cristo.

Según el Directorio nunca debe omitirse una hora de explicación de los Mandamientos y de examinarse por ellos.

Se ordena allí la manera cómo se procederá cuando falte sacerdote comentarista. «Estarán, dice, los ejercitantes en sus piezas y las tendrán algo oscuras y con las puertas entornadas. Desde el patio un lector leerá la meditación en forma que la oigan todos los ejercitantes, que están retirados en las celdas. Pasado un rato de meditación se les cantará la *Saeta,* resumen de la meditación. Después de otro espacio de tiempo se dará la señal y acudirán a la capilla. Allí todos juntos harán el coloquio y terminarán cantando el Padre Nuestro».

En el último día se despertará a los ejercitantes, agitando campanillas y con cánticos que los convidan al banquete de la santa comunión.

Es de advertir que también se halla en el *Directorio* la distribución y meditaciones «en *Datas* para clérigos». Ni falta pormenor en el *Directorio* para la recta dirección en la práctica de los Ejercicios populares y aun a eclesiásticos.

Tan apreciados y documentados *Manuscritos* son los que usaban los jesuítas en su Casa de Ejercicios de Santiago del Estero. Al partirse para el destierro, los confiaron a la Beata María Antonia de San José. De ellos como de guía y maestro se valió aquella mujer insigne en todas las tandas antes ya enumeradas. En su muerte en 1799 quedaron depositados los *Manuscritos* en la Casa de Ejercicios de Buenos Aires.

Treinta y cinco años después en el 1833 el capellán de la Casa de Ejercicios Dr. D. Domingo Caviedes hizo imprimir en un folleto los referidos *Manuscritos* con el título de *Directorio y Prontuario para los Ejercicios Espirituales*. Puso la dedicatoria el brigadier Balcarce. Constaba el folleto de 212 páginas en tamaño mediano. Se había hecho la impresión siete años antes que naciera Brochero.

En el 1889 teniendo conocimiento el señor Brochero de que de la edición del Directorio por Caviedes quedaba algún ejemplar, pasó a Buenos Aires y lo solicitó con instancia de las hermanas de la Casa de la Beata. Requiriéndoles que le entregaran uno de los pocos ejemplares que poseían, les aseveró con gracia: «Que en cambio de uno que recibiera, les iba a traer todo una ponchada». Así lo realizó. En ese año se hizo la nueva edición por nuestro apóstol serrano. Ese Directorio es el que se seguía en la Casa de Ejercicios de Villa del Tránsito.

Terminadas las tandas, repartía a veces el señor Brochero esos folletos entre los paisanos, para que les sirviera de recuerdo de lo aprendido en la Casa de Ejercicios, y lo repasaran de tanto en tanto recapacitando.

Hasta hace poco andaban en manos de ancianistos serranos y del bajo de Nono algunos ejemplares medio ajados y denegridos de tanto uso, y que en los hogares pasaban de manos de padres a hijos como un tesoro.

— VII —

El apóstol serrano señor Cura Brochero vivía para sólo el bien de las almas. Por ello creyendo que con ningún otro medio mejor los podía aventajar que con los Ejercicios, procuró por diversos modos y trazas llevar a todos al retiro. De ahí las estratagemas bien ingeniosas y hasta graciosas que escogitaba para encerrar en el retiro a hombres aviesos.

Ese empeño lo llevó a no descansar hasta ir entrando poco a poco en el Retiro a sus parientes todos.

El señor Brochero en todo aparece con un gran sentido humano y revestido de tanta dulzura que lo hace simpático. Realizó en beneficio de los del Curato acequias y caminos. Con su trato ganaba los corazones más duros y adversos y los llevaba a Dios. Lo que para muchos se hace dificultoso, cual es entrar en amistad con el extraño y contrario, para el señor Brochero era todo un arte fácil y ordinario.

Pasó la vida pobremente y en medio de sacrificios y penalidades comparables a los de los más insignes misioneros que sembraron nuestra santa fe. Murió también pobre y con solo la sotana que vestía. Víctima de la

caridad contrajo la lepra por finezas que guardaba con un leproso a quien consolaba. Ciego padeció la miasis.

Lleno de dolores, pero más aún de vivísima fe, semejante a las firmes y esbeltas montañas que lo rodeaban, murió el 26 de enero de 1914 en Villa del Tránsito, ahora Villa Cura Brochero.

Murió el señor Brochero, pero no ha fenecido su espíritu en la Casa de Ejercicios, ni en aquella región del otro lado de las sierras cordobesas. Perduran aún los frutos de su trabajo y apostolado. En los hogares se perpetúan las prácticas acendradamente religiosas y continúan asistiendo a los retiros de la Casa de Ejercicios, renovándose cada año en el espíritu.

La obra que realizó el señor Brochero fue verdaderamente sólida y de duración. Ganó para Cristo la zona y la conservó mediante la obra magna de su Casa de Ejercicios. Al escribirse este artículo, se están practicando los Ejercicios por los paisanos en tandas de más de doscientos.

— VIII —

La figura del señor Brochero es extraordinariamente insigne y meritoria en la historia de la Argentina. No brilló como gran polemista que suscita admiración y aplauso con sus discursos. Sus miras fueron otras. Quiso librar otro género de batalla más eficaz en pro de Jesucristo y lo logró. Quiso blandir en su polémica una apologética real, no de palabras y de escritos, sino que lo llevara a él a cumplir el Evangelio y hacerlo practicar de hecho a sus feligreses.

Muchos fueron los polemistas del tiempo de Brochero que libraron la batalla de la palabra y pluma y quedaron con loa y renombre. El señor Brochero libró también esa batalla con la polémica de las obras de dulzura y amor, y la superó bien de veras al ganar para Dios los corazones de millares de paisanos. Quizás porque no brilló como otros polemistas no se le haya tenido en cuenta como se merece, ni se le haya hecho justicia en el campo del mérito.

El señor Brochero fue ante todo sacerdote humildísimo que antes que su renombre y brillo ansía y busca la gloria de Jesucristo y bien de las almas. Todo lo pospone a eso. Se impuso el sacrificio de acallar su amor propio, y renunciando al aplauso se dedicó a hacer obra estable para el bien de sus feligreses en lo futuro.

Conocía bien que los pobres corazones de los hombres para determinarnos a dejar los vicios necesitamos de mucha gracia de Dios y de mucho cariño y aliento. Se han de sostener grandes luchas morales, sobreponerse a diticultades y compromisos y sobre todo al orgullo propio. Las reprensiones y batidas de ordinario no los cura y alienta, sino que los encona y exaspera. Necesitan de mucha ayuda de Dios que los ilustre y conforte para determinarse a salir del pecado. Precisan de mano amiga que con paciencia y amor los consuele y aliente.

Cuanto más vil y rijoso el pecador, más gracia necesita de lo alto. No precisa, pues, que se le reprenda y afee el vicio restregándole la llaga, sino que se lo ayude con caridad, y mediante la gracia de Dios, se lo cure y saque de su vil estado. El señor Brochero lo conocía y así lo expresaba. Se atuvo a ese dictamen y lo practicó.

Con su trato simpático y lleno de paciencia y mansedumbre poco a poco ganaba el corazón del endurecido y avieso, y ya amistado, lo convencía y entraba en el Retiro de los Ejercicios, donde obraba la gracia de Dios y se lo transformaba. Esa era la polémica del sagaz santo cura criollo. No miraba a brillar sino a fructificar. Optaba en la práctica por mucho callar, sacrificarse, orar.

Que porque así obró no se lo tuviera como merece por una de las más grandes figuras argentinas, no fuera tan recto. Aquel sencillo cura criollo tuvo la gracia de los santos. Con chistes y donaires logró hacer no se advirtiera ni se percataran de sus actos más grandes e insignes de virtud y sacrificio. Entretenía con gracias y así despistaba del acto suyo heróico.

Al tratar de ganar los corazones advertía a sacerdotes: «Nuestra polémica contra el vicio ha de ser la de Jesucristo. La mansedumbre y paciencia. Pondré también ejemplo, decía, en mi mula. Cuando se halla la mula ante mucha hacienda brava, para pasar no se larga a tirar coces, sino con el anca poco a poco se abre paso. Así nosotros. No tires coces a los pecadores exacerbándolos con palabras en medio de la polémica. Aunque venzamos y se nos aplauda, las coces siempre dejan roncha y las ronchas escuecen. Mal volverán a Dios los que así quedaron resentidos y humillados. Abrámonos camino poco a poco y como con el anca, orando y trabajando». Así lo expresaba el señor Brochero, así lo realizó.

El señor Brochero no recorrió la zona en polémicas, tronando contra los vicios y dejando amargados los corazones, sino los alentó, y a fuerza de grandes sacrificios y de insigne dulzura y humildad ganó para Jesucristo a todos, y les legó su magna obra de Ejercicios, cuyos frutos aún se perpetúan.

El P. Alonso Medrano y su «Descripción del Nuevo Reino de Granada»

por Juan Manuel Pacheco, S. J.

HALLABASE en México, como Inquisidor general, el doctor don Bartolomé Lobo Guerrero cuando recibió en 1598 el nombramiento de arzobispo del Nuevo Reino. El nuevo prelado estimaba hondamente a la Compañía de Jesús, y pidió al P. Esteban Páez, a la sazón provincial en México, que le permitiese llevar en su compañía dos religiosos jesuítas. Condescendió el P. Páez con este deseo del arzobispo y señaló a los PP. Alonso de Medrano y Francisco de Figueroa para que le acompañasen.

Era el P. Medrano natural de Marchena (España), en donde había nacido cuando su padre, el licenciado Alonso de Medrano, era gobernador de la ciudad [1]. Siendo estudiante en Salamanca entró en la Compañía de Jesús el 5 de mayo de 1579. Ya sacerdote pasó a México, y figura en los catálogos como predicador y confesor en los colegios de Puebla (1592), México (1595) y en la residencia de Veracruz (1594). Contaba 35 años, diez de los cuales había pasado en México [2].

Era más joven aún el P. Francisco de Figueroa, pues solo contaba 27 años. Había nacido en Frenegal, provincia de Badajoz (España), y entrado en la Compañía el 19 de setiembre de 1588. En 1592 estudiaba filosofía en el colegio de San Ildefonso de México [3].

Se embarcaron con el arzobispo, en Veracruz, el día de Santa Catalina, 30 de abril de 1598. El viaje fue normal hasta la Habana; pero salido de Cuba se vio obligado el barco a huír perseguido por piratas ingleses. A la altura de Jamaica les sorprendió una terrible tempestad. El navío perdió sus árboles principales e hizo tanta agua que fue necesario echar con presteza al mar la mayor parte de la carga, y con ella el pobre equipaje de los dos religiosos, con sus libros y papeles. A un milagro de San Ignacio de Loyola atribuyeron el haber salido ilesos de las furias del mar. Sobrevino luégo la calma, y en el barco inmóvil el agua potable comenzó a faltar. Mas el 5 de octubre un viento favorable hinchó las velas, y a pocas horas descubrían en el horizonte a Cartagena.

Algunos meses se detuvieron en Cartagena, y hacia enero de 1599 continuaron su viaje a Santafé, remontando el Magdalena. Al llegar al puerto de Ocaña, abandonó el arzobispo los lentos y fatigosos champanes, y por tierra se dirigió al territorio de su jurisdicción, con el intento de ir visitando su arzobispado durante el viaje. En Pamplona, Tunja y otras ciudades fue recibido con manifestaciones sinceras de regocijo. El 28 de marzo hacía su entrada en Santafé [4].

---

[1] Cfr. Andrade A., S. J. *Varones Ilustres de la Compañía de Jesús*, (Bilbao, 1891), t. VII, pág. 250.

[2] Cfr. Archivo Romano S. J. México, 4.

[3] Arch. Rom. México, 4.

[4] Carta de don Bartolomé Lobo Guerrero al rey, 16 de mayo de 1599. Archivo de Indias, Audiencia de Santafé, Leg. 226.

Gobernaba como presidente de la Audiencia, el doctor Francisco Sande, antiguo oidor de México y presidente de Filipinas y Guatemala. Desfavorables juicios tienen para este mandatario nuestras historias; en cambio el P. Medrano le tributa varios elogios, pues le llama: «insigne letrado, gran juez», y reconoce su «mucha cristiandad y gran gobierno». Acogió Sande con extrema benevolencia a los dos jesuítas y quiso hospedarlos en su casa, pero estos prefirieron aposentarse en el hospital. Tanto el arzobispo como el presidente se interesaron en que nada les faltase.

Pronto organizaron su trabajo los dos misioneros: se les veía ocupados en atender a las confesiones de los fieles, en predicar, visitar a los enfermos en el hospital, enseñar a los niños y a los indios la doctrina cristiana. El P. Medrano, por deseo del arzobispo, inició una clase de teología moral para los clérigos, y el P. Figueroa otra de gramática para los pajes del prelado y otros niños de la ciudad. El arzobispo, en carta al rey, califica a los dos jesuítas de «hombres muy doctos y de gran ejemplo y virtud», y expone sus esperanzas de ver extendida a la Compañía de Jesús por todo el Nuevo Reino «porque todos han holgado de su venida, y haciéndoles V. M. merced de algunos indios vacos, con que pudiesen sustentarse y edificar, tomarían a su cargo leer las cátedras de teología, artes y gramática, y se podría erigir universidad que es muy necesaria en esta tierra... Certifico a V. M. en Dios y en mi conciencia que ningún beneficio se puede hacer en este Reino mayor que mandar funde en él la Compañía y el General de ella provea de religiosos» [5].

Cierto día en que explicaba el P. Medrano a los indios el catecismo, descubrió que una india había traído consigo un ídolo de algodón. La india para disculparse alegó que lo había quitado a una anciana que lo adoraba como a dios. El ídolo fue quemado públicamente, después de haber sido objeto de burlas para los muchachos. Pero esto hizo comprender al Padre que la idolatría no había muerto entre los indios, aunque estaba latente. Sabido el caso por el presidente y el arzobispo, se determinó que el prelado, acompañado de un oidor y del P. Medrano, visitase los pueblos indígenas de la sabana investigando el mal.

La visita comenzóse por Fontibón, donde los indios entregaron más de tres mil ídolos que guardaban escondidos debajo de tierra u ocultos en los techos y paredes de sus chozas. Siguieron luégo por Bosa, Cajicá, Chía, Serrezuela, Suba y Tuna (sic), pueblos todos de la sabana. Fueron hallados centenares de ídolos. Los más, de madera, algodón, o plumas, fueron entregados al fuego; los de oro se fundieron y se aplicaron a la construcción y adorno de los templos.

Comprendió en estas misiones, el P. Medrano, que era necesario explicar a los indios las verdades cristianas en su propia lengua, y tomó la resolución de estudiarla. Poco tiempo después, pudo con la ayuda de un buen clérigo, conocedor del muisca, redactar una gramática de esta difícil lengua. El hecho lo refiere así el mismo misionero:

> En esta jornada se hizo a Nuestro Señor un gran servicio y fue que los nuestros hicieron junta de tres o cuatro personas, las mejores lenguas que había en la tierra, para que tradujesen las oraciones y catecismo de la doctrina cristiana, por el orden que los Padres les dieron. Siendo este negocio, que ha setenta años se tenía por imposible, por ser tan hórrida la lengua y dificultosa de pronunciar y falta de vocablos, fue Nuestro Señor servido que se saliese con ello, y se tradujesen las oraciones y mandamientos y *Per signum crucis*, y comenzando a usar de ellas en la lengua general, que es la mosca, como arriba dije, los indios respondían y las decoraban y quedaban espantados de oír en su lengua tan nuevos misterios, que antes no habían entendido... De aquí tomó motivo uno de los sobredichos Padres de nuestra Compañía de comenzar a aprender la lengua mosca, y con la gracia de Dios, la halló fácil y aprendió alguna parte de ella, de suerte que en un año se podrá aprender fácilmente por no ser lengua muy difusa, y juntándose el sobredicho Padre con otro clérigo muy buena lengua,

[5] Cfr. carta citada del Sr. Lobo Guerrero.

ordenaron el arte y gramática, con todos sus preceptos y partes de la oración, y se lleva a España, de suerte que pueda imprimirse, cosa que espantó a toda la tierra, por haberse tenido por imposible.

Vuelto a Santafé redactó el P. Medrano un informe al rey sobre esta visita.

La permanencia de los jesuítas en el Nuevo Reino no solo la deseaban el arzobispo y el presidente, sino otras muchas personas que habían ofrecido su cooperación. El P. Medrano dio los primeros pasos para la fundación consiguiendo para el futuro colegio una casa situada en el mejor sitio de la ciudad, al decir de Sande. Estas casas, pertenecientes a don Juan de Albis, las ayudó a comprar, con un donativo de cuatro mil ducados, don Gaspar Núñez, vecino acaudalado de Santafé.

Llevaban ya un año en el Nuevo Reino los dos jesuítas, y no habían recibido ninguna comunicación de sus superiores de México. El señor arzobispo creyó conveniente que se dirigieran a Europa a informar al rey y al general de la Compañía de Jesús sobre la conveniencia de establecerse en el Nuevo Reino. Provistos de elogiosas cartas del arzobispo, del presidente y del cabildo catedral salieron de Santafé por el mes de mayo de 1599.

Los informes presentados por Medrano y Figueroa, en Madrid, movieron a Felipe III a conceder el permiso para la fundación de varias casas de la Compañía en el Nuevo Reino, en cédula fechada el 30 de diciembre de 1602. También el P. Claudio Aquaviva, general de la orden, aprobó la nueva fundación y designó los sujetos que debían dar comienzo a la futura Provincia del Nuevo Reino.

Motivos de salud impidieron al P. Medrano regresar a América. Fue destinado al colegio de Granada, en España, adonde llegó en 1604 y en él perseveró hasta su muerte, el 5 de setiembre de 1648 [6]. El P. Alonso de Andrade, que le conoció y tuvo por superior en Granada, escribe que Dios le había dotado «de un excelente talento de púlpito, buena voz, rara memoria, acción muy ajustada y una tan venerable presencia que solo mirarle provocaba devoción» [7].

Su descripción del Nuevo Reino

Con el objeto de informar al P. Claudio Aquaviva sobre la conveniencia de establecerse la Compañía de Jesús en el Nuevo Reino, escribió el P. Medrano, probablemente en Cartagena, antes de embarcarse para Europa, un informe que se conserva en el archivo romano de la orden. Le da comienzo con una descripción del Nuevo Reino, y termina narrando sus ocupaciones y ministerios durante su estadía en él. Este memorial fue utilizado por el P. Francisco Javier Alegre en su *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España*, quien trascribe toda la descripción del Nuevo Reino, aunque retocando el estilo [8].

Una impresión favorable causó en el P. Medrano el Nuevo Reino. Es para él «una de las tierras más fértiles y ricas del Nuevo Mundo»; su clima maravilloso es una perpetua primavera, y en él lo más mueren de ancianidad; es la tierra más abundante en oro entre las descubiertas en América, y las minas de Remedios son las más ricas del mundo.

Medrano es uno de los raros escritores antiguos que nos habla de *Granada*, el primer pueblo de españoles que se fundó en la altiplanicie. La existencia de la *Ciudad nueva de Granada* está testificada por la réplica dada, en 1539, en Cartagena, por Gonzalo Jiménez de Quesada, a la demanda del licenciado Diego Fernández

---

[6] Cfr. Andrade, *op. cit.*, pág. 276.
[7] Cfr. Andrade, *op. cit.*, pág. 263.
[8] Alegre, Francisco Javier, S. J. *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España* (México, 1841), págs. 362-366.

Gallego. Quesada exhibió un poder, conferido por el consejo, justicia y regimiento de la ciudad nueva de Granada, a 13 de agosto de 1538, «en el valle de los Alcázares de Bogotá». Sin embargo es curioso que Medrano escriba que este nombre de Granada fue dado a Tunja, «donde se fundó el primer pueblo de españoles» [9].

La mitología muisca

Pocas noticias da el P. Medrano, en su informe, sobre la mitología chibcha, pero creemos que ellas son de interés.

Las leyendas muiscas no debían encontrarse muy fijas en la tradición indígena; cada indio daba una versión distinta de las mismas, y esto puede explicar las variantes y diferencias que encontramos en los cronistas cuando hablan de ellas.

Una leyenda que llamó de manera especial la atención de los misioneros, fue la del predicador que recorrió el país enseñando a los indios el camino de la salvación. La santidad atribuída a este mensajero, su predicación, la veneración que recibió de los indios, indujo a los cronistas a quererlo identificar con uno de los apóstoles. Medrano dice con reserva que pudo haber sido uno de los discípulos de los apóstoles. Fija su venida «habrá como mil y quinientos años», lo que nos lleva a la época de Jesucristo, y anota que les enseñó a bautizar a los niños al nacer, por lo cual los indios siguen llevando a los recién nacidos a lavar al río. No da su nombre, pero ciertamente lo diferencia de Bochica, pues este es un dios hijo de Bachué. Sobre su doctrina añade que los indios no recordaban en particular cuál fuese. Otro pormenor, que no se encuentra en otros cronistas, es la del color rubio del cabello de este predicador. Según Medrano murió en Sogamoso, en donde está enterrado junto con su camello; en lo que coincide con Ascencio [10] y Piedrahita [11].

Refiere también Medrano la leyenda de la mala mujer que intentó deshacer la labor del anciano predicador. Para Medrano es la misma Bachué, Bagué dice él, la madre de los dioses, identificación que también indica Simón [12].

Entre las divinidades muiscas enumera a Chibchacún y Chiminigagua, de los que no da más explicaciones. Pero Chiminigagua es un hijo de Bachué, lo que apoya la opinión de algunos que ven en la palabra *gagua,* hijo, la indicación de que Chiminigagua es un dios engendrado [13].

Otra divinidad, de la que no hacen mención los historiadores, es *Cuza.* Tal vez podría identificarse con alguna de las nombradas por Simón, v. gr. con Cucha-

---

[9] Sobre Ciudad Nueva de Granada, cfr. Restrepo Tirado, E. *Datos tomados del pleito seguido por el licenciado Gallego y sus herederos contra el licenciado Jiménez de Quesada,* en *Boletín de historia y antigüedades,* t. 23, (1936), págs. 297-302; y Rivas, R. *La ciudad Nueva de Granada,* en el mismo *Boletín,* t. 25, (1938), págs. 453-458. Juan Friede sin embargo escribe: «De un nombre (de Santafé) a que alude un honorable académico, Ciudad Nueva de Granada, no encontré ni rastro en los documentos por mí investigados». *(Antecedentes histórico-geográficos del descubrimiento de la meseta chibcha por el Lic. Gonzalo Jiménez de Quesada)* en *Revista de Indias* (Madrid), t. x, (1950), pág. 345.

[10] *Historia memorial,* en Arcila Robledo, Fr., O. F. M. *Provincia Franciscana de Colombia. Las cuatro fuentes de su historia,* págs. 48-49.

[11] *Historia General de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada* (Bogotá, 1942), tomo I, pág. 34.

[12] «...pero los que más bien dicen a su parecer afirman que fue aquella Bachué, que dicen los engendró a todos y se metió hecho culebra en la laguna». *Noticias historiales,* Not. IV, cap. 3, 4 (Biblioteca de autores colombianos), t. II, p. 238.

[13] Cfr. Pérez de Barradas, José. *Los muiscas antes de la conquista,* t. II, pág. 374; Ghisletti, Louis G. *Los Mwiskas, una gran civilización precolombiana, en Bolívar,* nº 20 (1953) pág. 867.

viva. Este dios, narra Medrano más adelante, tenía un templo en Bosa. «Se tuvo aquí noticia, escribe, de un templo y ermita de un ídolo, el mayor de sus dioses, llamado Cuza. Hallámosle detrás de un horno hecho para disimularle, dentro de su ermita, lugar conveniente para tal personaje; estaba muy adornado de plumería».

Los jeques

Habla también Medrano de los sacerdotes muiscas o jeques, y al referir su misión en Fontibón se detiene para narrar el modo como eran educados. La narración concuerda en sustancia con la del P. Simón [14]:

La primera es el modo que tienen de instruír y ordenar sus falsos sacerdotes: al que lo ha de ser por herencia, como dije, de edad de dieciséis y menos años, lo encierran en una cueva donde no ve luz ninguna. Allí le dan de tres a tres días una pequeña medida de granos de maíz, que es su trigo, y otra de agua, muy poca. Dura esta vida siete años continuos; no se corta el cabello ni muda ropa, ni sale de su encerramiento, ni habla con persona humana; enséñanle a emborracharse con ciertos humos de tabaco, y estando así se les aparece el demonio y hace pacto con él, y le instruye en las cosas de su culto, y le queda familiar para adelante; y en estos siete años de su noviciado encierran con él una doncella a la que no ha de llegar; y hechas estas experiencias y probaciones a gusto de otros sacerdotes viejos, de quien él hereda, recibe el grado con cierto bonetillo, como borla de mano, de un gran cacique, a quien ellos tienen por sumo sacerdote. Y así aprobado comienza a ejercitar su oficio y a engañar almas y llevarlas al infierno. A este son obligados todos los indios de su parcialidad a dar todo el oro que les pidiere para sus ídolos y santuarios, y nadie sabe dónde están porque no los hurten, ni el sacerdote lo dice sino a la muerte al que le ha de heredar».

Texto de la descripción del P. Medrano

Es tiempo ya de presentar el fragmento más interesante del informe del P. Medrano. En él solo hemos modificado la ortografía, acomodándola a la actualmente vigente.

«Es el Nuevo Reino de Granada de las Indias occidentales una grande y extendida Provincia, queda en cuatro grados y medio o cinco de elevación del Polo Artico asentada entre río grande de la Magdalena de una parte, que es la del poniente, y de la parte del norte tiene la gobernación de Santa Marta y la gran laguna de Maracayo (sic), y por la del oriente tiene las provincias incógnitas del gran río Marañón y Orellana, alias Orinoco, las cuales gentes llaman comúnmente el dorado y por la parte del sur tiene por confines la gobernación de Antioquia, Calli (sic), Popayán y la Provincia de Quito.

Tiene esta gran Provincia del Nuevo Reino de norte a sur, de largo, más de cuatrocientas leguas, y de ancho como trescientas. Fue descubierta por el Adelantado don Gonzalo Jiménez de Quesada el año del Señor de mil quinientos y veinte y nueve (sic), y así por la grande fertilidad de la tierra, en que se parece al reino antiguo de Granada, y por ser tierra fría como ella, con su sierra nevada, y por ser el mismo Adelantado que la descubrió natural de Granada, le puso nombre a aquella provincia de Nuevo Reino de Granada. A la mayor población de indios que halló en ella, por nombre Tunja, donde se fundó el primer pueblo de españoles, llamó Granada, aunque ahora comúnmente todos la llaman Tunja y a otra grande población que hizo veinte leguas de la dicha ciudad, en los llanos de el pueblo de Bogotá, que era la cabeza del reino, la llamó Santafé, que por estar junto al dicho Bogotá se llama comúnmente Santafé de Bogotá, y es agora la ciudad principal.

Es el nuevo Reino de Granada una de las tierras más fértiles y ricas

[14] Cfr. Simón, *op. cit.* t. II, págs. 247-248.

de todo aquel nuevo mundo; su temple es maravilloso, que siendo una perpetua primavera declina a frío, y así en él con moderado abrigo no se hace en todo el año mudanza de vestido. Tiene el cielo alegre, la tierra muy sana, y produce en gran abundancia trigo, cebada, maíz, garbanzos, habas, y todo género de grano; mucha diversidad y abundancia de frutas y todo género de legumbres; muchos ingenios de azúcar de que se labran conservas en grande cantidad, y muchas gallinas y todo género de caza y volatería; mucho y cuasi innumerable ganado mayor y menor como la tierra más abundante del mundo, de que es gran argumento el ver que del Nuevo Reino hay de ordinario saca de todos bastimentos con que se proveen las flotas y armadas de tierra firme y reinos del Perú, que llegan a Cartagena, y con abastecerlos de bizcocho, carne, queso, conserva y otras muchas provisiones y regalos que bajan allí fácilmente por el Río Grande, queda la tierra muy llena y sale todo más barato que en ninguna parte de las Indias. Fuera de esto es la tierra más fértil y rica de oro que se sabe haya hoy día en lo descubierto, porque en solos cuatro asientos de minas principales que tiene, llamadas Zaragoza, los Remedios, el Río de Oro de Pamplona y los Llanos se saca cada año lo más del oro que va en las armadas reales a Europa, que de solo el Reino es más de medio millón. Fuera de esto en el pueblo llamado la Trinidad de los Muzos están las famosas minas de las esmeraldas, que son las más y mejores que se sabe haya descubiertas *ab initio mundi,* pues, siendo ellas finísimas, no han disminuído por ser muchas el precio deste género de piedras tan preciosas, y se llevan en grande cantidad por todas las Indias y a Europa cada año. Finalmente el temple de todo el nuevo Reino es tal que viven en el los señores de ordinario muy sanos, que apenas allí se conoce enfermedad y los más mueren de viejos como se experimenta hoy en día. Tiene gran abundancia de ríos caudalosos y fuentes de excelentísimas aguas, por ser todas de minerales de oro. También grandes crías de mulas y mucha y muy fina pita, que es un género de hilo muy estimado en las Indias y en Europa.

Tiene este Reino dieciséis ciudades principales de españoles llamadas: Santafé de Bogotá, Tunja, Pamplona, Mérida, la Trinidad de los Muzos, la Palma, Vélez, Ibagué, Mariquita, Tocaima, Cáceres, la Grita, Victoria, los Remedios, Zaragoza, Santa Gadea de Gualí [15] y San Juan de los Llanos. Tiene otras tres villas de españoles llamadas la Villa de Leiva, la Villa de San Cristóbal y la Villeta de Santafé, y fuera de estos innumerables pueblos de indios fundados, con sus iglesias, doctrinas y gobierno de corregidores españoles, que los tienen sujetos y conquistados, y con subordinación a las dichas ciudades de españoles.

Aunque en este Reino se comprenden muchas naciones de indios, tres son las principales que están recogidas y se pueden cultivar de la Compañía desde uno o dos colegios. La primera y principal es la provincia de los indios moscas que comprende a Santafé y Tunja con sus grandes distritos, hasta Pamplona, que son cien leguas, cuya lengua es la general de todo el Reino, y entre ellos estaba el principado de los indios y su falso sumo sacerdocio con que supersticiosamente adoraban al demonio. Es gente de buena razón, valientes en la guerra, y ricos porque guardan para mañana, fuera del común de los indios. La 2ª nación es la Provincia de los indios Panches, que encierra en sí Mariquita, Tocaima, Ibagué, y la Villeta, cuya lengua es facilísima de pronunciar y aprender. La 3ª es la Provincia de los indios Colimas, que comprende a Vélez, La Trinidad de los Muzos,

[15] Es Santa Agueda de Gualí.

y la Palma. Son los moscas más de cuarenta mil tributarios, los Colimas veinte mil, los Panches doce mil; fuera de las demás naciones extendidas por las demás ciudades nombradas, que serán otros cuarenta mil, que siendo todo este número dicho de solos tributarios, que son las cabezas de las casas, se puede con verdad decir que hay en el Nuevo Reino doscientas mil almas y más que doctrinar de sólos indios, fuera del gran número de españoles, y estas tres naciones que he dicho están en distrito de poco más de cien leguas de pueblos comarcanos unos con otros, como en España o Italia, de suerte que sin extenderse la Compañía a misiones apartadas, de que habría muchas como en el Perú, tendría que doctrinar alrededor de sus colegios, si se fundasen, el dicho número de indios, y para que mejor se vea, se dirá algo en particular de cada uno de los pueblos principales.

Santafé de Bogotá es la mayor y más principal ciudad del Reino, y cabeza del, en la cual está la iglesia catedral y la silla arzobispal del prelado de este reino, que tiene por sufragáneos los obispos de Santa Marta, de Cartagena y de Popayán; también está en esta la audiencia real que es en autoridad y visita la 3ª de las Indias, tras las de Lima y México; es ciudad de españoles de mucha y muy lucida gente; habrá en ella dos mil y más vecinos y más de veinte mil indios con sus casas y familias, que sirven a los españoles. Hay en ella tres conventos de las tres sagradas religiones de Santo Domingo, San Francisco y San Agustín, muy bien fundados y edificados, y un ilustre convento de monjas de la Concepción, y un hospital que sustenta la iglesia catedral y otras tres parroquias repartidas por la ciudad. Tiene muy buena comarca de tierras y de pueblos de indios, muy buenas aguas y huertas, gran abundancia de ganados, y mucho y muy buen pescado que sacan de los ríos que cerca della corren y del Río grande de la Magdalena que cae no lejos de Santafé. Son los edificios de Santafé de piedra y cal, por la mayor parte altos y hermosos y de muy buena habitación; y de la mucha comarca que tiene de pueblos de indios concurren con frecuencia, cada tercero día, con sus mercadurías a una feria y mercado general que se hace en la plaza grande de esta ciudad y la abastecen de todo lo necesario. Hay fuera de estos indios otros dos mil ordinarios que vienen por meses a alquilarse para servicio de los españoles y están en la ciudad de asiento con sus mujeres e hijos; y así estos indios como los que viven en Santafé no tienen quien los doctrine en su lengua y les enseñe las cosas de nuestra santa fe y su salvación, y así viven como bárbaros.

Tunja es una ciudad veinte leguas de Santafé, de no menos nobleza que ella, tiene tres mil vecinos españoles, los más ricos del reino; hay en ella más de veinte mil indios, muchas tierras de pan llevar y grandes ganados; tiene una iglesia parroquial de muy lindo edificio, un ilustre convento de monjas de Santa Clara y otro de la Concepción, tres conventos de Santo Domingo, San Francisco y San Agustín muy bien edificados, y en el contorno grandes y muchos pueblos de indios, y muchos obrajes en que se labran lanas y paños de todos géneros; es pueblo de mucho regalo.

Pamplona es una ciudad ochenta leguas de Tunja, de mil vecinos españoles y gran número de indios; tiene alrededor muchas minas de oro que se saca de los ríos, y grandes crías de mulas que se llevan hasta el Perú, y en el contorno muchos pueblos de indios; tiene los tres conventos de Santo Domingo, San Francisco y San Agustín y convento de monjas de Santa Clara.

Mérida es pueblo de españoles puesto en los confines del Nuevo Reino hacia la gobernación de Venezuela y Santa Marta, de 600 vecinos españoles y gran número de indios y muchos pueblos dellos en su comarca; tiene grandes crías de todo género de ganado mayor.

La Trinidad de los Muzos es ciudad de españoles y de gran número de indios, y en ella está el famoso cerro de las minas de las esmeraldas, que siendo las más y mejores en el mundo se sacan en tanta abundancia como de piedras comunes, y hinchen las Indias y toda Europa; hay en ella iglesia parroquial y convento de San Francisco.

La ciudad de La Palma es tan grande como los Muzos; hay en ella gran labor de lienzo que abastece toda la tierra y excusa en gran parte el gasto de lo que viene de Europa; tiene muchos ingenios de azúcar donde se hacen muchas conservas, y a todo el reino y a las flotas y armadas de Cartagena se llevan en gran abundancia.

Vélez es ciudad de españoles e indios, del tamaño y calidad de la Palma.

Ibagué, ciudad de españoles e innumerables indios, del tamaño de Vélez, tiene grandes crías de ganado mayor.

Mariquita, ciudad de españoles, de quinientos vecinos y muchos indios; en ella son las famosas minas de plata deste reino que crían el metal muy subido de ley.

Tocaima, ciudad de españoles, del mismo tamaño que Mariquita, muy regalada de frutas y buenos edificios, aunque algo está el día de hoy inhabitada por las inundaciones del río grande de la Magdalena que por allí corre.

Cáceres, la Grita y Victoria, ciudades pequeñas de españoles, que todas tienen muchas minas de oro, y por falta de indios que lo saquen no son muy ricas y bien pobladas.

Los Remedios, por otro nombre Las Quebradas, es un asiento de minas de oro de las más ricas del mundo, sacan mucho continuamente por el beneficio de mil y quinientos negros esclavos que asisten y labran en ella.

Zaragoza es una buena ciudad de mil españoles muy ricos porque las minas de oro que hay en ella, en unas bolsas o socavones que hace la tierra, son las más ricas que jamás se han visto en el mundo; lábranlas tres mil y más negros esclavos que asisten y labran en ellas; es tierra mal sana.

Sogamoso es un insigne pueblo de diez mil indios; son grandes idólatras porque aquí era el mayor adoratorio de su infidelidad; gente que habla cada día con el demonio, inculta y totalmente ignorante de nuestra santa ley, aunque ha 70 años que se bautizaron; está Sogamoso diez leguas de Tunja y 30 de Santafé.

Bogotá, pueblo de indios, la cabeza de este reino en la vega de Santafé, cuatro leguas della, de tres mil almas, gente la más respetada de los indios, y deste tamaño hay otros diez pueblos alrededor de Santafé, y en la comarca de Tunja otros treinta pueblos del mismo tamaño.

Fuera de estas hay en el reino y alrededor del otras muchas naciones de indios, parte por conquistar, parte que aunque están conquistados no hay quién los doctrine en las cosas de nuestra santa fe o viven desamparados de los españoles por ser pobres y no tener descubiertas minas de oro que son la piedra imán de los señores, como son los indios de Cáceres, los de los Llanos, los de la Sierra Nevada, los que caen en la gobernación de Venezuela y los de la laguna de Maracayo, y por aquella parte está la tierra anchísima del dorado, tan poblada de indios como la fama publica, y lo

que se extiende por la banda del gran río Marañón (o el Orinoco si es distinto río que hasta ahora no se sabe) donde hay tantas naciones de infieles que confinan con el Nuevo Reino, que apenas se puede creer lo que afirman muchos fidedignos que por allí han entrado y actualmente andan en las conquistas, donde hay gran empleo para los de la Compañía.

Volviendo a lo de dentro del Nuevo Reino, el estado del en lo que toca a lo espiritual cuanto a los indios, el que hay tradición entre todos ellos que habrá como mil y quinientos años, que ellos cuentan por el sol como nosotros, que vino a esta su tierra de la parte del oriente, un hombre santo, blanco, con vestido largo y cabello rubio hasta los hombros, el cual les predicó y enseñó el camino de la salvación, y este caminaba en un camello que trujo consigo, que no se ha visto otro por acá, y ellos lo pintan por señas, y les enseñó a bautizar a los niños en naciendo, y de aquí les quedó la costumbre que hoy siguen de llevar las criaturas recién nacidas a lavar al río; este hombre santo fue tenido en grande veneración entre ellos, y cuando iba a predicar de unos pueblos a otros dicen que se le abrían los caminos y se allanaban las sierras, y la gente que le seguía iba por estos caminos abiertos, a pie, con grande reverencia, y estos caminos duran hasta hoy, y se llaman las carreras, de las cuales yo he visto dos, la una es en un pueblo que se llama Bojacá en el cual se ve una carrera destas, de más de tres leguas de largo, muy ancha y pareja, y lo más de ella va por la ladera de una grande y áspera sierra, que se puede fácilmente juzgar haberse hecho milagrosamente, según va bien hecha. Otra vi en el pueblo sobredicho de Bogotá, que tendrá legua y media de largo y menos de un tiro de piedra de ancho, tan pareja y derecha como si se hubiera hecho a cordel, y otras muchas hay en otras partes deste reino, a las cuales carreras tienen los indios, desde aquellos tiempos, tanta veneración, que hoy en día no caminan por ellas, sino se apartan a los lados por otras sendas, aunque vaya por las carreras el camino real para los españoles, destas hay muchas más en la provincia de Sogamoso, donde murió el sobredicho santo varón, y hay tradición entre los indios que está allí su santo cuerpo y el del camello enterrados; puede ser que esta historia sea patraña, como otras que cuentan los indios, pero si fue verdad se puede creer, como algunos historiadores quieren, que viniese a estas partes algunos discípulos de los apóstoles o de los del Apóstol Santiago, como se refiere de los indios del Cuzco en el Perú, que tienen otra semejante tradición.

Muerto el sobredicho santo varón, refieren los indios viejos, por tradición de mano en mano de sus mayores, que luégo vino a este reino uno que dicen ellos Ficodeni (?) y en figura de mujer anciana, a quien ellos llaman la diosa Bague, madre de todos sus dioses como otra Juno; les entró predicando contra la doctrina del sobredicho santo varón, procurando deshacer y borrar de sus ánimos lo que les había enseñado, aunque los indios no se acuerdan en particular de los dogmas del uno ni de la otra, solo dicen que la sobredicha mujer tuvo muchos hijos, que tuvieron por nombre Cuza, Chichachun, Bochica, Chiminigagua; estos con su madre, después de muertos, se les quedaron en veneración de dioses, y a estos hacen estatuas, imágenes, y ofrendas y templos, con grandes ofrecimientos de oro, esmeraldas y otras cosas, mantas, maíz y frutas, y de aquí se fueron extendiendo a adorar a sus caciques y señores muertos, con tantas ceremonias y supersticiones que es cosa de espanto.

Tienen gran número de sacerdotes, que para serlo primero se preparan con grandes ayunos y penitencias extraordinarias; y no son los tales casados, y heredan este maldito sacerdocio de tíos a sobrinos. Hablan fa-

miliarmente al demonio hasta hoy en día, pero no tienen estos que yo haya alcanzado a saber, sacrificios de sangre humana; solo se despeñan los sacerdotes cuando el demonio se lo manda, y con estos engaños lleva sus miserables almas al infierno.

Son tantos los santuarios y ofrecimientos que tienen hechos desde su antigüedad a estos demonios, que se ha sacado, por mañas de los españoles, gran suma de oro y se saca hoy en día, que en materia de oro tienen los hombres mañas para sacárselo aun al demonio de las uñas. Cuando los indios hacen estos ofrecimientos hablan al demonio en su propia figura. Los ídolos que tienen de ordinario son de oro, otros son de piedra, palo, algodón y de otras materias; otros son de plumería muy galanos; otros traen como nóminas a los pechos o en la cabeza en unas chapas de oro que llaman chagualas. Tienen ídolos abogados de diversas enfermedades, otros de las sementeras, de las casas, de los partos, de los caminos y otras mil supersticiones y mentiras. Llaman a todos los ídolos *tunjos,* tomando la denominación de un gran cacique, señor de Tunja, que tuvieron llamado Tunjo.

Todos estos indios habiendo más de setenta años que fueron descubiertos y bautizados y doctrinados, están todos ellos idólatras, como en su antigüa infidelidad, de lo cual el señor Arzobispo y la audiencia real han hecho plenaria información este año, habiendo visitado por sus personas los principales pueblos dellos, y se envió a Su Majestad suplicándole proveer de remedio, y representándole que no les parece haya otro al presente sino que la Compañía venga a esta tierra y se encarguen de la conversión de estos miserables».

A propósito de un Congreso

por Diego Pacheco, S. J.
Misionero del Japón

HACE unos meses se celebró en Tokyo un «Congreso de enseñanza católica» para el Japón central. Tratándose de un país que solo cuenta con 180.000 católicos perdidos en una masa de 87 millones de habitantes, este congreso puede parecer un poco utópico.

¿Demasiadas pretensiones? Así pensaron algunos en el mismo Japón, antes del congreso, y pensarán muchos que no conocen las actividades de la Iglesia japonesa en el campo de la educación.

Para disipar prejuicios no estará de más indicar aquí que la Iglesia Católica mantiene en Japón seis universidades, sesenta colegios de segunda enseñanza, veinticinco de primaria y quinces escuelas profesionales y técnicas, en las que se educan unos 45.000 estudiantes, paganos en su mayoría.

Mas antes de bajar a detalles vamos a trazar un breve cuadro de la historia de nuestros colegios en los últimos años Siguiendo los acontecimientos políticos podemos señalar tres etapas:

La primera llega hasta el fin de la guerra. Los colegios católicos, faltos de personal y de recursos, veían su labor tremendamente limitada por las exigencias de un nacionalismo exagerado, que coartaba su libertad de acción y cerraba la puerta a los mejores alumnos.

Los siete años de la ocupación marcan una etapa de desarrollo, aumenta el personal y los recursos, y, fuera de las horas de clase, hay plena libertad para la enseñanza de la religión. Cada colegio actúa, sin embargo, por su cuenta; «acción en guerrillas» como la ha llamado alguien.

El 29 de abril de 1952 Japón se encontró de nuevo libre. Aquí comienza la tercera etapa, cuyos principales problemas vamos a estudiar a través del congreso de enseñanza católica de Tokyo.

La libertad de acción, la situación en personal y recursos es más o menos como en la etapa anterior; los problemas que ahora se afrontan son los que nacen de la sicología de la juventud actual y de la crisis moral del pueblo japonés.

No tratamos en estas líneas de seguir paso a paso la marcha del congreso a través de sus cinco secciones: administración, redacción de libros de texto, sección de prensa, problemas profesionales de los educadores, educación. Vamos a fijarnos únicamente en algunos de los puntos de más trascendencia.

Unidos en la lucha

La primera conclusión a que se llegó fue naturalmente la necesidad de una estrecha colaboración; esta necesidad se ve subrayada en Japón por un doble hecho: la desproporción de las fuerzas católicas ante la gigantesca tarea que se debe realizar y la perfecta unificación cultural del pueblo japonés.

Al reunirse en este congreso los educadores católicos de Japón se han dado cuenta de que después de la oculta labor de estos años, constituyen ya una fuerza y que ha llegado el momento de actuar con decisión.

Enseñanza religiosa

Para cortar la propaganda nacionalista del Shinto, las autoridades de la ocupación prohibieron la enseñanza religiosa en las escuelas.

Esta prohibición no afectó gran cosa a los establecimientos de los misioneros, pues podían trabajar perfectamente fuera de las horas de clase; pero en los demás colegios, es decir en la inmensa mayoría, el resultado fue que varias generaciones de jóvenes japoneses hayan recibido una educación puramente materialista.

Materialismo en las ideas, mas escuela mixta, más un ambiente recargado con propaganda pornográfica etc. han traído como consecuencia una crisis en la moral de la juventud.

En los educadores y en las personas de responsabilidad se ha despertado con esto una profunda inquietud. Los periódicos, las revistas, la radio tratan a menudo el tema. ¿Qué haremos para salvar a la juventud?

Uno de los primeros pasos ha sido dado por el Ministerio de Educación al conceder permiso para que se establezca en los colegios un curso de religión.

No se trata aquí de la enseñanza del catecismo a aquellos que desean convertirse; el problema es cómo dirigir la enseñanza religiosa a alumnos que no tienen la menor idea de estas materias, que están imbuídos de prejuicios contra el catolicismo, que opondrán tal vez una resistencia tanto más directa cuanto más directo sea el ataque.

El Congreso señaló los puntos siguientes: Una introducción progresiva al conocimiento de Dios, frente al materialismo reinante.

Una concepción católica del mundo que sustituya a las «concepciones del mundo» de los filósofos occidentales, tan en boga en Japón.

Una ética cristiana que muestre la verdadera posición del hombre en el mundo y ante Dios y refute la concepción hedonista de la vida.

Estos tres elementos asimilados en un método que progrese lentamente, volviendo una y otra vez sobre las verdades básicas; «método en espiral» como lo llamó el P. Roggendorf, S. J., profesor de la Universidad Católica de Tokyo, que trabaja en su redacción.

Prueba de la inquietud existente por el problema de la educación religiosa y moral de la juventud es el éxito que han tenido los libros del P. Hellweg, S. J. profesor en el colegio Eikò (Taura-Yokosuka).

Su libro *La Educación de nuestros hijos* vio agotada en un año la edición de 10.000 ejemplares y ya está en prensa la segunda edición. A los dos meses de publicarse el primer volumen de su curso de Etica, ya lo habían adoptado nueve colegios.

Por la quinta edición con 20.000 ejemplares va el libro *Etica del sexo* del P. Bosch, S. J. prefecto de la Universidad Católica de Tokyo. Estos libros y otros de nuestros misioneros, como los del P. Dumoulin, S. J., que hasta ahora solo tenían salida a través de las editoriales católicas dirigidas por los PP. Salesianos y Paulistas, se han abierto ya paso por su valor científico en algunas de las mejores editoriales de Tokyo.

El que se afronte ahora la necesidad de establecer clases de religión adaptadas a la mentalidad de la masa de estudiantes paganos, no quiere decir que la labor de penetración realizada en los ambientes estudiantiles japoneses haya sido poco menos que nula.

Tomemos por ejemplo el caso de Eiko Gakuen; y cito a este colegio, no por ser único en su género, sino porque lo conozco mejor por haber estado en él dos años.

El Eiko nació como por encanto entre fábricas y refugios subterráneos en la base de submarinos de Yokosuka. Sus clases se abrieron en 1947 con solo el primer curso de bachillerato. En marzo de este año se graduaba su primera promoción de bachilleres, que consiguieron un excelente porcentaje de ingreso en las mejores universidades de Tokyo. De los cuarenta y nueve bachilleres treinta y ocho eran católicos; cuando entraron en el colegio los católicos eran solo cuatro.

Y el número de bautismo, con ser tan alentador, no es el único exponente

de la labor evangelizadora. (Prescindimos en este artículo del nivel científico por el que este colegio está reputado como uno de los mejores de la prefectura de Kanagawa).

Aun los alumnos que no se convierten, salen con una mentalidad plenamente católica en muchos aspectos. Es imposible que escapen al influjo del ambiente del colegio cuando ni los mismos profesores paganos se libran de él. Al comenzar el colegio la mayor parte de sus profesores seglares eran paganos o protestantes; hoy, con raras excepciones, son todos católicos, convertidos y bautizados en el colegio,

Crisis sicológica

La crisis de la juventud japonesa no es únicamente moral y religiosa. Sería por otra parte hacer una grave injusticia a esa noble juventud el considerarla corrompida o atea en su mayor parte.

La juventud japonesa pasa por otra crisis cuyo valor solo pueden apreciarlo bien quienes la hayan estudiado con interés.

En una editorial del Asahi, uno de los diarios de mayor circulación en Japón (4 millones de ejemplares), un agudo observador fijaba la posición de la juventud, en especial la universitaria, en la nota de *rebeldía*.

Sintetizando ese artículo encontramos tres afirmaciones que expresamos con las palabras del autor:

Primera: «Con esa juventud hemos de contar más que con nadie para la reconstrucción de lo que se nos ha hundido».

Segunda: «Cuando nos enfrentamos con el problema de la juventud actual, no podemos olvidar su espíritu de franca y rebelde oposición».

«Mientras el lema de la reunión nacional universitaria del año pasado era *Hacia la legislación universitaria,* el de este año ha sido *Contra la legislación universitaria*».

Tercera: «Si queremos poder contar con los jóvenes en la reconstrucción nacional tenemos que esforzarnos por comprender con cálida simpatía sus puntos de vista».

A estas tres afirmaciones da explicación y unidad un fino análisis de los motivos de esa rebeldía: Es la recuperación sicológica de la catástrofe de la guerra: promesas vanas, ilusiones tronchadas, desengaño...

«Por eso no exageramos al afirmar que esa juventud siente desconfianza frente al ayer y duda ante el gobierno de los hombres de hoy».

Hasta aquí la editorial. Pero no es esto todo.

Esta actitud, que en cualquier juventud se puede explicar fácilmente, tiene una repercusión doblemente dolorosa en el corazón japonés por ir contra una de sus tendencias más características: La adhesión al guía, al maestro.

Tendencia respaldada por siglos de tradición. El ciego seguimiento de las enseñanzas del maestro ha venido obrando de generación en generación sobre la conciencia japonesa.

Los maestros budistas asentaban sus enseñanzas en una premisa que daban por indiscutible: «el maestro no se equivoca». Es la premisa que late en el conocido raciocinio de Shinran (1173-1662) fundador de la secta budista *Jôdo* (tierra pura). «Si el deseo original de Amida (Buda) es verdadero, la enseñanza de Sakymuni es verdadera, los comentarios de Shan Tao son verdedaros; si los comentarios de Shan Tao son verdaderos, la enseñanza de Hoonen no puede ser falsa; si la enseñanza de Hoonen no puede ser falsa, ¿cómo podría yo, Shinran, decir una falsedad?».

No deja de ser curioso encontrar en el reglamento de un colegio de 1773 los puntos siguientes:

«Los estudiantes no argüirán colocando su propia interpretación contra la interpretación aceptada en el colegio».

«Los estudiantes deberán consultar sobre las dificultades, pero aceptando la explicación. No deberán discutir las

enseñanzas antiguas y las opiniones de los sabios».

Más que adhesión a la enseñanza había adhesión a la persona del maestro. Y pasando del campo intelectual al de la vida política, hallamos en los tiempos feudales el hecho cien veces repetido del vasallo que se suicida por la muerte de su señor.

Los bravos *samurais* interpretaban llanamente el proverbio japonés: «el fiel vasallo no conoce dos señores» y morían sin pensar que su vida podía ser más útil que su muerte a la causa de su señor.

Es la atracción de una personalidad superior: el padre en la familia, el profesor en el colegio, el jefe en el ejército, el emperador.

Y hoy el joven se encuentra con que al calor de una amarga desilusión en su alma crecen los gérmenes de la desconfianza y la rebeldía.

Es interesante en este aspecto la labor comunista: por un lado incita a la revolución; por otro exige una rígida sumisión a sus mandatos: la mano oculta del Kremlin manda dominadora.

Diríase que ofrece al joven japonés la solución de su problema dándole por separado la satisfacción a sus dos tendencias.

Sin embargo la única solución verdadera no está en la disociación sino en la síntesis; y esa síntesis encarnada en una gran personalidad que no engañe al prometer y que no haga esclavos al mandar. A esa gran personalidad solo puede responder un nombre: *Jesucristo.*

Pero esa juventud, si bien muy cerca de Jesucristo por sus anhelos de verdad, y de justicia, está separada de El por una doble barrera: ignorancia religiosa y prejuicios.

Ha de llegar a El por medio de sus educadores. La invitación directa no serviría en la mayor parte de los casos más que para acentuar la nota de rebeldía. El educador ha de comenzar por ganarse personalmente al joven.

En primer lugar, como decía la editorial del *Asahi* «comprendiendo con cálida simpatía sus puntos de vista». Después con el influjo de la personalidad del educador: prestigio científico y prestigio moral.

Más que en otras partes, al colocarse ante la juventud no cristiana del Japón el educador católico ha de llevar el mensaje de Cristo no solo en sus palabras sino sobre todo en su misma persona.

Nada puede ser más halagador para su corazón de apóstol: El joven fue a Cristo porque lo vio en él.

La conquista de la familia

He aquí otro aspecto interesante ampliamente discutido en el congreso de enseñanza de Tokyo. Una vez conseguida, o al menos comenzada, la trasformación del joven, el colegio ha de ir por medio de él a la trasformación de su familia.

De no conseguirse esto, el número de defecciones puede ser grande.

En muchos de nuestros colegios, el Eiko entre ellos, se va a la familia principalmente por tres caminos:

Por las reuniones de los padres de familia en el colegio; reuniones en las que se tratan temas relacionados con la educación dentro y fuera del colegio y que son muy aptas para la siembra de ideas sobrenaturales.

Por las visitas a las casas de los alumnos, cada casa varias veces durante el curso. Estas visitas tienen un doble fruto: estrechan los lazos de amistad y permiten conocer el ambiente en el que se desarrolla la vida del niño.

Por la acción personal del alumno. «Una religión que ha trasformado así a mi hijo no puede ser sino la verdadera». Son ya muchos los padres que se han hecho esta reflexión y guiados por ella han acudido a la Iglesia.

El joven ha de tomar esta acción como su gran empresa; hay que dirigirlo en ella, y el que la realice, o se esfuerce por realizarla, es la mejor garantía de la sinceridad de su conversión.

Por otra parte podemos imaginar lo que será para esa familia el colegio, cuando vea en él no solo el centro donde se educa el hijo, sino la fuente de vida donde todos hallaron el camino de la felicidad eterna.

Reflexiones finales

Decíamos que eran unos 45.000 los estudiantes que reciben educación en centros católicos; pero no hemos de olvidar que la población estudiantil del Japón pasa de los 15 millones.

Y que mientras barajamos las cifras de población por decenas de millones, el número de sacerdotes católicos se esfuerza infructuosamente por alcanzar el primer millar.

La labor es prometedora; pero supone el desarrollo de una gran energía La Iglesia Católica en Japón está en condiciones de hacer algo; para que pueda abarcar toda la empresa, falta aún mucho.

La desesperanza y el afirmar que no se progresa están lejos de la verdad; pero mucho más lejos está el dejarse adormecer por la visión sonrosada de un fácil futuro.

Nuestras seis universidades casi se pierden entre las doscientas veintidós universidades del Japón, y, ¿qué son los dos mil universitarios de la Jochi, la Universidad Católica de Tokyo, frente a los veinte mil que pueden tener la Waseda o cualquiera otra de las grandes universidades japonesas?

Algo es sin embargo que esa misma Universidad Católica haya ocupado este año el cuarto lugar entre todas las universidades del país por el porcentaje en la colocación de sus graduados.

Entre los problemas agobiadores que presenta la falta de medios y las esperanzas que despiertan los frutos recogidos, hay un camino abierto: colaboración en el trabajo con esfuerzo, con fe.

Una juventud prometedora, «la que ha de levantar el nuevo Japón», lo espera, lo exige de nosotros, los misioneros, los miembros todos de la Iglesia Católica.

Revista de libros

Arte—Oteiza.
Biografía—Grisanti, Hunermann, Pavanetti.
Ciencias—Flouret.
Historia—Lecuna.
Sociología—Belaúnde.
LIBROS COLOMBIANOS: *Etnografía*—Miscelánea Padre Castellví, Vinalesa.
Filosofía—Botero Ramos.
Lingüística—Flórez, Francoz, Restrepo, Quirós y Palma.

ARTE

◆ OTEIZA, JORGE. *Interpretación estética de la Estatuaria Megalítica Americana,* Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1952—Estudía el escultor guipuzcoano, a través de sugerentes capítulos, la estatuaria agustiniana; el paisaje y el hombre; la estatua y el arqueólogo; conceptos fundamentales de una estética objetiva; viaje a San Agustín; historia y clasificación de la plástica agustiniana; descripción del alma agustiniana y guión gráfico de su estatutaria. En un apéndice final da solución estética a dudas que surgen en la investigación arqueológica. El autor, a lo largo de 157 páginas, quiere descifrar el enigma encerrado en el mutismo de las estatuas agustinianas desde tiempos seculares; quiere desentrañar su historia en la contemplación de aquella obra monumental; quiere conocer el alma del artista plasmada en piedra, porque toda obra es manifestación de su autor. Ciertamente para interpretar es necesario comprender e intuír el alma de las cosas, por eso nos advierte que «estilos como este de San Agustín, no se puede amar por mero patriotismo, sin entenderlos, y que en el fondo inhiben y avergüenzan secretamente al artista sin orientación». Pero los artistas, como lo poetas, expresan a través de sus obras no solo la propia alma, sino también el almas de las cosas; por eso es posible su interpretación y ¿quién mejor pudiera interpretar a los artistas proto-andaquíes que un hermano en el arte? Todos los que llegaron a la estatuaria agustiniana intentaron una descripción minuciosa o una comparación con otras estatuarias; pocos han querido adentrarse al interior de aquellas piedras plasmadas al calor de una inspiración artística y original. El arte agustiniano para Oteiza es la culminación de una cultura ligada al paisaje, que fue respuesta a la exigencia existencial y religiosa de un pueblo que cristalizó su pensamiento y su progreso en una estatuaria simbólica monumental. La interpretación a ese símbolo de una realidad existencial, es la que el autor pretende al permanecer en contemplación ante aquellas obras como hermano en la profesión de aquellos hombres de extraordinarias dotes, que fabricaron esas estatuas y a quienes trata de comprender y decifrar.

Luis C. Herrera, S. J.

BIOGRAFIA

◆ GRISANTI, ANGEL. *Vida ejemplar del Gran Mariscal de Ayacucho.* En 8º, 285 pág.s Edic. del Minist. de Educ., Dirección de cultura y bellas artes, Caracas, 1952—Don Angel Grisanti posee el indiscutido mérito de mirar los hechos históricos con sentido amplio y panorámico. El libro es decidor en su conjunto para la niñez y la juventud de América a quien va dedicado, aunque a veces se espere más en los momentos cumbres: Pichincha, Ayacucho. Presenta con nitidez una fase del carácter del Mariscal ya puesta de relieve por Bolívar: su grandeza de corazón: «Como vencedor fuiste la clemencia, como amigo, la lealtad». Cumple don Angel al pie de la letra las palabras de Sucre que sirven de portada a la obra: «Educar es el más sagrado deber delante de Dios y de los hombres».

J. González O.

◆ HUNERMANN, W. *El Mendigo de Granada.* En 8º, 230 págs. Bolaños y Aguilar, 1952—El haber sido elegida esta biografía de San Juan de Dios, para llenar el número de las películas agiográficas, es uno de los mayores elogios que de ella se puede dar. Con un fondo histórico real, entreteje Hünermann todo un colorido inusitado de datos de su biografiado, que en nuestro caso es de una exuberancia sin igual. Juan raptado de su casa paterna, su vida pastoril en los valles de Oropesa, vida endulzada por el romántico y puro amor. Sonar del clarín junto a los muros de Fuenterrabía, de donde le salva la vida, milagrosamente, su madre y Reina del cielo. Vuelve a tomar la espada para clavarla en el pecho turco cabe los muros de Constantinopla, para deponerla más tarde ante el altar de Santiago de Compostela. Y por fin su vida de Mendigo de Dios en Granada, befa y escarnio del pueblo granadino en un principio, más tarde santo milagrero en incendios y desbordamientos de ríos. Esta vida es la que nos pinta el escritor alemán, digna ciertamente de verse en la pantalla. El estilo del libro rápido, viril y fresco es digno y trasluce los hechos que el autor va captando. En su capítulo sobre la Inquisición notamos un dejo de tristeza y repulsión que no se borra con la excelsa misión de enviado de la paz y

misericordia que lleva en su pecho Juan de Dios. Esta es un modelo de biografía de santo para leerse entre los lectores ordinarios.

Ignacio Ibáñez, S. J.

◆ PAVANETTI, EDUARDO. *Domingo, seré como tú.* En 12º, 173 págs. Editorial Difusión, 1952—Divide Pavanetti el libro, en tres partes, y muestra al niño a quien van dirigidas estas páginas, los tres campos más familiares de Domingo, en los que se destacó como luz esplendorosa: Piedad, Pureza, Apostolado. Cada párrafo, escrito con sencillez y corazón, acomodado a los lectores infantiles, acaba con dos o tres sentencias breves, a modo de propósitos que sin duda animarán a las almas sencillas y puras de los niños. Ilustrado con figuras de color, tiene más realce y mejor presentación el libro «El materialismo de esta época, dice el prólogo mató el alma del niño al alejarlo de la piedad, al marchitarle su inocencia». Pavanetti con la reseña de la santidad de Domingo Savio pone al alcance de los niños la santidad de este niño. Por eso el título: *Domingo, seré como tú.*

CIENCIAS

◆ FLOURET, TERESA H. I. *La doctrina de la plataforma submarina.* En 8º, 132 págs. Artes Gráficas «Arges», Madrid, 1952—Libro científico, escrito a conciencia y en estilo fácil. Comienza por dar a conocer lo que es la plataforma submarina, su extensión y la naturaleza del fondo. Concluye la primera parte con interesantes ideas que nos dan a conocer la unidad del continente y la plataforma submarina, «sus recursos biológicos, minerales y energéticos, que a juicio de la doctora, permitirían a los estados solucionar graves problemas económicos de la actualidad». Todo cuanto está escrito en el libro se basa en documentos jurídicos, lo que nos da a entender que la autora, no propone ideas sueltas y descabellas, sin tón ni són, sino que todo cuanto dice viene respaldado por fuentes jurídicas. Trabajo en realidad profundo, ya que la doctora Teresa Flouret cita con frecuencia tratados, declaraciones, decretos y leyes sobre el asunto que se trata.

C. M.

HISTORIA

◆ LECUNA, VICENTE. *La entrevista de Guayaquil.* Restablecimiento de la verdad histórica. 22 × 16 cm., 364 págs. Ediciones del Ministerio de Educación, Caracas. 1952—Con esta obra enciclopédica, la eminente personalidad del Dr. Vicente Lecuna, queda una vez más afirmada. Su libro *La entrevista de Guayaquil,* es un precioso compendio y compilación de todos los trabajos referentes a un problema —que no se ha debido plantear nunca— que requiere la intuición, penetración y espíritu gigante en su dilucidación. Esto ha hecho el Dr. Vicente Lecuna: la profundidad de su obra no deja lugar a dudas respecto a la Entrevista de Guayaquil. Bástenos echar una ojeada, y ver los innumerables documentos; las citas de otros autores; la visión objetiva del autor para comprender la colosal tarea de patriotismo —sin herir las dos partes— que ha llevado a cabo el Dr. Vicente Lecuna. Todo historiador, no solo americano, sino universal, no puede despreciar esta obra. No hay necesidad de ir a otras fuentes. El Dr. Vicente Lecuna, en trabajo hercúleo ha unificado ya esas fuentes. Siendo un problema que hiere el patriotismo de todo venezolano, sin embargo el Dr. Lecuna, si ha usado la ironía, ha sido solo para realzar la verdad y lo absurdo; sin lastimar la personalidad del enemigo. *La entrevista de Guayaquil* no es sólo un libro de consulta es una obra de estudio, indispensable a todo historiador, de utilidad máxima para el profesor.

J. Rafael Roche, S. J.

SOCIOLOGIA

◆ BELAUNDE, VICTOR ANDRES. *La Síntesis viviente.* Ediciones Cultura Hispánica. 158 págs. Madrid, 1950—«No he encontrado otro nombre mejor que el de *Síntesis viviente* para expresar la concepción que explica la evolución de la cultura por factores espirituales, sin descuidar la influencia de otras causas señaladas por la sociología». Se reúnen en esta obra de carácter filosófico-cultural, una serie de seis ensayos encaminados a demostrar el valor constructivo de la cultura cristiana, contraponiendo la crisis de nuestra civilización por haberse sustraído a su influencia. En el primer ensayo, dedicado a relievar el valor trascendental cristiano de la cultura hispánica en el siglo de oro, puede admirarse una síntesis muy bien lograda de la época, además del valor informativo por las continuas referencias a las obras de los hispanistas más famosos. El carácter constructivo y novedoso de la obra se contiene en el quinto ensayo sobre la teoría del Estado «y las reformas que él entraña, según la filosofía católica». A lo largo de toda la exposición, circula la savia de las ideas cristianas y no menos cristiana es su conclusión, imbuída en el más puro espíritu evangélico: «Sólo sabemos que frente a las fuerzas oscuras del mundo nuevo, debemos afirmar y restaurar la realidad espiritual trascendente, no sólo como fe sino como vivencia». Es superfluo insinuar el valor literario de la obra a un público culto que conoce al maestro peruano en la majestad vigorosa del estilo y en el dominio impecable de la lengua.

Norberto Mejía Llano, S. J.

LIBROS COLOMBIANOS

ETNOGRAFIA

◆ *Miscelánea Padre Castellví.* Publicaciones del centro de investigaciones lingüísticas y etnográficas de la Amazonia colombiana. 24 × 17 cm., 260 págs. Sibundoy (Putumayo), 1953—Es este un bello homenaje al P. Marcelino de Castellví, misionero capuchino del Putumayo, en cuya alma de apóstol encontraron también las ciencias un acendrado amor. Su prematura muerte sumió en dolor a la investigación científica colombiana, que perdió en él a uno de sus maestros. En el escondido retiro de Sibundoy formó ese Centro de investigaciones lingüísticas y etnográficas de la Amazonia colombiana, el CILEAC, que se impuso a la atención del mundo de las ciencias. Los estudios lingüísticos, etnológicos e históricos del P. Castellví, llevaron su nombre más allá de las fronteras de Colombia, su patria de adopción. Con el generoso mecenazgo del Banco de la República, publica la revista *Amazonia* este número extraordinario en honor de su fundador. En él se encuentran escritos que elogian la vida y obras del P. Marcelino, al lado de interesantes estudios sobre los temas favoritos del ilustre desaparecido. Entre los de carácter lingüístico y etnológico se hallan: *Vestigios de la lengua muisca* (Manuel J. Forero), *El arte de oro en Colombia* (Jaime Jaramillo Arango), *Un documento muisca inédito* (Louis F. Ghisletti, *El centro de estudios venezolanos indígenas* (Cayetano de Carrocera, O. F. M. Cap.), *Noticias etnográficas dos indios ticunas* (Fidelis de Alviano, O. F. M. Cap.), *Textos tegrías, Las uerjayas* (Enrique J. Rochereau) etc. Otros versan sobre puntos históricos como los consagrados por Luis A. Cuervo al candor de los cronistas coloniales, por el P. Cipriano de Utrera, O. F. M. Cap. a *Roldán el Temerario,* y por el P. Jacinto Mª de Quito al sepulcro del Tribuno del pueblo, José Acevedo y Gómez. Finalmente los hay consagrados a las ciencias físicas *(La radiofonía al servicio de la sísmica en Colombia* por el P. Jesús E. Ramírez, S. J.; *Maravelles del micromón* por el profesor F. de S. Aguiló), botánicas (Luis M. Murillo, Richard Evans Schultes), geográficas etc. En la segunda parte de esta Miscelánea se reúnen los decretos de entidades oficiales y científicas en honra del P. Castellví.

◆ VINALESA, JOSE DE, Misionero capuchino. *Indios arhuacos de la Sierra Nevada de Santa Marta.* 25 × 17 cm. 163 págs. Editorial Iqueima, Bogotá, 1952—En las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, uno de los más bellos sitios de que se enorgullece Colombia, mora la taciturna y reducida tribu de los arhuacos. El P. José de Vinalesa ha vivido largos años como misionero entre ellos. Y fruto de una observación minuciosa es este libro en que describe la topografía de la Sierra Nevada, el carácter, las costumbres, las leyendas y la organización social de los indios arhuacos. Un ensayo de gramática arhuaca y un amplio vocabulario del mismo idioma completan la obra. La etnología y la lingüística colombiana cuentan con este nuevo y valioso aporte, sobre una de las tribus más enigmáticas de nuestro territorio, escrito con la competencia que da una metódica y paciente observación de los mismos indígenas.

J. M. P.

FILOSOFIA

◆ BOTERO RAMOS, E. *Apuntes de Metafísica.* 22 × 15, 248 págs. Editorial Bedout, Medellín, 1952—Sin duda, más provecho se saca de las ideas claras que de la profundidad misma, sobre todo al comienzo del estudio de las corrientes intelectuales. Más aún, si se desea conocer lo que de inequívoco y cierto hay en el pensamiento actual, debemos los jóvenes conocer los francos medios que nos brinda la filosofía clásica. El doctor Botero Ramos desinteresadamente, sin presunción de originalidad, como él mismo lo advierte, nos ofrece una síntesis de ese acopio ideológico hecho por muchos hombres, con trabajo de siglos dedicados a la búsqueda de la verdad. El autor ha querido hacerse eco de Monseñor Rafael María Carrasquilla (de quien fue discípulo). Con ello ha obtenido un nuevo mérito para su obra: la sencillez. Lo cual es de gran valor, si se tiene en cuenta que la materia presenta no pocos escollos. Presentarla de manera atractiva, sin nebulosidades, es lo que ha logrado. En cuatro partes está dividida la obra: Ontología, Cosmología, Teología natural y Psicología racional. Son afrontadas las principales cuestiones, tal como las propone la Filosofía perenne. Antes de embarcarse en la lectura de autores de nuestro tiempo, para cuya lectura no están preparados muchos de los que lo hacen, por falta de estudios filosóficos y de claridad en los conceptos, aconsejaría que se leyese y meditase los pensamientos expuestos en este libro. Son ideas tomadas de la experiencia, de la vida, por muchos hombres y durante muchos siglos, y tal vez ello merezca nuestra atención.

D. A. C.

LINGUISTICA

◆ FLOREZ LUIS. *Lengua española.* 20 × 13 cm. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, series minor III. Bogotá, 1953—En 1951

publicó el Instituto Caro y Cuervo el valioso estudio de Luis Flórez, presidente de la sección de dialectología, *La pronunciación de español en Bogotá,* y de él dimos cuenta oportunamente. Hoy debemos reseñar la serie de conferencias lingüísticas del mismo Flórez que con el título de *Lengua española* presenta el docto Instituto. Dentro de su unidad general los temas de estas conferencias son variados. La mayoría se refieren a modismos regionales como *Influencias indígenas en el español de América, Pronunciaciones colombianas, Galicismos del español en Colombia, Anglicismos del español en Colombia,* etc. Otras son de carácter informativo como las dedicadas a las Academias de la lengua española, a los filólogos hispano-americanos y a Rufino José Cuervo. Finalmente se encuentran breves monografías como *El castellano en el Quijote,* en que muestra la preocupación de Cervantes por la lengua, pues de un lado satiriza los estilos afectados y de otra critica las expresiones vulgares, y *Gramáticas escolares,* en que hace ver su convencionalismo y estacionamiento en contraposición con las gramáticas científicas que tienen en cuenta la vida del idioma, pero reconoce los méritos de aquellas para mantener la unidad de la lengua. Estas conferencias, destinadas a popularizar los conocimientos lingüísticos, fueron dictadas ante los micrófonos de la radiodifusora nacional. Por esto el autor no hace en ellas alardes de tecnicismo, sino procura adaptarlas a la mentalidad de los oyentes con numerosos y prácticos ejemplos.

◆ Francoz, Luis, S. J. *Gramática Francesa.* 21 × 13 cm. 260 págs. Textos Pax. Séptima edición. Librería Voluntad, Bogotá. Largos años de permanencia en Colombia, que le dieron un perfecto dominio de la lengua castellana, y una labor prolongada de enseñanza, capacitaron al P. Luis Francoz, saboyano de nacimiento, para escribir esta gramática de la lengua francesa, que cuenta, con esta, su séptima edición. Es ella un modelo en su género por su claridad y precisión y el sentido práctico que la orienta. Ha sido adaptada para dos cursos, el último de los cuales consagrado a la sintaxis, está redactado en francés. Este útil texto está presentado con la ya clásica pulcritud y corrección de las ediciones de la Librería Voluntad.

◆ Restrepo, Felix, S. J. *Diseño de semántica general. El alma de las palabras.* 22 × 14 cm., 242 págs. Editorial Constancia S. A., México (1952)—Hemos leído de nuevo, con creciente interés, este manual de semántica, en su tercera edición. Está ella precedida de los laudatorios juicios que se le tributaron en numerosas revistas del exterior. El que quiera conocer cómo las palabras no son algo muerto en el idioma, tome entre sus manos este claro y ameno tratado, y en él encontrará cómo nacen las palabras al contacto del espíritu con nuevas realidades o al observar las ya conocidas con más atención; cómo se forman otras nuevas por derivación, composición o asimilación, o por calco de voces extranjeras; cómo cambian de sentido al ennoblecerse o al generalizar su significado y cómo mueren también al desaparecer del habla popular. Allí aprenderá cómo los sentimientos y la imaginación juegan en ocasiones un papel decisivo en el idioma. y conocerá el origen curioso de muchas palabras, como de *pistola* que deriva su nombre de una pequeña daga que se fabricaba en Pistoya (Italia), de *salir* que en su acepción primitiva latina solo significaba el brotar del agua; de *asesino* que tiene su origen en la palabra árabe *haschaschin,* bebedor del zumo de yerba *haschisch,* y mil otras más. La obra dentro de su necesario tecnicismo se lee con agrado, ya que está escrita con diáfana precisión y le dan interés los variados y curiosos ejemplos. El autor no ha sido el primero en formular las leyes del idioma; en este estudio aprovecha las investigaciones de filólogos alemanes y franceses; pero tiene el mérito de haberlas aplicado a la lengua castellana y buscado en este idioma la mayoría de sus ejemplos.

J. M. Pacheco, S. J.

◆ Quiros y Palma, Jose Manuel, S. J. *Modelos franceses,* o colección de lecturas graduadas y escogidas entre los mejores prosistas y poetas franceses. Textos Pax, S. J. Décima edición, Editorial Bedout, Medellín, 1952—Esta antología escolar, que mereció las alabanzas de Antonio Gómez Restrepo y Alfonso Robledo, conserva todo su interés y actualidad en su décima edición. Supo el P. Quirós no solo graduar pedagógicamente sus lecturas, sino seleccionar, con acertado criterio, bellos trozos de la rica literatura francesa, sin estrechos exclusivismos, «formando, como dijo Gómez Restrepo, un ramillete de escogidas y brillantes flores, que perfuman el alma con el aroma de lo bello y lo bueno». Los alumnos han podido saborear en ella no solo a los grandes escritores del siglo de Luis XIV, sino a los representantes más sobresalientes de las últimas escuelas literarias. Numerosas notas históricas, críticas y gramaticales facilitan grandemente al estudiante la comprensión de los autores.

EL QUE ES CABALLERO REPITE

Otro Millón de Pesos para Ud. el 18 de Noviembre

Y.... Pagando por Punta y Punta 1.111 PREMIOS por valor de $ 1.620.000.00

VALOR NOMINAL DEL BILLETE, $ 300.oo

LOTERIA DEL VALLE

SIEMPRE DICE QUIEN GANA EL MAYOR

Plan para el SORTEO EXTRAORDINARIO No. 1.142 de la LOTERIA DEL VALLE - Noviembre 18 de 1953

1	PREMIO MAYOR DE UN MILLON DE PESOS	$ 1.000.000,00
1	PREMIO SECO	$ 50.000,00
1	SEGUNDO SECO	$ 30.000,00
1	TERCER SECO	$ 20.000,00
1	CUARTO SECO	$ 10.000,00
1	QUINTO SECO	$ 5.000,00
1	SEXTO SECO	$ 5.000,00
1	SEPTIMO SECO	$ 2.500,00
1	OCTAVO SECO	$ 2.500,00
1	NOVENO SECO	$ 2.500,00
1	DECIMO SECO	$ 2.500,00
1	UNDECIMO SECO	$ 2.000,00
1	DUODECIMO SECO	$ 2.000,00
9	PREMIOS PARA LAS 3 ULTIMAS CIFRAS ($ 1.000,00 c/u.)	$ 9.000,00
90	PREMIOS PARA LAS 2 ULTIMAS CIFRAS ($ 600,00 c/u.)	$ 54.000,00
900	PREMIOS PARA LA ULTIMA CIFRA DEL MAYOR ($ 400,00 c/u.)	$ 360.000,00
9	PREMIOS PARA LAS 3 PRIMERAS CIFRAS DEL MAYOR ($ 1.000,00 c/u)	$ 9.000,00
90	PREMIOS PARA LAS 2 PRIMERAS CIFRAS DEL MAYOR ($ 600,00 c/u.)	$ 54.000,00
1.111	PREMIOS POR VALOR DE	$ 1.620.000,00

Emisión de 10.000 Billetes divididos en Vigésimos - Valor del Billete, $ 30000.

La Caja Colombiana de Ahorros

Custodia más de

CIENTO CINCUENTA MILLONES

de las clases populares de Colombia

- Tiene en el país más de 245 Oficinas.
- Ha organizado una campaña educativa de Ahorro Escolar con el objeto de contribuír a la formación de la juventud colombiana.
- Sus Libretas de Nacimiento y Matrimonio son un servicio exclusivo de la Caja Colombiana de Ahorros.
- Hace traspasos postales gratuitos hasta por $ 500.00 mensuales.
- Certifica las Libretas de sus clientes para viajes.
- Reconoce intereses del 4 o/o en depósitos comunes y del 5 o/o en depósitos a término.

Garantía de seguridad y confianza es una cuenta en la

Caja Colombiana de Ahorros